

PRIMERA PLANA

Año VII - Nº 322 - \$ 150 - Buenos Aires, 25 de febrero al 3 de marzo de 1969

EXCLUSIVO:
REPORTAJE A ESHKO

YA TIENE CENSOR EL PUEBLO



DE LAFUENTE

EL FALCON ES EL HOBBY DE FORD

Por supuesto, el Falcon podría ser siempre exactamente el mismo. Un coche cómodo, potente, duradero, noble. Pero es lindo mejorar un producto aceptado. Mejorar aún más su reconocido rendimiento, economía y nobleza mecánica o aumentar su confort con nuevos opcionales. Es algo así como un hobby de nuestros ingenieros. Compruébelo en el Falcon de 1969.

Es el Ford T del año 2000

FALCON



Visite nuestro stand en la 1ra. Exposición Marítima Internacional.

Miembro de ADEFA

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



De todas las Variaciones sobre un tema de Durero (*El Caballero, la Muerte y el Diablo*) que la editorial Jorge Alvarez encargó a varios escritores argentinos, surge, con ímpetu de hermosura, la pergeñada por el tucumano Juan José Hernández (pág. 48).

CINE

De Lumière a Godard — *Crimen en París*, de Clouzot, *Las damas del bosque de Bolonia* de Bresson, *Juegos prohibidos* de Clement y *Beldades nocturnas* de René Clair son los testimonios más evidentes de que las décadas del 40 y 50, quizá, fueron las más fructíferas del cine francés (Teatro Municipal General San Martín, sala Leopoldo Lugones en cooperación con la Cinemateca Argentina, martes 25, miércoles 26, viernes 28 y sábado 1º).

Placeres de la locura — A partir de una visita nocturna a una escuela superior desierta, nada logra detener a un joven Mefisto adolescente y a su voluble Faustina (Losuar).

TEATRO

La valija, de Julio Mauricio — Después de unas breves vacaciones en Mar del Plata regresa a Buenos Aires esta feroz sátira sobre la alienación de la clase media argentina disfrazada de inocente grotesco (El Globo, a partir del viernes 28).

TELEVISION

MARTES 25. Dilema — Envuelto en los odios que despierta su conducta, *El autoritario* conoce las brumas de su propio infierno (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 27. Enigma — Una cita piadosa y una vieja deuda son los pretextos que reúnen a los *Participantes de un crimen* (Canal 11, a las 22).

VIERNES 28. Botica del Angel — Una fiesta de imaginación inacabable, un reto a las convenciones del pasado, una pirueta osada y feliz en la que el conductor, Bergara Leumann, se convierte tanto como el público (Canal 13, a las 24).

DOMINGO 2. Luchar o morir — Harry Pederson, un investigador paciente y minucioso, recorre las Bahamas para encontrar, *En el fondo del mar, amigos y vecinos*, la primera parte de un apasionante inventario icícola (Canal 11, a las 18).

LUNES 3. Primera dimensión — *Wall Street*, sofisticado y laberíntico balanceador de la economía mundial, en un documental de inesperado humor financiero (Canal 11, a las 23.15).

LIBROS

Para comerse mejor, por Eduardo Gudiño Kieffer — Una humorística cantata a Buenos Aires y a sus dioses menudos, cuyas voces tuertas, lunfardas y eróticas son pronunciadas por criaturas grotescas e inolvidables (Losa, 600 pesos).

Carpe Diem, por Saul Bellow — Como todos los personajes del autor, el protagonista de esta historia tiene una única salida: las lágrimas y la muerte (Seix Barral, 750 pesos).

Cuentos, por LeRoi Jones — Con todas las estridencias del idioma, el adalid de la negritud norteamericana cuenta cómo es el infierno donde viven sus semejantes (Tiempo Contemporáneo, 780 pesos).

Las encantadas, por Herman Melville — Para el autor de *Moby Dick*, el Paraíso se encuentra en unas islas: Las Galápagos, donde el tiempo se detuvo en las eras geológicas (Alonso, 360 pesos).

DISCOS

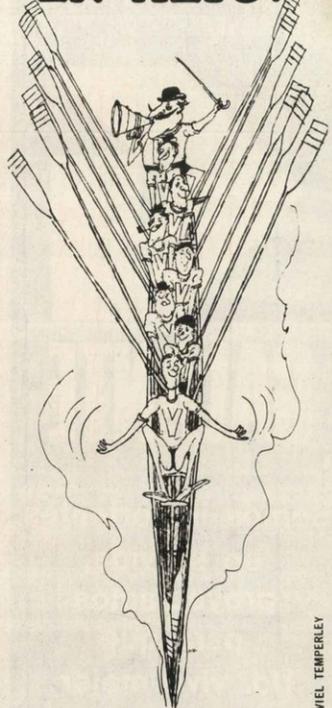
Sónico, por Eduardo Rovira y su Agrupación de Tango Moderno — Siete testimonios malogrados hechos en nombre de la renovación esquiva por uno de los más válidos bandoneonistas del momento (Show Records LP 7 monoaural; ver pág. 51).

Danzas húngaras, de Johannes Brahms — La oportuna edición completa de las Danzas en su forma original a dos pianos, en una rica versión de Julius Katchen y Jean Pierre Marty, desvirtúa la falacia de todas las transcripciones que le dieron fama (London, LLC/SLLC-18076, estéreo).

DEPORTES

DOMINGO 2. Fútbol — En la segunda fecha del Campeonato Metropolitano se produce el primer encuentro fuerte del certamen; esta vez no sólo la tradición ejerce influencia para que Boca Juniors-River Plate sea un clásico esperado: los cambios que introdujeron ambas escuadras mantuvieron la expectativa en la pretemporada y acuerdan al match un auténtico sentido de examen recíproco (En la Boca, a las 16.30). ♦

REMOS EN ALTO!



VIEL TEMPERLEY

al '69 lo remamos con la mano!

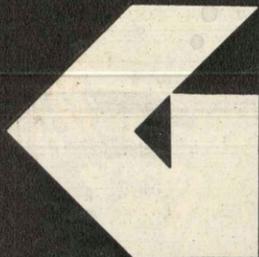
Podríamos decir que el '68 ha sido un año "a todo remo"...Y estaríamos hablando sólo de nuestro entrenamiento. Y la alegría inigualable de nuestro equipo? Y la constante dedicación a nuestros clientes...? Y la tranquilidad de brindar lo mejor... en planes, facilidades y service? Y... en fin, le decimos una sola cosa más: Venga a remar en "equipo" este verano y entre en el '69 con su flamante FIAT!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.
CONCESIONARIO

El concesionario de la Avenida Libertador

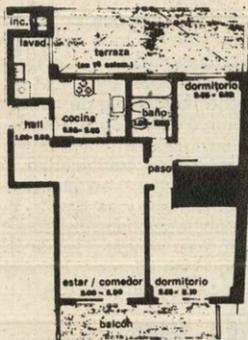
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal



GALANTE

Somos importantes
en su vida,
proyectamos
para que
Ud. viva mejor

caballito



Rivadavia esq. Emilio Mitre
Dos y tres ambientes, todos al
frente con gran balcón.

Constructora Galante SACIFI.

Carabobo 81 Tel. 66-6913/9421

TRANSICIONES

NACIMIENTO—De **Martín Ortega**, bautizado así por sus padres, **Ramón Palito Ortega**, 28, y **Evangalina Yolanda Salazar**, 23. La llegada del heredero del Rey trastornó a los medios periodísticos desde la mañana del Día D; cuando la parturienta estaba por salir para el Instituto Médico de Obstetricia Argentina, ya Héctor Ricardo García quería apoderarse de la primicia, para lanzarla por TV: "Es mía—gritaba—, yo pago los derechos, pago el parto". No lo dejaron; **Evangalina** fue seguida a la clínica y apenas sonaron los primeros vagidos un grupo de camarógrafos invadió la sala; hubo que cubrir con



Evangelina Salazar: The end.

presteza a la madre y mientras una sábana ensangrentada oficiaba de biombo, el zumbido de las cámaras inquietaba al niño. "Ha nacido el príncipe", vociferaban los locutores, y los fotógrafos se transmitían el dato de la hora en que **Palito** se correría hasta el cementerio para acompañar los restos de **Manuel Salazar**, su suegro. Para no dejar ninguna primicia sin explotar, los camarógrafos volaron a casa de los padres de la novel mamá, y **Doña Rosa** accedió a repetir para los objetivos el momento en que le anunciaron la muerte de su marido; al lado, **Ramón Ortega** volvía a consolarla. "Es una pena—comentó—lo que sucedió con el papá de **Panky** (**Evangalina**)." Entre la catarsis de sonrisas y sollozos esgrimidos alternadamente en cuanto aparecía una cámara, **Palito** tuvo un momento de lucidez: "Yo quiero que siga una carrera universitaria, pero si él quiere cantar y desafinar como yo, que lo haga". En ese momento los azorados médicos ya habían recompuesto a la madre y acondicionado al bebé, del que serán padrinos **Oscar Sanders** y **Delia del Río de Leguisamo**; en **Buenos Aires**, febrero 19 (a las 12.9).

MUERTES—De **Ernest Alexander Ansermet**, 86, célebre director suizo de orquesta, dilecto amigo de **Victoria Ocampo** y de la Argentina, a la que visitó en numerosas oportunidades a partir de 1917, cuando

llegó con los **Ballets Rusos** de **Diaghileff**. No sería aventurado sostener que **Ansermet** creó la música argentina: contratado por la Asociación del Profesorado Orquestal, dirigió la orquesta de la entidad y por primera vez presentó públicamente en **Buenos Aires** a los grandes músicos del siglo XX, desde **Debussy** en adelante, y especializándose particularmente en **Strawinsky**. En esta forma no sólo contribuyó a aumentar la receptividad del público porteño, hasta ese entonces tan sólo sumergido en los compositores clásicos, románticos y operísticos, sino que formó profesores de orquesta, directores y compositores. Los hermanos **Castro**, **Jacobo Ficher**, **Luis Gianneo**, **Juan Carlos Paz** y **Gilardo Gilardi** recibieron sus enseñanzas y vieron sus obras iniciales estrenadas por este gran señor, espiritual y *bon vivant*. En **Ginebra**, febrero 21.

• **Ernesto Niceo El Pichón Acuña**, 62, un puntal de la **UCRP** catamarqueña; al margen de la pediatría—una ciencia que lo sedujo desde la juventud—, su colosal figura adornó las campañas políticas de su provincia desde 1920, en que fue electo Diputado, hasta 1963, cuando ocupó una banca en el Senado de la Nación; en **Catamarca**, febrero 19.

• **Ian Barney**, 27, atleta de nivel internacional, especialista en jabalina; en un accidente automovilístico, en **Misiones**, febrero 16. Junto con su hermano mellizo, **Erico**, habían asombrado al público porteño desde 1960, cuando bajaron de **Po-**

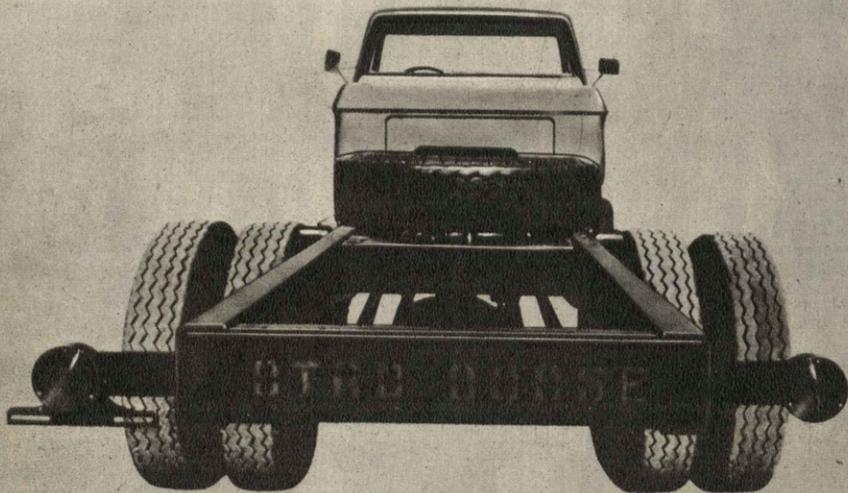


Ernest Ansermet: Un maestro.

sadas; fue campeón rioplatense, en 1961, y sudamericano, en 1963.

• **Coronel (RE) Gabriel Angel Larralde**, 57, Intendente de **Tres de Febrero**; en un accidente automovilístico, en **Buenos Aires**, febrero 20. Uno de los actores en el movimiento revolucionario contra **Perón**, en 1951—luego defendido en el Tribunal de Honor por el general **Adolfo Cándido López**—; el coronel **Larralde** comandaba ambiciosamente su comuna desde 1966. ♦

Vacío pesa más. Cargado también.



El Dodge Diesel DP-600 pesa más porque es más fuerte.

Su bastidor reforzado super dimensionado, aguanta más con más carga. No tiene puntos débiles.

Quien conoce de camiones sabe lo que significa.

Camión Dodge Diesel = Camión para muchos años.

No sólo es más pesado y fuerte que los otros.

Por sus detalles es el mejor. Válvula compensadora de freno. (Seguridad en días de lluvia).

Elásticos de acción progresiva.

Eje delantero forjado.

Alternador. (Carga la batería con el motor regulando).

Séptima rueda, (auxilio) incluida en el precio.

Ingeniería Chrysler pensó en todo esto.

Y también en camiones más chicos.

DP-500 motor Perkins 102 HP.

DP-500 Especial motor Perkins 135 HP.

DP-100 motor Perkins 71 HP.

Además pensó en distancias cortas D-500 (uso en la ciudad).

Todos los camiones de la línea Dodge tienen la mejor financiación: financiación CHRYSLER.

Quiere más?

Tienen más.

Camiones y Pick-ups

Dodge

La versión fuerte de Ingeniería Chrysler.



**No se limite a depositar sus ahorros en este banco,
permitanos hacerle ganar más dinero con**

las Cuentas Especiales de Ahorro Hipotecario al **11%** de interes. 



• Compartiendo las ganancias de la Sección Hipotecaria

Como usted sabe, en Cuentas Especiales de Ahorro Hipotecario nadie puede ofrecerle más: • El mayor interés • Capitalización semestral. Libre de Impuesto a los Réditos. Desde 1887, nos gusta convertir a nuestros clientes en verdaderos socios.



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Todavía no tiene cuenta? Se lo solucionamos por teléfono: llame al 30-8392

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección

ROBERTO SÓCOL

JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Trolani,
Ernesto Schóo, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios: Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefes de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero. Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de García, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fanor F. Diaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocina (Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski. The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Selach, Luis Maiz. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosia García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba). Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare. Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabattini; Oscar Ridereili. Promoción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente). Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente). Representante publicitario en los Estados Unidos: Del Stella (The N. DeFilippas Company; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VII - Buenos Aires, 25 de febrero al 3 de marzo de 1969 - N° 322

CARTA AL LECTOR



El Gran Censor entre los padrinos de la ley, Borda y Astigueta.

Casi un año atrás, el 25 de marzo, el Ministro del Interior y el Secretario de Cultura y Educación elevaron al Presidente Onganía uno de los proyectos de ley más oscurantistas que se conozcan en la Argentina. Nueve meses más tarde, la víspera de Navidad, Onganía concedía al proyecto estatuta de ley, con el número 18.019 y un título con sabor a metáfora: "Contralor cinematográfico". La carta donde Borda y Astigueta declaraban su padrinazgo de la censura recurría a algunas fuentes curiosas: citaba al crítico francés Georges Sadoul, cuya militancia comunista data de por lo menos tres décadas atrás, y apelaba a la "plena vigencia" del Código Hays en los Estados Unidos, justo cuando la Asociación de Productoras norteamericanas (Motion Pictures Association of America) resolvía derogarlo. Tampoco se lucía aquel texto por su originalidad: todas las prohibiciones que instauraba eran delitos previstos por el Código Penal argentino, con los mismos o parecidos nombres. La ley, a la vez, ponía sus formidables poderes en las manos de un solo hombre, el Director General del Ente de Calificación Cinematográfica, una suerte de señor feudal de la cultura, con derecho sobre las vidas y haciendas del cine nacional. El 13 de febrero, por fin, fue elegido para el cargo uno de los pocos —si no el único— funcionarios con vocación y antecedentes para ejercerlo: Ramiro de Lafuente, un doctor en jurisprudencia que regía, desde 1963, el Consejo Honorario de Calificación Cinematográfica. En la nota de La Portada (páginas 60 a 63) se desplegó la historia del proceso y un análisis de las consecuencias que ese paternalismo viene provocando sobre la vida del país.

En el otro extremo del mundo, Arnaud de Borchgrave, uno de los especialistas más notables en los problemas del Medio Oriente, entrevistaba al Primer Ministro israelí Levi Eshkol. El reportaje, encomendado por Newsweek —revista asociada a Primera Plana—, que se publica entre las páginas 52 y 54, es la réplica del que Borchgrave había efectuado a Nasser dos semanas antes (N° 320) y que suscitó una repercusión internacional inusitada.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Artes y Espectáculos	40
Ciencia y Técnica	20
Deportes	36
Economía y negocios	16
Extravagario	32
El Mundo	52
El País	8
Textos	44
Transiciones	2
Vida Moderna	24
La Portada	60

CORREO

ENEMIGOS — En "La odisea del Coccyt" [Nº 319] se dice: "Mariano Castex padre era un enemigo de Taquini, como que su clan lo desplazó de la cátedra de Clínica Médica..." Le hago saber, en mi carácter de ex discípulo por espacio de más de 40 años del académico profesor Mariano R. Castex, en salvaguardia de su memoria, que ningún hecho universitario de responsabilidad imputable a tan insigne clínico, trasuntó jamás enemistad para con el doctor Alberto Taquini, cuya actuación docente nunca le preocupó ni le molestó. Sobre el particular no está de más señalar que me considero amigo del profesor Taquini desde 1934, cuando lo conociera al frecuentar el Instituto de Medicina Experimental, hoy Instituto de Oncología Ángel Roffo, para ejercitarse en investigaciones sobre hemodinamia, conforme se lo demostré por ese entonces; con dos hechos concretos que recuerdo perfectamente bien.

Tampoco Castex tuvo "clan": sólo fue creador, propulsor y maestro, pleno de virtudes, de una Escuela Médica, cuyos integrantes —que son legión—, en su inmensa mayoría han descollado y descuellan en la docencia superior, en la investigación técnico-científica, en el ejercicio honorable de la profesión, en la actuación pública y en la práctica digna, sin altibajos, de la vida ciudadana. En cuanto a la separación del doctor Taquini de la cátedra de Clínica Médica, obedeció a razones políticas, en cuyo campo Castex jamás

milító, surgidas aquéllas del advenimiento de la Revolución Libertadora.

Eduardo L. Capdehourat
Presidente, Asociación
Médica Argentina
Capital Federal

N. de la D. — *Nos permitimos seguir dudando de que el célebre doctor Mariano Castex jamás haya tenido militancia en cuestiones políticas; con un sentido político, precisamente, está utilizado en el: Nº 319 el vocablo "enemigo".*

ROSARIO — Con referencia al artículo en que se complacen en "disparar" contra el Obispo de Rosario [Nº 319] debo decir que una vez más siento indignación contra esa revista, aparentemente empeñada en desprestigiar todo lo noble y auténtico que tiene esta querida ciudad. El pueblo de Rosario los aborrece y conoce muy bien a sus detractores: ustedes responden a una minoría que cree en el infundio y la exageración, una manera de exteriorizar su odio contra la Iglesia.

Ricardo Telechea
Rosario, Santa Fe

N. de la D. — *El lector Telechea asume, sin exhibir sus diplomas, la representación del pueblo de Rosario; como tal, debía saber que ni un solo renglón de la nota que él incrimina es inventado o falso. Tampoco Primera Plana ha tomado partido por nadie: se limitó a develar una serie de episodios que en nada demerecen a Rosario; sino que la muestra —una vez más— como ciudad de activa vida intelectual y de atención hacia los problemas sociales.*

• En el ejemplar de vuestra revista con el artículo denominado "Iglesia: la batalla de Rosario", no he podido menos que sentir indignación y un sentimiento de tristeza y compasión por sus responsables. Muy bien asegura el artículo que la contienda no escandaliza a la Iglesia ni a sus feligreses. Pero ello tiene un significado muy cierto en Rosario: quienes promueven este escándalo son un grupo minúsculo, sin respaldo popular alguno.

Esos grupos que la revista elogia han sido hasta ahora tan profícuos en palabras como estériles en sus obras ("Por sus frutos los conoceréis..."). También se asegura que "el grupo se dedica con fervor a sembrar la semilla de la renovación"; se han equivocado al así llamarla: son los nuevos sembradores de la cizaña en el reino de Dios y su Iglesia. El tiempo y la cosecha tomarán cuidado de ellos.

Pedro M. García
Rosario, Santa Fe

N. de la D. — *El lector García se equivoca; si presta atención al artículo, advertirá que Primera Plana no elogia a nadie. Acerca de la presunta minusculidad del sector disidente, nos permitimos abrigar dudas; creemos que sólo Dios, y no el lector García, ni el tiempo, dirán si la semilla fue de renovación o nociva cizaña.*

• A raíz de la nota "Iglesia: la batalla de Rosario", creo conveniente recordar que más del 90 % de la población argentina está bautizada en la religión católica. Pero no descubro la pélvora si afirmo que es cosa archisa-

bida que en nuestro país el tema religión interesa solamente a tres sectores pequeños de su población: a) sacerdotes, religiosos y religiosas; b) católicos militantes en distintas asociaciones para difundir los principios y la práctica de la religión (poco numerosos); c) socialistas democráticos, que sistemáticamente combaten al catolicismo y sus manifestaciones (menos, todavía).

Los temas que normalmente aborda Primera Plana son aquellos que interesan a vastos sectores de nuestra población. Por los motivos arriba apuntados, ya somos muchos los que nos preguntamos por qué una revista como ésa dedica una sección casi permanente al tema "religión", tratando en especial lo relativo a religión católica.

¿Será porque el Concilio Vaticano II despertó un mayor interés por dicho tema en el pueblo argentino? ¡Es simple sensacionalismo periodístico de baja categoría para vender más ejemplares de la revista, destacando primordialmente los escandaletes, los puntos negativos y de fricción dentro de la Iglesia Católica? (Se trata de una campaña sistemática [muchísimo más efectiva que la de los socialistas democráticos] para desprestigiar a la Iglesia y a quienes la dirigen, creando el confusionalismo, el enfrentamiento y por último la división en sus filas?)

José Seguí
Rosario, Santa Fe

N. de la D. — *Si informar sobre la actualidad —en este caso, la del credo católico—, obteniendo los mayores detalles, haciendo la luz sobre episodios trascendentes, es "sensacionalismo periodístico de baja categoría", allí quien piense así. Primera Plana no lleva campañas sistemáticas para desprestigiar a la Iglesia; deja esa tarea a la prensa argentina de inspiración masónica; se limita a dar cuenta de hechos, unos graves, otros júbilosos, que integrarán la Historia. El enfrentamiento, el confusionalismo y la división en las filas de la Iglesia existen desde antes de que apareciera en la calle esta revista; y eso habla en favor, nunca en contra, de la Iglesia católica.*

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.
Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10
Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1755, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

TIO LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- NO RENUNCIE. MINISTRO!
- LOS OMBLIGOS EN EL RUIDO
- SAN CLEMENTE ABIENUDADO
- PERON Y ROJAS SE ENTREVISTARÁN EN PUNTA
- CENSURA: EL CANAL 7 CAMBIARA DE NUMERO
- A MOSHE DAYAN LE ENTRÓ UNA BASURITA EN EL OJO
- ESTE GOBIERNO ES MUY CONRADO, CANEJO!
- QUIEN ES EL DEPENDIENTE?



La galera del mago.



Romper
las moléculas.

Reacomodarlas.

Transformar la nafta y el gas en innumerables materias primas que son el alimento básico de gran parte de las industrias modernas.

Benceno, tolueno, xileno, etileno, estireno, butadieno, caucho sintético... para fabricar desde pinturas hasta neumáticos de alta velocidad,

desde
insecticidas
hasta plásticos.

Multitud de productos que forman parte de la vida cotidiana. Esta es la magia del siglo XX. Se llama Petroquímica.

Y PASA es Petroquímica.

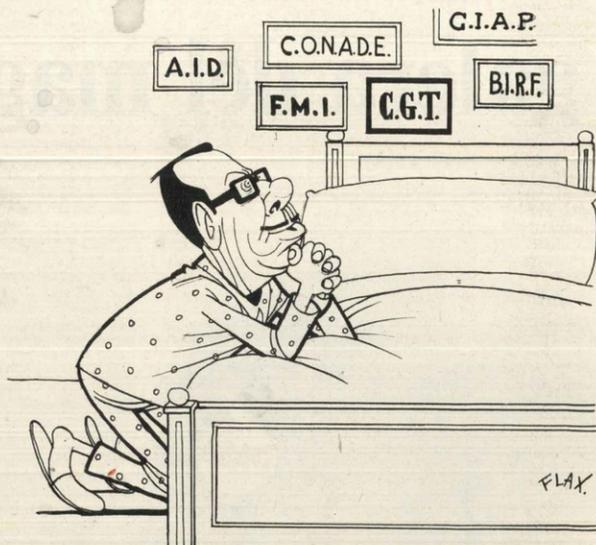
El casco que usa la gente de PASA es un símbolo de nuestro tiempo.

Una versión moderna de la galera del mago.

PASA

Petroquímica Argentina S.A.
Suipacha 1111/27 - Piso 11
Tel. 31-6081/6
San Lorenzo 1440,
Rosario, Santa Fe





KRIEGER VASENA: ... por las siglas de las siglas. Amén.

Oficialismo: "¡Krieger vale un Perú!"

El miércoles último, en un remanso de su publicitada gira por los círculos financieros norteamericanos, el Ministro de Economía y Trabajo hizo en Washington un llamado al Gobierno peruano y a la empresa petrolera IPC para que ambas partes "reanuden las conversaciones directas y amistosas" que se interrumpieron hace 15 días, cuando el Presidente Juan Velasco Alvarado reclamó 690 millones de dólares a la compañía.

"Desearíamos cooperar en todo lo posible —ofreció Adalberto Krieger Vasena— para que se resuelva pacíficamente la disputa", pues, de otra manera, "todos los países latinoamericanos serán afectados por un sentimiento desfavorable de los inversionistas extranjeros".

El jueves, en Buenos Aires, ya nadie lograba precisar quién es el verdadero Canciller de la Argentina. Ocurre que, una semana antes, el Palacio San Martín había girado a Lima un cálido mensaje de solidaridad: entonces se entendió que Nicanor Costa Méndez tomaba partido por el Perú contra la sociedad petrolera. ¿Con qué títulos se permitía Krieger Vasena enmendarle la plana y exhortar a nuevas conversaciones?

Tal vez el Ministro de Economía, a fuer de político, tuvo una repentina inspiración; curiosamente, ésta fue la tesis que adoptaron los voceros de la

Cancillería. "Krieger Vasena reforzó nuestros trabajos para obtener una solución del caso peruano", dijeron a Primera Plana. Según ellos, la adhesión de Costa Méndez al Perú tan sólo busca evitar que USA aplique a Velasco Alvarado la "enmienda Hickenlooper", es decir, las temidas sanciones económicas.

"Pero jamás nos hubiéramos permitido opinar sobre el pleito del Gobierno limeño contra la IPC", proclamaron esas fuentes. De cualquier modo, ya es imposible conocer el texto íntegro de la nota del 13, puesto que una vez entregada al Perú, le corresponde a su Gobierno darla a conocer.

Al menos un par de asesores del Consejo Nacional de Seguridad se dieron el lujo de dudar; según ellos, la declaración argentina del 13 apoyaba sin condiciones a Velasco Alvarado. Dos días después, Brasil postulaba oficialmente en Washington su propia mediación en el conflicto, un papel que históricamente cabe a la diplomacia.

"Pero en ese momento ya no estábamos en condiciones de ejercerlo, por nuestra irreflexiva ayuda a uno de los contrincantes", dedujeron los especialistas en Seguridad. De cualquier forma, la gestión brasileña fracasó "y el 19, por suerte, Krieger Vasena logró rescatar para la Argentina la posibilidad negociadora, cuando ya la con-

siderábamos perdida", relataron a Primera Plana.

No obstante, en algo coinciden los funcionarios de la Cancillería y del CONASE: en estos momentos, el país está en inmejorable situación para zanjar el pleito peruano-norteamericano. "¡Krieger vale un Perú!", bromea ahora los funcionarios del Gobierno de Juan Carlos Onganía.

La caldera del Diabolo

Con todo, la fractura entre Krieger Vasena y Costa Méndez —o como se desee llamarla— no fue sino otro episodio de una semana nerviosa, plagada de versiones sobre posibles cambios en el equipo oficial. Todos esperaban que Onganía, al pisar tierra porteña el sábado 22, convocara a otra reunión en la mansión de Olivos, similar a la que organizó hace un año, para juzgar las tareas de Gobierno e inducir ciertas renunciaciones. Algunos indicios de esa nerviosidad:

- El jueves 20, el general Osiris Villegas, titular del CONASE, envió a Guillermo Borda una agria nota reservada: exigía al Ministerio del Interior que activara la redacción de una ley para expulsar a los extranjeros indeseables. Villegas mostraba el ejemplo de la Administración Frei, que cuenta con ella, como lo prueba la deporta-

ción de 14 científicos argentinos; en sucesivas consideraciones, Villegas se quejaba porque Borda sólo diligencia normas represivas de la pornografía.

• Ese mismo día, un grupo de oficiales del Ejército se alarmaba ante el Comandante en Jefe porque la Empresa Ferrocarriles Argentinos compró boogies españoles por valor de 40 millones de dólares, desechando una oferta japonesa de 33 millones. Algo peor: los artefactos no sirven; son demasiado bajos para los andenes locales, y tan anchos que romperían el riel eléctrico en las zonas suburbanas. Para readaptarlos se deberán invertir 16.000 pesos por unidad; EFA está a cargo de un elenco militar dirigido por el general Juan C. de Marchi.

Cada cual atiende su juego

Como se ve, en vísperas de la rendición de cuentas, los números del sistema se apresuraban a deslindar responsabilidades, para que en el valle de Josafat nadie logre confundir las culpas propias con las bondades ajenas. Lo curioso: el viernes pasado, nadie podía afirmar que el Presidente se halle dispuesto a separar a sus colaboradores menos eficaces; nadie, sino el propio Onganía es capaz de solucionar la angustiosa incógnita.

Tal vez por eso, una sensación de inestabilidad embargaba los pasillos ministeriales; cada funcionario tenía su propia lista de relevos para exhibir al periodismo. Sin embargo, ellas obedecen menos a la verdad que a los deseos personales de cada uno, en función de las rivalidades de grupo. He aquí los cambios más citados, lo cual no les otorga, ciertamente, márgenes de validez:

• **Presidencia** — El Secretario General, Héctor Repetto, cuya mujer está enferma, cederá el lugar a Manuel Laprida, Eduardo Señorans o Juan Carlos Reyes, otros tres militares en retiro. Laprida, quien disintió con Onganía al apoyar la gestión de la UCRP, se reconcilió con el Presidente luego de

asistir a las bodas del hijo de este último, en octubre de 1968.

• **Cancillería** — Paradójicamente, los expertos del CONASE acusan a Costa Méndez de "blando", en el caso uruguayo. Deben sumarse las críticas a sus maniobras peruanas. El Canciller saldría del Gabinete a mitad de año, luego de su periplo por Europa. Sucesor: Osiris Villégas.

• **Interior** — El J'residente "tiene chochera" por Conrado Etchebarne, el actual Secretario de Justicia, quien habría logrado la anhelada "participación" al integrar a 60 famosos juristas en sus comisiones reformadoras (Nº 321). Etchebarne reemplazaría a Borda, pero más adelante.

• **Ejército** — Se prepara el desplazamiento del Comandante Alejandro Lanusse; Jaime Toscano pasaría a ocupar su despacho, aunque esta versión se atribuye a la oficialidad de infantería, disconforme con el predominio de los blindados. Toscano, un artillero, sería una salida intermedia.

• **Educación** — José Manuel Saravia o Blas González son candidatos al sillón de José Mariano Astigueta.

• **Buenos Aires** — Francisco Imaz, quien cuenta con el apoyo de Borda y Señorans, también recibe los fuegos del CONASE; lo substituirían Villegas, Reyes o el coronel Miguel A. Payva, por hoy Director de Institutos Penales.

• **Río Negro** — Al aviador Luis Lanari podría sucederle el general Enrique Guglielmelli, con el apoyo del general Julio Eladio Aguirre y el del mismísimo Arturo Frondizi, quien recientemente viajó por el Comahue. Todos ellos pretenderían crear allí un "polo de desarrollo político".

• **San Juan** — El general Aniceto Pérez relevaría al cívico independiente Edgardo Gómez.

• **Formosa** — El coronel Carlos Fernández Cendoya podría suceder a Augusto Sosa Laprida, un colega suyo con veleidades aeronáuticas.

• **Córdoba** — Diversos infortunios aminoran en los últimos meses al Gobernador Caballero: sus conferencias con

Mario Amadeo (dispuesto a renunciar), el "caso Valinotto" y la crisis impositiva. Aunque pocos de ellos le son imputables directamente, no faltan quienes lo consideren deteriorado y listo para dejar el sitial a Leónidas Brin-gas Núñez (Nº 320).

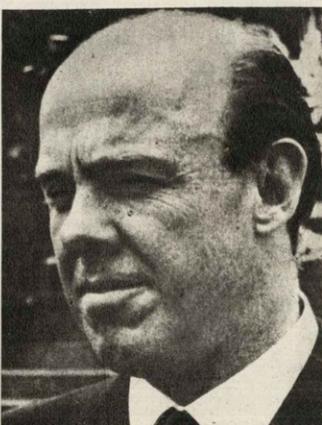
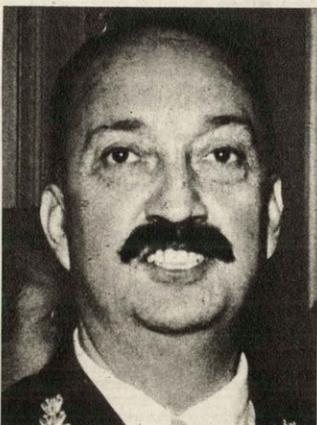
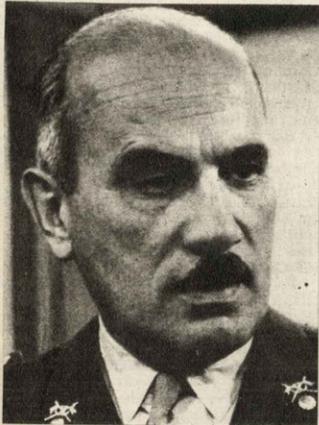
También se alejarían Armando Resia (Transportes), enfermo del esófago; Pedro Martínez Segovia (Promoción y Asistencia de la Comunidad), quien mantiene periódicas diferencias con Conrado Bauer; Rafael García Mata (Agricultura) y Alberto Mondet (Subsecretario de Salud Pública).

De Fouché a Talleyrand

Si se atiende a estas versiones, el Presidente estaría dispuesto a renovar todo el Gobierno; no es para tanto, y sin embargo, los amigos de tejer suposiciones (no faltan en un régimen que se aburre) hablan ya de una alianza de circunstancias entre Osiris Villegas y Adalbert Krieger Vasena: el primero por motivos estratégicos y el segundo por razones económicas buscarían dominar el Ministerio de Relaciones Exteriores, la puerta hacia el mundo exterior.

Para destruir tales lucubraciones basta recordar que Onganía detesta la sutileza, la combinación política hecha a sus espaldas. Es posible que, esta semana, una sola de sus frases heladas, acaso un gesto, sirvan para diluir la epidemia de intrigas.

Pero además es posible que él introduzca algunas modificaciones en su staff, en pos de un rutinario mejoramiento administrativo. Porque si hasta ahora el Gobierno supo conjurar la agitación partidista y el descontento sindical, amén de la inquietud militar, también es cierto que el régimen debe llenar esta tregua con hechos, capaces de mantenerla. Con todo, en política los hechos se imponen a la conciencia general por medio del talento, la imaginación y la eficacia. Y es verdad que se precisan muchos cambios para que esos factores ingresen a la administración pública. ♦



Laprida (izq.): El hijo pródigo. Villegas y Costa Méndez: ¿Dos fuerzas en pugna?

FUERZAS ARMADAS:

Los hermanos sean unidos

Los restos del general Arturo Osorio Arana —un caudillo de la "revolución libertadora"— debieron trepidar en el sepulcro el miércoles último, cuando el Gobierno aceptó el reingreso a las filas de diez oficiales a quienes el Ejército había exculpado por su militancia peronista.

Lo curioso: recayó sobre el Comandante en Jefe, Alejandro Lanusse —un liberal sin cortapisas—, la obligación de suscribir los despachos favorables a la medida; beneficiar al general de brigada José Embrióni (Subsecretario de Guerra en 1955, reputado entonces como posible sucesor de Juan D. Perón), a los mayores Amilcar Arrouy, Juan J. Prats, Emilio J. Terán e Ignacio J. Cialzetta, sobrino y edecán del ex Presidente.

También, a los capitanes Julio C. Garay, Héctor Bruno, Jorge A. Roccatagliata, Guillermo Barrena Guzmán y Adolfo Philippeaux, quien se rebeló en La Pampa en junio de 1956 y se salvó por milagro del fusilamiento. Hasta principios del mes, tales nombres figuraban en el rol de "bajas" de la institución; ahora, pasarán a la lista de "retirados": de esa manera, Embrióni y los suyos podrán utilizar el grado, vestir otra vez el uniforme y cobrar la jubilación. En la década pasada, ellos sólo percibieron un subsidio, a través de sus mujeres, a quienes el formalismo castrense considera "viudas" de personal muerto en combate.

La amnistía obedeció al texto de la Ley 17.576, dictada siete meses atrás, cuando ejercía el Comando Julio R. Alsogaray; pero la idea liminar correspondió, en diciembre de 1967, al propio Onganía. En seguida, dos tesis chocaron: la de un indulto "amplio" y la del perdón restringido a ciertas personas; se adoptó la última para frenar los rumores que atribuían al proyecto

el designio de exculpar a Perón. En verdad, la Ley 17.576 sólo perfecciona la conciliación dispuesta por Arturo Frondizi, en 1958; liberó de responsabilidad civil a los militares justicialistas, sin devolverles sus franquicias profesionales (Nº 262).

A partir de agosto de 1968, una treintena de proscriptos se acogieron a la nueva Ley; de inmediato, las Juntas de Calificaciones de las tres armas se dedicaron a estudiar: 1) Si ellos no tienen condenas civiles, o criminales, o Tribunales de Honor pendientes; 2) Si verdaderamente se retiraron de la política activa; 3) Si las solicitudes expresan deseos reales de volver al Ejército. En el primer ítem se descartó a Domingo R. Molina y José Díaz; la segunda indagación desahució al ex general Raúl Tanco, quien había encabezado un homenaje a su camarada Juan José Valle (Nº 292).

Tanco ha insistido en un nuevo examen de su caso; en cambio, Miguel A. Iñiguez, Franklin Lucero y Bernardo Alberte ni siquiera se presentaron a la primera oferta de clemencia. En julio último, Alsogaray dijo a Primera Plana que la gracia no alcanzaría "a los ex oficiales sancionados por Tribunales de Honor"; no se explica ahora cómo Lanusse dio luz verde a Embrióni y a Cialzetta, que cayeron ante ellos.

Los círculos "gorilas" suponen que los coroneles adictos a la Casa Rosada jugaron una mala pasada a Lanusse, para descolocarlos; dicen, además, que este Decreto precede al abrazo de Onganía y Perón, quien reclama sus charreteras. Es mala fe, según los oficialistas: Perón tiene causas civiles abiertas y no pasaría el juicio inquisitorio previo. ♦

PROVINCIAS:

Buenos Aires: ¿Nuevo rostro en el espejo?

En la primera quincena de marzo, el Gobierno de Buenos Aires planea reunir a los Intendentes de los 121 partidos que integran la provincia; será una especie de Juicio Final: el balance de Francisco Imaz sobre la gestión de los municipios, que tal vez epilogue con la renuncia de algunos de ellos (Nº 321). Pero Imaz quizás aproveche el simposio para anunciar la reestructuración general de su gabinete.

A partir de entonces, el Estado bonaerense constará de tres formidables superministerios: los de Gobierno, Bienestar Social y Economía; el primero absorbería la cartera de Educación, cuyo titular, Alfredo Tagliabúe, un profesor de 40 años, se convertirá en Subsecretario del ramo, si los hados no lo llevan a ocupar —como se susurra en La Plata— el cargo actual de José M. Astigueta en el equipo del Presidente Onganía.

Por ahora, el Ministro de Gobierno, Raúl F. Navas, 38, lidera a tres Subsecretarios, que continuarían a su vera: los de Gobierno (Roberto Amadeo, 48), Justicia (Adolfo Llamedo, de origen "alendista"; 48) y Asuntos Municipales (Alfredo Lammirato, un coronel de 56 años, jubilado). Pero acaso también



Ministro Navas: La consonante.

el departamento de Asuntos Agrarios —en manos de Omar Blasco, 39— pase a revistar, amén de Educación, en la órbita de Navas.

Sin embargo, las versiones atentan contra la estabilidad del propio Navas, ex abogado personal de Imaz: sostienen que el Gobernador lo cambiará por el coronel en retiro Eduardo Nava, 50 —casi un homónimo del Ministro—, quien hasta ahora ocupa la Jefatura de Policía. Así, con el trueque de una consonante, Imaz pagaría a Nava el trabajo que éste se tomó al pedir la dimisión del Subjefe, el inflexible coronel Juan José Claisse, a quien alejaron el 28 de diciembre pasado (Nº 315).

Desde luego que sin Claisse, La Plata se convirtió en una ciudad abierta: en enero hubo tres asaltos que devoraron 19 millones de pesos, y en febrero otro, por un millón, amén de crímenes y caos en las rutas vecinas, que no inquietaron demasiado al infante Nava, más preocupado en la reestructuración del gabinete. Lo sucedería su lugarteniente, el coronel Pedro Quiroga, 50, un oficial de Inteligencia.

En cuanto a los demás Ministerios, el de Bienestar Social, a cargo de Darío Pittaluga, 53, no registrará cambios; sí, el de Economía, desempeñado por Alieto Guadagni, quien copiará la cartera de Obras Públicas, a cuyo frente se halla Héctor Pérez Pesce, 40, un ingeniero electricista.

Los cambios rumoreados no parecen, en verdad, fundamentales; aunque una ligazón más racional entre las oficinas podría contener los gastos bonaerenses, que este año treparán a los 229.000 millones. Los observadores suponen, no obstante, que la dichosa reforma apenas será un golpe de efecto con que el Gobernador afianzará su situación.

Es que desde agosto pasado, Imaz tiene un rival; entonces, su amigo Lammirato riñó con el Intendente de Coronel Suárez, el ganadero Horacio Cook; pero el mandatario se empeñó en sostener a su epigono contra el alcalde, un íntimo cofrade de Osiris Villegas (Nº 295). Ahora, el nombre de Villegas suena para encabezar un nuevo Gobierno en La Plata. ♦



Tanco: Pero el último quedará.

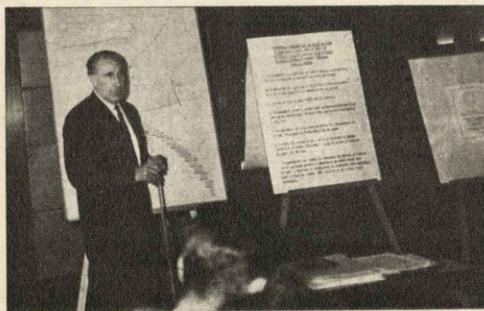
VIVIENDA:

Empresas de Ahorro y Préstamo: Adiós al amigo

Diez días atrás, en un lujoso salón del hotel Chateau-Frontenac, en Mar del Plata, el presidente de la Caja Federal de Ahorro y Préstamo, brigadier en retiro César Paradelo Malcolm se empeñaba en elogiar a las firmas privadas del ramo; con todo, la proclamación de ciertas bondades no lograrán enternecer a la Secretaría de Vivienda, que ha decidido reducir gradualmente todo socorro oficial a las instituciones particulares. Este año, apenas se les entregará 300 millones de pesos.

El mecanismo despertó en nuestro país hacia 1935 y se desarrolló en la esfera comercial hasta la década del 50, en que lo prohió el Banco Hipotecario; luego, el Gobierno Frondizi le otorgó un status jurídico. Básicamente requiere una continuidad de las suscripciones: la crisis monetaria de 1962 lo puso en un serio aprieto y muchas compañías debieron regatear créditos prácticamente integrados.

En diciembre de 1967, el Gobierno decidió revivir a las empresas por medio de un control que respaldara su funcionamiento: así nació la Ley 17.594, destinada a enjugar algunas pérdidas con fondos nacionales, de modo que los ahorristas puedan rescatar sus dineros.



Paradelo Malcolm expone sus ideas: Un salvavidas.

Que el impulso oficial era imprescindible lo dicen las cifras: hacia 1967 existían convenios en vigencia por valor de 45.000.000.000 de pesos; buena parte de aquéllos superaban el 50 por ciento de la integración. Entonces, el Estado cedió 200 millones para que las entidades los aplicaran a satisfacer el reclamo de los inversores. También a través del redescuento facilitó otros 1.500 millones, que se transformaron en préstamos para los contratistas más antiguos realmente decididos a edificar.

El vehículo de la ayuda fue la Caja Federal, un organismo nacido en esa época sobre las cenizas de la antigua Superintendencia del rubro. De todos modos, la inyección estatal apenas sirvió para que las compañías financiaran el 3,3 por ciento de las unidades erigidas en 1968 por el sector particular. Como sea, la Caja Federal sumó otro tipo de auxilio a la actividad: mediante sendos diplomas reconocidos a las 28 firmas verdaderamente responsables.

Sin embargo, los incentivos ensayados no parecen avortar, por hoy, el estancamiento; en verdad, los técnicos de la Secretaría descreen de la aptitud de las sociedades para reaccionar: ellos sostienen que se precisarían 20.000 millones, una cifra astronómica, para poner a punto el sistema. Más que eso, la nueva política de Vivienda intenta reforzar al Banco Hipotecario, uno de cuyos rubros es, precisamente, el ahorro y préstamo: este año, el BHN percibirá 8.000 millones de aportes nacionales y anhela recaudar otros 5.000 millones entre los suscriptores. Desde luego, los oficialistas se esmeran en subrayar que las contribuciones al sector privado no cesarán de improviso: pocos de ellos olvidan que las familias de notorios personajes del Gobierno tienen intereses en las compañías. ♦



HOTELES D'ONOFRIO

Se complace en informar que bajo su dirección, a partir del 6 de Marzo, el más elevado servicio de auténtica Comida Cantonesa estará a su gentil disposición en el



RESTAURANT CHINO Y CASA DE TE

WA-TU ESPECIALIDADES

Truchas vivas del Lago Wa-Tu
Comidas Chinas al vapor
Selección de tés orientales
También platos internacionales
CHINESE AMERICAN BAR

CHEFS CHINOS INTERNACIONALES
SR. CHENG CHUN YIM SR. SUN KOCK LOO

HORARIO

ALMUERZO 12 a 3 P.M.

TE 4.30 a 7 P.M.

CENA COMIENZA 8 P.M.

RESERVAS

Tel. 42 - 0950

RIO BAMBA 1060

BUENOS AIRES

Totalmente

redecorado

Aire Acondicionado

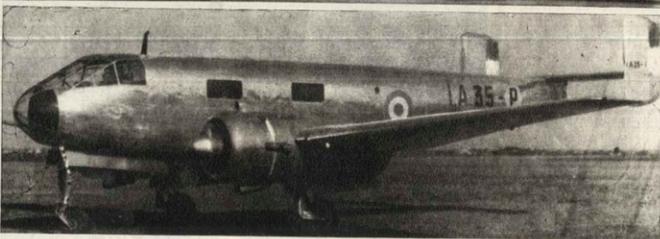
Estacionamiento

sin cargo



HOTELES D'ONOFRIO





Dós éxitos nacionales: El Guarani (arriba) y el Huanquero. Martínez Zuviría (der.): "La iniciativa privada".

AERONAUTICA:

La hora decisiva

Hacia junio próximo, tal vez la Argentina cuente con un nuevo sistema para encauzar la fabricación de material aeronáutico: existe una iniciativa promotora de la industria que, por hoy, estudian los alquimistas del Consejo Nacional del Desarrollo; brotó en 1968 del Comando en Jefe de la Fuerza Aérea y prevé un régimen de aranceles capaz de proteger a quienes tengan el valor de lanzarse a esa cruzada. El decreto también instituirá franquicias para los capitales extranjeros.

De construir aviones utilitarios se trata, en un país cuya primera máquina —un biplano Farman elaborado totalmente en El Palomar— ya volaba en 1912; con todo, cincuenta años después, el mercado nacional ocupaba el primer puesto entre los importadores de aeronaves de Latinoamérica: unas 270 unidades que costaron nada menos que 9 millones de dólares en 1962; en los ejercicios sucesivos la cifra no pasó del centenar de máquinas.

Quizá porque la Argentina es la segunda potencia aérea continental: con 2.200 aparatos civiles en circulación escolta al Brasil —2.500 transportes— y precede a México, que posee 2.000 aeronaves. El dato sirve para advertir sobre la necesidad de uno o varios astilleros locales, que eviten el drenaje de divisas hacia el exterior.

Algo más: la Argentina es la tercera nación —luego de USA y la URSS— en el ranking de las que utilizan aviones agrícolas. Por ahora se tratan unos cinco millones de hectáreas, pero deberían cubrirse cerca de 30 millones; en la actualidad vuelan sobre la pampa unos 400 cascajos, de los cuales el 80 por ciento tiene el límite horario vencido, y una edad promedio de 18 años de fatigas. Si se considera que los fumigadores ya no operan tan sólo como

verdugos de las tucuras, sino que además esparcen fertilizantes, funguicidas y herbicidas desde el aire, un cálculo modesto obligaría a integrar un parque de 1.800 máquinas agrícolas.

Menos constante, pero tan vital como aquélla, es la demanda de unidades para taxi, turismo y enseñanza de pilotaje; oscila, eso sí, con la prosperidad azarosa de la economía, pero exige cada día más y más aparatos de 4 asientos: monomotores que vuelan a 250 kilómetros por hora, con potencias que varían entre los 150 y los 240 caballos de fuerza. También crecen las exigencias de biturbóhélices, para una docena de pasajeros, y birreactores —del tipo "ejecutivo"— aptos para cargar a 7 personas.

"Alas de mi Patria"

El año pasado, en la primera exposición internacional de aeronáutica, que se realizó en Buenos Aires, los transeúntes prestaron singular atención a



Ferreyra: El embrujo de la ALALC.

un helicóptero biplaza, fabricado por un mecánico entusiasta —Augusto Cicaré, 31 años— en la aldea bonaerense de Polvaredas; aunque parezca mentira, el fuselaje consigue volar: su constructor logró la hazaña merced a 500.000 pesos que le facilitaron sus admirados vecinos.

El decreto que ahora estudia el CONADE trata de sistematizar la locura de Cicaré: intenta sumar el capital privado al entusiasmo de los pioneros; en verdad, las proezas técnicas no son nuevas en la Argentina. En cambio, la iniciativa fue siempre estatal: desde 1927, cuando se creó la Fábrica Militar de Aviones, unos 54 modelos salieron de sus hangares, pero todos ellos se solventaron con fondos de la Tesorería nacional. En verdad, ninguna de esas máquinas rindió lucros comerciales, jamás la actividad salió del amparo del Gobierno; si bien muchos diseños fueron destinados al uso civil, la industria nunca remontó vuelo hasta independizarse del subsidio oficial.

Veintidós de los cincuenta y cuatro prototipos llegaron a producirse en serie, catorce de ellos con planos argentinos y los otros ocho sobre licencias foráneas. En 1927, la FMA montó el primer Avro y en 1930 los técnicos nativos consiguieron fundir el primer motor nacional; las tareas asumieron mayor importancia durante la Segunda Guerra Mundial; entonces se apeló a la madera terciada para suplir al aluminio en la hechura de aviones militares: el IAE 22 y el Calquín. También entonces varias firmas privadas ingresaron al rubro: IMPA entregó un aparato homónimo, de 65 caballos de potencia, y Petrolini Hermanos armó el célebre Boyero. Es cierto que fueron experiencias frustradas por las peripecias financieras; en la actualidad, sólo Aero Boero, una marca cordobesa, realiza a pedido, en la localidad de Monteros, entre cinco y veinte pequeñas aeronaves por año, íntegramente argentinas.

Interesa, por cierto, señalar que la industria automotriz nació a la vera de la FMA, que en 1952 engendró al IAME. A la sazón, volaban los Pulqui,

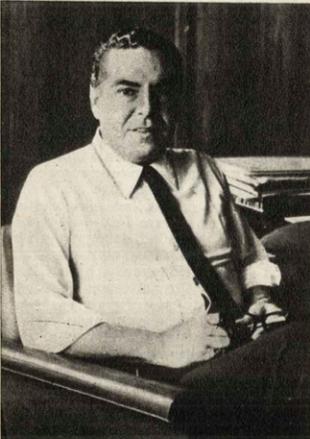
ideados por técnicos alemanes fugitivos —Kurt Tank, Adolf Galland— a quienes acogió el Gobierno Perón; fue la época de mayor gloria para el circuito estatal, porque enseguida las firmas de automóviles sorbieron los técnicos y las herramientas en existencia y debilitaron así los recursos de la fábrica aérea.

En la última década, ella produjo apenas dos modelos militares —el Huanquero y el Beechcraft Mentor— y dos civiles: el Guarani y el Súper Ranquel, en cantidades limitadas. Por cierto que en la actualidad la instalación se dedica exclusivamente al diseño del AX-2, un caza múltiple, ideal para combatir guerrillas, que será presentado en junio venidero (Nº 289). Con alrededor de 5.200 millones para gastos de capital, la Fuerza Aérea no puede darse en 1969, el lujo de producir aeroplanos civiles.

Habla Martínez Zuviría

Por el momento, un solo contrato une a la Fábrica Militar con una sociedad civil: es el que permite armar, en el recinto de Córdoba, el Cessna del tipo A-182, que produce Cygnus, una permisionaria de la casa central, ubicada en USA. Sin embargo, "se estudia la conveniencia de encargar la fabricación de una nueva serie de máquinas Guarani, que provoca el interés de reparticiones oficiales, provincias y de algunos países latinoamericanos", refirió a Primera Plana el brigadier general Hugo Martínez Zuviría, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea. "Hasta se planea modificar parcialmente el avión —añadió— para agregarle capacidad y potencia; inclusive pensamos dotarlo de cabina presurizada."

En cuanto al benjamín del instituto —el AX-2—, se completa ahora su examen en el túnel de viento sobre la base de dos prototipos; con ellos se cumplirá un extenso programa de evaluación, para obtener las informaciones necesarias. Se trata de "poner a punto" el esquema teórico y corregir los defectos básicos: problemas de estabilidad, control, temperaturas excesivas, vibraciones y cargas a soportar.



Paz: Desgravar es la palabra.



Jordán de la Cazuela

HASTA QUE SALGA BIEN

Tan pronto se dio a publicidad el proyecto dos de Ley de Educación comenzaron a conocerse las primeras reacciones. Las segundas se conocen luego.

—¿Se ha publicado algo a favor? —preguntó impaciente el Codificador Permanente de leyes de Educación.

—Sólo en contra —respondió el encargado de los recortes.

—¿Al menos algún sueltito?

—Parece que el CONADE tendría un proyecto propio.

—¿Qué más?

—La Secretaría Técnica también tendría sus puntos de vista.

—Les aceptaremos lo bueno; lo bueno de ellos más lo bueno de la Comisión que hizo el primer anteproyecto, harán el Gran Sistema.

—Señor, debo confesarle algo, me he permitido corregir un poquito la ley.

—No diga ley, diga Sistema Nacional de Educación; leeré sus observaciones, siempre es mejor la corrección de adentro que las de los espontáneos.

Y el Codificador, comprensivo, leyó los textos del encargado de recortar noticias. Tan pronto enfrentó el artículo tercero soltó una exclamación:

—¿Por qué ha quitado la línea donde dice: "Acceder a conocimientos mínimos en orden al bien común"?

—¿Cree usted —tartamudeó el recortador— que la gente puede entender que debe capacitarse para el mal común?

—Expósito, ya conoce mi forma de legislar; nada de considerandos en la introducción, sino que cada artículo tenga su propio considerando.

—Sí, señor, cada artículo con su considerando.

—Fijese en este artículo que le resumo, Expósito: el Sistema Nacional de Educación tiene por fin esencial obtener la plena realización de todos los habitantes del país y como consecuencia de ello la grandeza espiritual y material de la Nación.

—Emotivo, señor; ni Balbín lo hubiera recitado mejor.

—Expósito, quiero que quede convencido; fijese en otro inciso tomado al azar: desarrollar armónicamente la persona humana por medio de la cultura física y la práctica de los deportes para fomentar hábitos de disciplina y buen comportamiento.

—Capto, señor; si no se aclara podría interpretarse que se trata de personas no humanas o que la cultura física es para crear gente traumatizada.

—¿Convencido, Expósito?

—¡Oh, sí, señor! Si me permite, quisiera decirle que Massita también ha proyectado su propia ley, sólo que la hizo en verso.

—No puedo leer todas las leyes de Educación, Expósito.

—Es que también hicieron anteproyectos Mathías y Canaca.

—Es evidente el deseo de la Comunidad por participar en la confección del Sistema —reflexionó conmovido el Codificador.

—Yo tengo dos ideas para lograrlo.

—Lo escucho, Expósito.

—Hacer un concurso nacional de leyes de educación; un gran premio para la mejor.

—Lo pensaré, Expósito, ¿y la segunda?

—Evitar que los de la Secretaría integren el jurado. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Pese a todo, "aún no se ha llegado a determinar el aporte estatal necesario para promover la industria aeronáutica", deplora Martínez Zuviría. "La integración de los sectores privado y oficial es normalmente conveniente y tales variantes son estudiadas por el Gobierno con el propósito de establecer un régimen particular."

Aunque muchos expertos aspiran a erigir una fábrica de aeroplanos civiles "previamente, sería útil crear un mercado sólido", explicó a Primera Plana Félix S. Paz (55 años, casado, padre de un hijo), el gerente de Cygnus. Es que, si bien la demanda crece, todavía no justifica la inversión; por hoy rige el decreto 14.760 de 1960 que castiga con elevados aranceles a los aparatos importados en beneficio de las firmas locales. "Piper y Beechcraft —asegura Paz— casi no pueden introducir máquinas porque los impuestos aduaneros tornan prohibitivo el negocio."

«A juicio del gerente de Cygnus, el régimen actual es deficiente, porque sin aviones es imposible despertar el interés por los vuelos. "De los 198 aereo-

mente de esos puntos de vista. Sostiene que el atalaje técnico ya existe en el país: la Argentina, predicó en varios artículos de la revista *Aeroespacio*, cuenta con eficaces ingenieros y proyectistas; si la FMA no puede construir por falta de presupuesto las paves civiles que se precisan, al menos es capaz de ceder sus laboratorios. Entonces, cualquier establecimiento privado sólo debería importar al comienzo un 40 por ciento del material.

Así actúa el Brasil: en el último lustro gestó la construcción en talleres particulares de dos modelos —el Universal y el Bandeirante—; este último es hijo del técnico francés Max Holste, y voló por primera vez en octubre del año pasado. Para ayudar a la fábrica, el Gobierno brasileño ya colocó órdenes de compra por 150 unidades del Universal.

Para Ferreyra (43 años, 3 hijos), la futura planta puede nacer de una asociación entre el Estado y la iniciativa privada, o de un convenio entre industriales de los países de la ALALC; en el principio, debería alternar el uso de

mercio de Estados Unidos, América latina importa unos 850 aeroplanos civiles todos los años, y paga por ellos unos 40 millones de dólares; la construcción de aviones en el país, si se efectúa sobre planos extranjeros, obla una regla por cada aparato que sale de la línea de montaje. Dado que la FMA disolvió en marzo de 1968 su sección comercial (DNFPA), y se abocó exclusivamente al montaje de aeronaves de guerra, la alternativa nacional del momento es una sola: fabricar en el país los aparatos necesarios para cubrir la demanda o importarlos.

"Debemos luchar además para que no se derrumbe uno de los puentes más importantes que los argentinos poseemos hacia el mundo de la alta tecnología en el cual nos tocará vivir", clamó Ferreyra ante un corresponsal de Primera Plana. "En este mundo —dijo— hay dos papeles posibles: el de actor o el de espectador; el último puede resultar entretenido, pero conduce inevitablemente a la atrofia de las mentes y de la voluntad. Está bien que la Argentina no pueda enviar hombres a



El Universal brasileiro (arriba) y el Cessna; Cicaré (der.) y su máquina voladora: No basta el entusiasmo.

clubes que funcionan en la Argentina —lamenta Paz—, casi todos están desprovistos de máquinas. Si no hay cabinas donde aprender a pilotear, ¿a quién venderemos los futuros aparatos argentinos? Lo correcto, según él: eliminar los impuestos al ingreso de material y a la vez otorgar créditos para la compra de aeronaves, mientras se reúnen los capitales argentinos y extranjeros imprescindibles para el "despegue" de la industria. De otro modo, al capitalista extranjero le será difícil fabricar, al mismo tiempo que convence al público que es más cómodo, rápido y barato viajar en avión que hacerlo en automóvil. Cygnus y la FMA arman unos 50 aparatos por año; la firma importa una cantidad similar de USA, totalmente listos para la venta.

Sin embargo, el promotor más conocido de la industria aérea argentina —el vicecomodoro en retiro Dardo Eugenio Ferreyra, asesor de Mercados y Talleres de la FMA— difiere parcial-

licencias importadas con los diseños propios. La extensión al mercado latinoamericano obviaría los altos costos de un taller que de otra manera sólo produciría unas pocas unidades. La función del Estado: brindar estímulos decrecientes, en forma gradual; a mayor rendimiento de la sociedad menores incentivos. Pero en los comienzos el Gobierno debería establecer, como hasta hoy, recargos a la importación, subvenciones que premien la disminución de los costos, apoyo financiero para que los aviones salgan a la venta con financiación, y subsidio a la investigación previa.

Un taller ideal, apto para entregar 100 unidades anuales, ocuparía unos 12.000 metros cubiertos; requeriría además 160 ó 180 máquinas herramientas y una prensa de estampado; emplearía alrededor de 300 obreros y exigiría una inversión de 900 millones de pesos.

De acuerdo con las estadísticas publicadas por el Departamento de Co-

la Luna, pero dejar de construir modestos aparatos después de haberlo hecho durante unos 40 años —amonestó el vicecomodoro— importa tanto como descender en el concierto técnico de las naciones. Esa caída puede evitarse."

Desde luego que la instalación de un complejo aeronáutico puede tomar varias formas: tal vez sea preciso "cebar la bomba" del interés local, importando al principio un fuerte lote de aeronaves; quizá la sociedad deba ser mixta, con apoyo estatal; acaso convenga reunir los capitales de varios países latinoamericanos, y la asistencia de algún grupo dominante en Europa o USA, pero el tramo no parece muy arduo, si se tiene en cuenta que existen en el país los técnicos y los laboratorios aerodinámicos de la Fuerza Aérea, amén de la demanda. Quizá la integración de la empresa no sea la primera prioridad que deba encarar el Gobierno Onganía en sus planes de desarrollo. Pero tampoco es la última. ♦

De vuelta al pago

Catorce científicos argentinos saben ya que ni la dictadura militar ni la democracia liberal son sistemas políticos propicios para su tranquilidad. Apaleados por la Policía durante la *Noche de los bastones largos* (en julio de 1966, cuando el Gobierno Onganía avasalló la Universidad), fue en vano que cruzaran la cordillera para refugiarse en la hospitalidad chilena: la semana pasada, el Gobierno Frei los expulsaba del país trasandino.

La información oficial eludió —el miércoles 19, en Santiago— concretar imputaciones; prefirió, en cambio, acudir a otro recurso más deleznable: favorecer un manojito de trascendidos, que acusaban a los dominios ropiapenses de ejercer la paradójica profesión de agitadores comunistas y espías del régimen argentino. El Ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, a quien se endilga la inspiración del escándalo, se limitó ese día a revelar, en un comunicado, que la actividad y permanencia de los 14 científicos era "inconveniente para los intereses del país".

Las versiones expandidas por la prensa chilena y las agencias noticiosas internacionales describían —o conjeturaban— un maquiavélico trabajo a dos puntas del grupo (profesores: Federico García Romeu, zoólogo y fisiólogo; Eduardo Choren, químico; Francisco Gustavo Criscuolli, físico; Amílcar Herrera, geólogo; Rafael Carlos Abeledo, químico físico; Norberto Majlis, físico electrónico; Enrique Distéfano, químico; Naum Freidenreich, químico; Hugo Venzanni, ingeniero electrónico; Fortunato Danón, químico físico; Jorge Macforlane, químico; Tomás Buch, químico; Luis Daniel Kandell, físico; Aristides Romero, geólogo). A "los 14" se les atribuyó un prolífico relevamiento de las riquezas minerales estratégicas y de las principales investigaciones en ciencias básicas. "Pese a ser exilados, viajaron docenas de veces a la Argentina", deslizaron tres diarios; después se aclaró que ninguno de los 96 argentinos que laboran en los grupos de trabajo de la Universidad de Chile y en la Universidad Técnica del Estado había huido de su país: la emigración se debía a discrepancias con las autoridades universitarias nombradas por el Gobierno Onganía. A las misiones de fisgoneo, los rumores sumaban una metódica acción subversiva de extrema izquierda; cuesta creer, sin embargo, que el régimen de Buenos Aires admita que sus presuntos espías sean marxistas.

Bajo la maraña de versiones parece subyacer una historia de *trenzas* universitarias. "Desde que nos incorporamos, el trabajo de docencia e investigación se desarrolló en forma normal", explica Fortunato Danón (36, casado, 1 hijo), un químico físico especializado en termodinámica estadística, graduado en la Universidad de California. Luego de dimitir a su cargo en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, Danón ejerció la cátedra en el Instituto de Tecnología de Massachusetts,

en USA. A fines de 1967 se sumó a los equipos de la "U" chilena.

Asimilados a las condiciones de los profesores locales, los argentinos fueron dotados de los mismos derechos y deberes, además de un sueldo similar (un equivalente a 600 dólares mensuales para los titulares). Allí comenzaron los problemas: con derecho al sufragio para elegir a los Jefes de Departamento (Matemáticas, Química, Geología, etc.), esa presencia comicial despertó una borrasca en el Departamento de Física de la Facultad de Ingeniería. La consagración de Enrique Grünbaum, un chileno, hizo tremolar la furia del sector tradicional, acudido por el físico Igor Saavedra.

Una carta del grupo disidente a las autoridades académicas —atribuida a 42 profesores; aunque luego resultaron sólo 15 docentes— enarboló los argumentos más chauvinistas: "El futuro de Chile debe estar en manos de los chilenos" exageraba. El claustro no aceptó los términos del brulote y se solidarizó con los atacados. A mediados de enero se supo que las fintas no ha-



Primera Plana

Expulsado Danón: Por una trenza.

bían terminado: el Ministerio de Educación informó que no continuaría pagando los sueldos de los argentinos contratados. Un mes después, sobrevinó la expulsión.

Los próximos comicios del 2 de marzo parecen suministrar una explicación, para muchos obvia: el Gobierno respondió a las presiones de un sector académico resentido por su desplazamiento, calmó las preocupaciones de los Servicios de Seguridad de las Fuerzas Armadas —dispuestos a encandilarse con denuncias de espionaje subvencionadas por las crónicas fricciones fronterizas— y aplicó un golpe maestro en su campaña proselitista. Agitar el "fantasma" argentino siempre ha dado buenos réditos en la imaginaria popular chilena; más si de izquierdistas se trata: arrima votos de derecha y empapa de *extranjerismo* a socialistas y comunistas. Curiosamente, Frei y el PC hacían buenas migas en los últimos tiempos; muchos dan por seguro el apoyo rojo a la Democracia Cristiana. ♦

Historieta color de rosa

Hace medio siglo, durante la Semana Trágica, los señores de Buenos Aires se distrajeran del calor gracias a un ameno deporte: el ataque, a palos o a tiros, contra los obreros en huelga y los pequeños comerciantes judíos. Muchos de ellos creían ser los campeones del orden social, los únicos guardianes de una tradición mancillada por los inmigrantes. Para otros, sólo se trataba de pasar el rato antes de solazarse en balnearios y estancias.

Fascistas antes de tiempo, gozaron de absoluta impunidad, como que sus líderes eran nada menos que un almirante, Manuel Domecq García, y una prestigiosa figura de la alta burguesía, el abogado Manuel Carlés. Con todo, algo los unía a los trabajadores soliviantados: la oposición al Presidente Hipólito Yrigoyen.

El miércoles pasado —en el mismo edificio del Centro Naval, de donde salían las bandas de exaltados de 1919, después de escuchar las encendidas arengas de Carlés— se celebró el cincuentenario de la Liga Patriótica Argentina, el club surgido de aquellos juegos. No es curioso que, una vez más, los oficiales de la marina hayan prestado sus salones para un acto de esta naturaleza; extraña, en cambio, la presencia de un militar en actividad, el coronel Hugo Omar Elizalde, jefe del Regimiento 1 de Infantería. Los actuales gobernantes han prometido extinguir las divisiones que dañaron a la Nación: el Comando del Ejército parece olvidarlo.

El titular de la Liga, Jorge A. Kern, prefirió —como era obvio— una versión rosada de los graves hechos de 1919; según sus palabras, Domecq y Carlés "resolvieron agrupar a la juventud sana del país para defender la familia, la razón, la fe y la justicia": debe deducirse que el Gobierno no lo hacía. Tampoco los obreros de Vasena, quizá porque sus salarios no alcanzaban para mantener a la familia ni para seguir creyendo en la razón y la justicia o para tener fe. Sin embargo, Kern se refirió a ellos con un giro, al llamarles "nuestras magníficas reservas". La culpa no fue de los trabajadores, añadió, sino de quienes los utilizaron para "imponer ideologías foráneas, conocidas con el nombre de anarquismo".

El orador no se detuvo a pensar en esto de las "ideologías foráneas"; de lo contrario, hubiese empleado un término más sensato. Los Padres de la Patria copiaron a los intelectuales franceses en 1810, y la Constitución es un plagio de la norteamericana. Afortunadamente, no existían entonces organizaciones como las que dirige Kern para las cuales el grado de extranjerismo se mide por los intereses de una clase. La de arriba, claro está, más vinculada a las ideologías foráneas. ♦



Krieger Vasena con Sanz de Santamaría: Un examen fácil.

CIAP: El enredo de los cables

La semana pasada era difícil saber, a través de la información recogida por los diarios, si el CIAP había dado el amplio y esperado espaldarazo a la economía argentina o, si por primera vez, se había permitido un tirón de orejas. Es que el comunicado oficial de la entidad, glosado en los cables de AP, después de tildar de "muy satisfactorios" los resultados obtenidos por el país en materia de estabilización y desarrollo, incluía algunos párrafos sobre el deterioro del salario real; además, al sucinto comunicado AP agregó otro con el comentario de un informe reservado del CIAP, en el que se prevé un déficit ferroviario mayor del presupuestado y un aumento de tarifas entre el 15 y el 25 por ciento. Para colmo *Clarín* traspapeló los dos cables, con lo cual contribuyó a confundir más las cosas.

La confusión pudo ser involuntaria o no; ocurre que el corresponsal de AP en Washington, Ary Moleón, es conocido por su tendencia a manipular la información para crear expectativa, y por su propensión a tomar partido en los asuntos latinoamericanos. Moleón sería el responsable del clima adverso a su gestión que tuvo el ex Embajador en Estados Unidos, Alvaro Alsogaray. *Clarín*, además, alarmó con la noticia de que el CIAP insta a reducir el desempleo, cuando en realidad el informe reconoce, como era de esperar, que la tasa mermó apreciablemente en 1968.

Como el CIAP no tiene corresponsal en la Argentina, ni envía misiones para

acopiar datos, el informe reservado sólo pudo haber partido de tres fuentes. Una es el representante argentino ante el organismo, Angel Alberto Solá; pero desde que renunció al cargo de Secretario de Industria y Comercio, Solá cumple una función simbólica en el CIAP, de la que quedará relevado en junio. Quedan entonces Aldo Ferrer, miembro de la nómina de expertos que analiza los programas de los Gobiernos, y Gerardo Schamis, asesor del Presidente, Carlos Sanz de Santamaría. Bien pudo llegar a manos del organismo un ejemplar del informe del IDES, la entidad que encabeza Ferrer; tanto Schamis como Ferrer fueron funcionarios del Gobierno de Frondizi.

Por otra parte, parece una exageración haber dado tanta importancia a un informe reservado. Cada uno de los asesores que componen el menguado staff de Sanz de Santamaría redacta un informe reservado por día, que de ninguna manera llega a representar el enfoque oficial del organismo.

Los informes oficiales del CIAP suelen ser sin sorpresas. Este año la entidad fue sobbordada por la catarata de información que llevó Krieger Vasena, y lo único que podía era glosar esa información, para adjudicarse cierta paternidad, e insistir en algunas sugerencias de tipo general.

El examen fue aprobado, obviamente, sin la menor dificultad; el propio Krieger Vasena pudo darse el lujo de dejar que sus colaboradores llevaran todo el peso de las reuniones, mientras él se ocupaba de otras gestiones más

importantes (entrevistas con David Kennedy, Secretario del Tesoro, y Maurice Stans, de Comercio). Según el CIAP, la Argentina no tendrá problemas, en 1969, para mantener el actual tipo de cambio; el peso puede ser calificado de *moneda dura*, y las perspectivas para el comercio exterior son favorables. Pero aquí no se detienen los elogios.

El organismo también señala que después del proceso de control de la inflación, durante 1968, el Gobierno argentino proyecta continuar en 1969 su política de estabilización, con medidas fiscales, monetarias y crediticias "que parecen adecuadas para consolidar el saneamiento de las finanzas públicas, la orientación de los recursos del sector privado y la estabilización de los precios". Destaca, asimismo, que el largo proceso inflacionario experimentado por el país ha condicionado el comportamiento de las distintas unidades económicas a expectativas inflacionarias, por lo cual 1969 será todavía un año en el que deberá consolidarse la estabilización, sin perjuicio de una política de ingresos más dinámica, compatible con un proceso sostenido de desarrollo. El deterioro de los salarios reales es un hecho que ya había sido detectado por los responsables de la conducción económica, quienes se presentaron en Washington, por supuesto, con las medidas ya tomadas para conjurarlos: reajuste salarial y beneficios sociales. Las recomendaciones del CIAP no son precisamente originales: entre otras indica que debe evitarse el deterioro de la situación social, que es necesario intensificar la política de fomento a la producción agrícola e industrial, que debe lograrse un incremento significativo de las exportaciones y continuar la expansión de la inversión pública dentro de condiciones generales de equilibrio fiscal. Nadie lo duda, como tampoco que hay que determinar una política de ingresos que permita el incremento de los salarios reales de acuerdo con el mejoramiento de la productividad, orientar el crédito hacia los sectores productivos prioritarios, lograr que el sector público obtenga la mayor parte de su financiamiento externo mediante préstamos a largo plazo y colocación de bonos en el exterior, etcétera.

No hay que tomar al pie de la letra, tampoco, la estimación de las necesidades de financiamiento adicional que hace el CIAP: 187 millones de dólares en 1969, 176 millones en 1970 y 165 millones en 1971. Es que estas necesidades surgen al proyectar la balanza de pagos, y son iguales a la cantidad de divisas que se considera necesaria para mantener el nivel de reservas. Pero es un cálculo aventurado; no se sabe el criterio que aplica el CIAP para hacer la proyección de la balanza, y no contempla contingencias como la obtención de imprevistos ingresos de capital. Lo cierto es que el año pasado, por ejemplo, la Argentina no necesitó recurrir al financiamiento adicional de 265 millones de dólares anticipado por el CIAP. ♦

INVERSIONES:

El milagro norteamericano

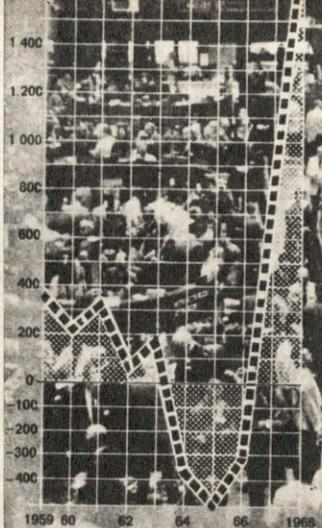
El hecho está allí, brutalmente inscripto en las cuentas del Tesoro de los Estados Unidos: las grandes migraciones de capitales hacia USA, que tomaron en 1968 una dimensión jamás igualada, no vinieron después, sino antes de las convulsiones políticas en el Viejo Mundo.

Las estadísticas detalladas que acaba de publicar el Departamento del Tesoro, para los diez primeros meses del año pasado, muestran, en efecto, que las inversiones extranjeras hacia los Estados Unidos llegaron a su punto más alto en marzo y abril (246 y 270 millones de dólares respectivamente), mientras que en mayo fueron solamente de 89 millones y en agosto, mes de la invasión rusa a Checoslovaquia, totalizaron 75 millones de dólares. Según las estimaciones disponibles, noviembre y diciembre no batieron —a pesar de la crisis monetaria desatada por la especulación con el marco— los records de marzo y abril. No se habrían superado los 300 millones de dólares en conjunto.

¿Tiene el capital el don de la videntes? Los banqueros suizos, pastores de estas migraciones, piensan que el capital, acicateado por su propia seguridad, es capaz de descubrir signos premonitores allí donde los otros poderes, en particular los gobiernos, no ven nada. Paul Erdmann, vicepresidente del Salik-Bank de Basilea, afirmó: "De cada seis movimientos de capital, cinco son provocados por el temor y solamente uno por el incentivo de las utilidades".

Los banqueros norteamericanos no están totalmente de acuerdo: prefieren asegurar que el factor determinante ha sido la atracción ejercida sobre los inversores por el vigor de la economía de USA y el alza de las tasas de interés, estimulada por la inflación. Pero los corredores de Wall Street y los funcionarios del Tesoro no aportan mucho a esta discusión. Están muy ocupados en hacer sumas: por primera vez desde 1957, el balance internacional de pagos de los Estados Unidos registró un excedente en 1968. La cifra (150 millones de dólares) no es extraordinaria en sí, pero llama la atención si se la compara con el déficit de 1967, que fue de 3.600 millones de dólares. Es un milagro, aunque la diferencia se deba, en buena parte, a los 2.800 millones de dólares de capitales extranjeros que entraron en USA durante 1968.

Suiza va a la cabeza de los inversores, con 628 millones de dólares; la siguen los Países Bajos, cuya contribución a la fortuna norteamericana fue de 272 millones de dólares. Francia se ubica bastante más abajo en la lista, con unos 100 millones de dólares, justo delante de las Bahamas, que se entranan para convertirse en la Suiza del Caribe; ofrecen exención de impuestos a los Bancos que se instalan en su jurisdicción. ♦



Inversiones extranjeras en USA.
(En millones de dólares)

AVIACION:

La ruta del oro

Luego de un vuelo de ocho horas y media, un Boeing 707, que había partido de Johannesburgo (República de África del Sur), con 130 pasajeros a bordo, aterrizó la semana pasada en Río de Janeiro. De esta manera, la empresa estatal South African Airways abrió una nueva ruta aerocomercial que une el extremo de ese continente con América latina.

Según Vaughan C. Dewing (35 años, soltero), funcionario del Ministerio de Informaciones de Sudáfrica, destacado en la Embajada local, dentro de doce o catorce meses se inauguraría un vuelo directo hacia Buenos Aires. Por ahora, las gestiones para obtener



Dewing: Hay que esperar a marzo.

el permiso de las autoridades argentinas marchan normalmente; a su vez, Aerolíneas pediría una autorización semejante a la de Sudáfrica sobre la base de la reciprocidad comercial.

El mercado potencial es atrayente. Todos los años, 14.000 personas viajan de la Argentina hacia Inglaterra; muchas de ellas son británicas o descendientes de británicos, y seguramente desearían conocer un ex territorio del Commonwealth. Un argumento que se esgrimirá para decidirlos a modificar el itinerario es que pueden visitar Sudáfrica durante varios días, y luego proseguir viaje a Inglaterra, por el mismo precio de un viaje directo entre Buenos Aires y Londres. Por ahora el costo total entre Buenos Aires y Johannesburgo, utilizando otra compañía para cubrir el primer tramo hasta Río de Janeiro, es de 766 dólares en clase turista y 1.207 dólares en primera, ida y vuelta.

Las posibilidades de intercambio cultural y comercial son muy grandes y hasta ahora no han sido prácticamente explotadas. En Sudáfrica se conoce muy poco a la Argentina; eso sí, fue muy comentada la gira del equipo de rugby *Los Pumas*, debido a que su actuación fue excepcional y ese deporte es una pasión nacional. En el orden industrial, sólo se tiene un somero conocimiento de la buena calidad de los zapatos argentinos; sin embargo, Dewing opina que una gran gama de productos locales podría penetrar en el mercado sudafricano, y cita algunos de ellos: carteras, portafolios, prendas de vestir. "Somos deficitarios en trigo", agrega.

A su vez, la Argentina constituye un interesante mercado: es un buen comprador de minerales, que África del Sur posee en abundancia. Es el primer productor de oro (las galerías de los yacimientos atraviesan Johannesburgo), diamantes naturales e industriales, y platino.

Entre los proyectos de acercamiento comercial, se están organizando viajes de empresarios argentinos y sudafricanos para explotar las posibilidades de realizar negocios. Dewing está instalando una oficina de informaciones, con base en Buenos Aires, para propagar las noticias de África del Sur por toda América latina y España. Dentro de unos meses asomará una revista, *Panorama Sudafricano*, y desde Ciudad del Cabo se transmitirá un programa radial en español. Dewing tiene experiencia en estas cosas: su curriculum de funcionario registra cinco años en Inglaterra y dos en Nueva York y las Naciones Unidas.

De todas maneras, la apertura de nuevas rutas aéreas es uno de los principales objetivos. La escala en Río de Janeiro es el trampolín para penetrar en USA, ya que el itinerario se prolongará hasta Nueva York, ciudad que no figuraba en el catálogo de la firma. El tráfico de pasajeros y carga puede resultar un verdadero boom; quizá por ese motivo, otras compañías como Pan American, Braniff y Varig estarían por lanzarse a través de la brecha abierta recientemente. La demanda de pasajes superó los cálculos más optimistas; todos los vuelos, a razón de uno por semana, están vendidos hasta fines de marzo. ♦

La otra cara de Ika-Renault

La actividad no es nueva en Ika-Renault, aunque permanece algo escondida detrás del rubro principal de la empresa, la industria automotriz. Hace unos días, su División de Productos Industriales entregó a yfr quince unidades motrices para el bombeo de petróleo; tienen una potencia máxima de 68 HP y funcionan con nafta o gas natural tomado directamente del mismo pozo. Además, son totalmente automáticas y están protegidas por dispositivos que posibilitan su marcha durante las 24 horas del día, sin vigilancia. No es la primera partida que Ika-Renault provee a la empresa estatal: alrededor de 300 unidades ya están funcionando en los campos de Comodoro Rivadavia, Plaza Huincul y Mendoza. La eficiencia de los equipos entusiasmó también a otro cliente importante: la Panamerican Oil.

Desde 1960, la División de Productos Industriales de la empresa ha estado proveyendo motores y equipos a la industria argentina. La producción incluye compresores, electrocompresores y motocompresores, con licencia de Schram Inc., de Pensilvania; bombas, electrobombas y motobombas, con licencia de The Gorman Rup, y motosoldadoras con licencia de Hobart Company; desde entonces Ika-Renault ha entregado un total de 10.000 unidades entre motores y equipos. En todos los casos, la empresa empleó un 99 por ciento de partes nacionales. Hay una satisfacción más: las unidades para bombeo de petróleo han sido totalmente diseñadas en la planta de Córdoba, y es la primera vez que se producen en la Argentina.



Casa Muñoz: El mercado de USA.

• La convención anual de ventas de Bodegas y Viñedos Peñafior reunió a 400 personas; representaban a la totalidad de los concesionarios, supervisores, promotores y personal jerárquico de la empresa. Hugo Vanin, gerente general, y Roberto Albertini, gerente comercial, explicaron la estrategia del

lanzamiento del jugo de uva "Cepita", producto que marca el ingreso de Peñafior en el ramo de las bebidas sin alcohol. Guillermo Dorré, de Grant Advertising, detalló los planes publicitarios para 1969; finalmente, el presidente de la empresa, Quinto Pulenta, agradeció el esfuerzo realizado por todos los sectores.

• El ejercicio dejó un saldo positivo, si no en finanzas sí en obras realizadas; la última memoria de la Fundación Schcolnik reseña la actividad cumplida en un año; la entidad, que preside Francisco Loyúdice, encaminó su apoyo especialmente en favor de escuelas del partido de Morón: construcción de aulas, refectorios, copa de leche, donaciones de útiles y elementos, además de becas a alumnos primarios, secundarios y universitarios. Por otra parte, la Fundación también concedió ayuda a médicos para realizar investigaciones. Toda esta actividad insumió más de ocho millones de pesos, a los que hay que agregar diez millones más, de obras en ejecución; de ellas se destaca el Centro Educativo Complementario, que en los próximos días será entregado en donación al Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. En él recibirán asistencia escolar y social 150 niños con problemas o deficiencias que requieren métodos y educación especializados. Será el único de su tipo en la zona; en la provincia existen solamente 23 establecimientos similares que congregan aproximadamente a 10.000 alumnos.

• Casa Muñoz expondrá sus productos en la Exposición Textil que, auspiciada por la Cámara Argentina de Exportadores, se realizará en el Consulado Argentino de la ciudad de Nueva York. Para asistir a la muestra, partió hacia Estados Unidos el gerente del Departamento de Exportación de la empresa, Armando Cerolini.

• La conferencia fue sobre la industria automotriz en Latinoamérica y la dio Eugene A. Cafiero, vicepresidente a cargo de las Operaciones Latinoamericanas de Chrysler Corporation, en la Harvard Business School. Dijo que si bien desde 1961 no se han incluido en las reducciones arancelarias de la ALALC nuevas listas de productos propios de cada país, se efectuaron, en cambio, tratados bilaterales, como los realizados entre Venezuela y Colombia o México y Chile. En cuanto a la política de Chrysler en el exterior señaló que se basa en tres puntos: asociación con empresas locales sin pretender asumir el control; mínimo de personal norteamericano y, finalmente, Chrysler se esfuerza en interpretar no sólo las leyes, sino también las costumbres de los países en que actúa.

• Casa Rabla distribuirá el revestimiento de porcelana esmaltada Porcemc. El convenio fue firmado entre Raúl F. Bugallo, director gerente de Casa Rabla, y Alberto Tsuji, titular de Cerámica Industrial Tsuji, fabricantes del producto; el Porcemc se utiliza en la construcción para decorar interiores y exteriores; sus cualidades: es de fácil colocación, inalterable y tiene gran resistencia al desgaste.



Vanin: Ahora, bebidas sin alcohol.

• El viaje abarcará Estados Unidos y México; en esos países, Alfonso Amat, presidente de Amat Monte Grande, fabricante de Sábanas Fiesta, estudiará nuevas técnicas de producción textil.

• No todos los servicios de una agencia se canalizan a través de los medios tradicionales; tal es el caso del Almanaque 1969 de Pirelli, que concibió y realizó Yuste Publicidad. Son trece fotografías en color, de piezas de plata del siglo XIX, pertenecientes, la mayor parte, al Museo Municipal José Hernández y las demás a coleccionistas privados. No sólo deslumbraba la calidad del trabajo: cada una de las piezas está, además, ambientada prolijamente en la época. Finalmente, el cuidado puesto en la realización de un calendario se justifica: es también un medio que influye en la imagen de la empresa, y su duración no es nada despreciable: todo un año.

• Es el último de cuatro contingentes que pasaron sus vacaciones en Alta Gracia; partió hace unos días y está integrado por hijos de los colaboradores de Bunge y Born y las empresas vinculadas. Los niños son huéspedes del establecimiento "American Ranch"; y con la guía de personal especializado desarrollan un programa recreativo y cultural.

• La compañía 3M decidió, hace algún tiempo, colaborar con las entidades que promueven el intercambio juvenil entre países de Latinoamérica y los Estados Unidos. Luego de una primera experiencia positiva con un grupo de "Operación Amigo", la empresa decidió apadrinar un nuevo contingente de otros países, y la Argentina resultó elegida; entre enero y febrero, 22 estudiantes de nuestro país son huéspedes de la empresa en la ciudad de Saint Paul, Estados Unidos.

• Máximo Soto, director creativo de Luciarte Publicidad, viajó a Europa; allí tomará contactos con agencias y con personalidades que se desenvuelven en el ámbito publicitario.

• Noviembre fue el mejor de los meses para Cindor s. a.; su leche chocolateada que elabora en su Usina Modelo de Carcarañá, Santa Fe, registró un record de ventas. El éxito es atri-

buido a la campaña de promoción desarrollada en los últimos meses del año; una nueva presentación contribuyó al aumento de la demanda: el envase familiar.

- En sólo tres años, Siam Di Tella ha triplicado sus exportaciones: en tanto que en 1965 alcanzaron a 180.398 dólares, para 1968 se habían elevado a 571.488 dólares, lo que significa un incremento de más del 200 por ciento. En conjunto, las exportaciones de esos tres años totalizaron 1.302.665 dólares. El 66 por ciento de esas ventas al extranjero correspondió a artículos para el hogar y refrigeración comercial; el 18 por ciento a bienes de capital y un 16 por ciento a maquinarias de panadería. Los principales países compradores fueron Bolivia, Paraguay, Perú y Ecuador. Entre las ventas a organismos estatales sobresale la provisión de tuberías a Yacimientos Petrolíferos Bolivianos y la venta de transformadores a Usinas y Teléfonos del Estado, del Uruguay.

- Es un nuevo servicio el que ofrece Grant Advertising a través de su recién creado Departamento de Desarrollo de Nuevos Productos; la nueva área motivó asimismo una reestructuración del Departamento de Marketing de la agencia, que desde ahora ha sido confiado a Patrick Morgan, un hombre nuevo en Grant, pero con gran experiencia en la actividad; hasta su ingreso a la agencia se desempeñó como Gerente de publicidad, primero, y co-gerente de Ventas, luego, de una empresa internacional.

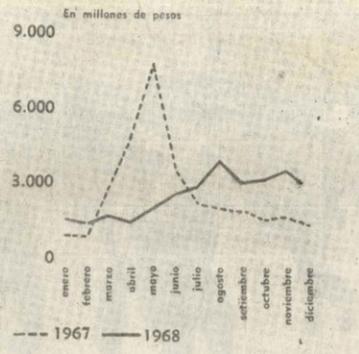
- Durante el año 1968, Iberia, Líneas Aéreas de España, transportó en todas sus rutas un total de 3.410.000 pasajeros; supone un incremento del 29,5 por ciento con relación al número transportado en 1967, que fue de 2.633.000. No es el único aumento; también se expande la flota de Iberia; hace unos días, en el Aeropuerto de Barajas, Madrid, fue bautizado el nuevo DC-8 con capacidad para 208 pasajeros, que la empresa destinará a sus vuelos sin escalas a Nueva York.

- En un jet de Lan-Chile partió el Gobernador de Nueva Gales del Sur, Alfred Thompson. Aquí visitó los centros turísticos más importantes; en su viaje de regreso hizo escalas en las rutas que cubre Lan-Chile, en Santiago, Isla de Pascua y Tahití.

- El seminario estuvo dedicado a hacer conocer los últimos adelantos técnicos en el empleo de acelerantes y antidegradantes para caucho. Lo realizó Monsanto Argentina, cuyos expertos explicaron además el uso del Rheómetro Monsanto para evaluaciones y control de calidad. Dos técnicos de Monsanto de los Estados Unidos, Frank Kadlec y Jack Payne, inauguraron las conferencias.

- Son 500 toneladas de urea que partieron con destino al Uruguay; las produjo Petrosur, en su planta de Campana, y las embarcó Shell, distribuidora de Petrosur; es la primera partida de un envío de 1.000 toneladas. Hasta hace menos de un año, la Argentina importaba la casi totalidad de las 150.000 toneladas anuales de fertilizantes que consume el agro. ♦

MONTOS TOTALES EFECTIVOS NEGOCIADOS



BOLSA: MUCHAS MEDIDAS Y POCO MOVIMIENTO

Además, en el número 45 de Competencia:

USA: OTRO AÑO BUENO, PERO CON RESERVAS

INDUSTRIA: LOS ITALIANOS INVADEN EUROPA

PUBLICIDAD: LUCHA DE SEXOS ENTRE PICK-UPS

SERVICIOS: PERSONAL, POR HORA, SE OFRECE

Y OTRAS QUINCE NOTAS DE INTERES.

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S. R. L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 357 - 1er. piso Bs. Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10



Violencia: Una manera útil de desagotar adrenalina colectiva.

Stress: ¡Viva la guerra!

Hasta ahora no se concebía que una nación sufriera infartos, salvo, claro, en un sentido metafórico. Hubo que revisar conceptos cuando un investigador de Chicago, el doctor Alfred Goitre (26 años, soltero), supuso que el stress, ese mal de los seres civilizados, se extendía también a los países.

Según Hans Selye (padre del stress; compilador y codificador de sus causas y sus efectos), la expectativa de un peligro desencadena en el organismo humano una descarga de sustancias —adrenalina, por ejemplo— que lo excitan y disponen para enfrentar el riesgo.

Es en ese punto donde se interpone, de mala manera, la civilización: la pelea posible deviene mero cambio de insultos, el duelo se reduce a tibias pullas y el puño cerrado se abre para estrechar la mano del pseudoadversario. El problema es que toda la descarga íntima que el combate exigía se hizo. No es posible suspenderla. No tiene devolución. Así, el supuesto agresor se convierte en víctima de su propio organismo.

Según Goitre, un drama similar es el que se le plantea ahora a los Estados. "Un país se arma para estar en carrera —explica—, y al llegar a ese momento en que sus pertrechos y su estrategia maduraron, en el que podría guerrar ventajosamente, descubre que no puede enfrentar a otras potencias porque desencadenaría una guerra total; por otra parte, su desequilibrio bélico, respecto de los países chicos, es enorme: ni en sueños concibe la idea de combatir con ellos."

Eso por un lado. Por el otro: "En las últimas dos décadas, el pueblo norteamericano se sintió, prácticamente, empujado a odiar rusos, chinos, comunistas en general. La misma idea madre que desencadenó ese sentimiento a nivel masivo se ocupó, más tarde, de contentar, de endulzar la imagen ru-

sa. Es posible, de pronto, que hasta los chinos sean buenos".

"Sólo quedan los cubanos y Albania. Pero el sentido común indica que el problema de Cuba está próximo a definirse: o USA arrasa la isla o la coexistencia gana otra pareja. Y no hay más que albaneses: pero ¿qué necesidad hay de tenerlos rencor?"

Discutibles o no desde un punto de vista político, las teorías de Goitre tienen, al menos, una sólida base científico-teórica. "Cargado con los elementos irracionales con los que se lo alimentó durante mucho tiempo, el odio de un pueblo precisa, así, de un feed-back, camino de retorno o como se lo quiera llamar, que permita la descarga de tantas energías."

Al no lograrlo ("por obra y gracia del equilibrio internacional de poderes"), los brotes de violencia interna se convierten en chivos emisario y adquieren una fuerza notable; actitudes extremas como las de los bonzos quemados resultarían, también, explicadas por las teorías de Goitre.

"Crece los crímenes civiles sin antecedentes; matanzas inexplicables; violentas campañas políticas; deportes cada vez más rudos y un público que exige más y más brutalidad. Tales conductas agresivas pueden parecer muy útiles a un reclutador de ejecutivos, pero es obvio que, a la larga, conspiran contra la salud mental de todo el pueblo."

A pesar de la estridente convicción de Goitre, todo no pasa, por ahora, de ser una conjetura más o menos creíble. El investigador deja sin explicar las correlaciones fisiológicas que pueden explicar el fenómeno; ni siquiera se escuda en presumibles condicionamientos psicológicos para explicarlo. Por otra parte, el objeto a estudiar (un pueblo, un país) no ofrece demasiadas facilidades como para que la hipótesis sea puesta a prueba. ♦

URBANISMO:

El entierro, programa japonés

El aire contaminado asfixia a Japón. Su tránsito urbano, demasiado denso, lo estrangula. Para huir de estos males, el país del Sol Naciente decidió enterrarse. Se *chikagaísa*.

Chikagai puede traducirse por centro comercial. Restaurantes, bares y boutiques pueblan, en efecto, estos conjuntos cavernícolas cavados en los subterranos de la ciudad. Pero también se trabaja allí. Porque hay bancos, sedes sociales y escritorios. La gente puede descansar y divertirse en los cines y en las boîtes.

Ascensores y escaladores dan aire acondicionado a estas cuevas de topos. Algunas de ellas se conectan directamente con las estaciones subterráneas que llevan a los suburbios. De esta manera, los usuarios pueden hacer sus compras al volver a sus casas sin tener que salir a la superficie.

Con este sistema de construcciones, Japón consiguió atemperar otro problema: dar trabajo a su creciente población. De esta manera no sólo redoblaron sus horas ocupadas los obreros directamente afectados por la expansión subterránea, sino que nuevos empleos subsidiarios, como los de ascensoristas, conservadores de escalera, service de aparatos de aire acondicionado, encargados de la limpieza, encontraron trabajo. Al mismo tiempo debió extenderse una red médica que controlara a los habitantes sumergidos durante los primeros meses.

Actualmente, hay veinticinco *chikagai* bajo las principales ciudades niponas; cada uno de ellos recibe, cotidianamente, 500.000 personas. Kobe se enorgullece de poseer el más pintoresco, dividido en ciudades miniatura. El más grande se encuentra cerca de la estación central, en Osaka: 225 negocios. Los helechos y las flores en macetas componen un refrescante cinturón verde de 575 kilómetros de calles interiores. Este monstruo ha costado más de tres mil millones de pesos. Hace treinta meses que recibe 800.000 clientes por día. Además, los *chikagai* ostentan fuerzas policiales propias, que efectúan patrullajes regulares.

Serías observaciones médicas demuestran que sus empleados no sufren de claustrofobia. Se distribuyen grandes cantidades de vitaminas y de cremas hidratantes a las mujeres jóvenes que temen una alteración en su colorido. *Chikagaísa* el Japón planteaba un problema espinoso a los técnicos. Nada se mantiene firme sobre estos terrenos arenosos, porosos, sometidos a frecuentes sismos. Por lo tanto, adoptaron el principio de tabiques dobles, oneroso pero eficaz.

Las compañías inmobiliarias, las sociedades de ferrocarriles y los trusts industriales que invierten en esta forma revolucionaria de comercio no se arrepienten de su audacia. Según su opinión, comprometer capitales en el Tokio normal sería una locura. En Ginza, barrio central de la capital, particularmente activo, la hectárea cuesta 1.280 millones de pesos. ♦

IDIOMAS:

Cuando pip suena igual que iup

Desde la semana pasada, el delfín Ricco, que había quedado solo por la muerte de su compañero Bonzo, volvió a retozar, en la piletta improvisada en la Sociedad Rural, junto a sus nuevos amigos Bonzo II y Marina. Falta saber si Ricco puede comunicarse con sus actuales partenaires con la misma seguridad con que lo hacía antes, en diálogo con Bonzo.

Esto no es sólo una aseveración para entusiasmar más a los niños en su ya desorbitada contemplación frente a los maravillosos artistas. Ahora se sabe con certeza que los delfines hablan. Hace ya varios años que el norteamericano John Cunningham Lilly insistía en que el *Tursiops truncatus*, o delfín de nariz grande, era capaz de imitar la palabra humana. "No es —afirmaba Lilly— un simple parloteo imitativo como el de los loros, que no asocian un significado a las palabras que lanzan."

Otro científico norteamericano, Ronald Bastian, ha llegado a la conclusión de que los delfines saben lo que dicen. A diferencia de Cunningham Lilly, Bastian, que tiene su sede en California, no trató que los delfines repitiesen palabras, tarea que consideró inútil; investigó, puso un oído atento y descubrió que los delfines hablan entre ellos. Su siguiente paso fue interpretar esas emisiones, comprobar si era un simple chismorreo o si se transmitían algo concreto. Para descubrirlo montó un complejo aparato y puso en práctica una experiencia clásica: en una piletta hay dos pedales, el delfín debe apoyarse en el de la izquierda al percibir una señal luminosa que guía, y en el de la derecha cuando la señal es

continua. Por cada respuesta correcta el perspicaz animal colecciona un pescado.

Luego se pasa al entrenamiento por parejas: un macho y una hembra reciben aquel tratamiento previo y, una vez reunidos en la misma piletta, se los separa por medio de una red de trama abierta. Los dos delfines siguen trabajando al unísono, pero de manera independiente; comenzaron a hacerlo en colaboración cuando se dejó apagada la señal del macho; de esa manera, el comportamiento de éste debe depender exclusivamente de la lámpara de la hembra. Para recibir su recompensa, los dos deben cumplir su tarea con éxito. Con este sistema se logró una eficiencia del 97 por ciento en las respuestas. El siguiente paso fue colocar una red más espesa, de manera que el macho no pueda ver la lámpara de la hembra; el porcentaje de éxitos siguió siendo el mismo. Ese fue el indicio de que el delfín pasaba a su compañero informaciones acústicas, cosa que se terminó de comprobar al colocar una red opaca con placas de neoprene, para frenar la visión y el sonido. A partir de entonces, el nivel de éxito del macho descendió al 54 por ciento, lo que corresponde, estadísticamente, a una elección efectuada al azar.

Una vez obtenida esa certeza, Bastian se dedicó a descifrar los clics y los silbidos que emiten los delfines; grabó una conversación entre ellos y después volvió a irradiarla en la piletta por medio de altoparlantes, a fin de comprobar si las reacciones de los animales correspondían a lo que se hablaba. Mientras Bastian se esfuerza por descifrar el dialecto acuático, un ayudante trata de enseñarles inglés: el camino es transformar las palabras en silbidos, haciéndolas pasar por una serie de filtros y moduladores especiales. Cuando los delfines contestan, Robert Batteau, el ayudante de Bastian, trata de transformar, por el mismo sistema pero a la inversa, el significado de los *pip*, *iup* y *chip*. ♦



Ricco en su labor: No más oficio mudo.

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.

International Centre, Hamilton, Bermuda
Cables: WINCO Telex: Bermuda 244
Teléfono: 2-4741 Por correo aéreo: P.O. Box 1186

La organización financiera internacional de multiservicios

Le invitamos a pedirnos información sobre:

Fondos mutuos
Inversiones en varias zonas seleccionadas por lo que prometen:

- Mutual Funds of America Ltd.
- World Insurance Stock Fund S.A.
- World Real Estate Stock Fund S.A.
- Universal Bank Stock Fund S.A.

Pólizas de seguro que garantizan contra pérdidas en sus actuales inversiones en fondos mutuos

Servicios bancarios: Depósitos en cuentas corrientes confidenciales, libres de impuestos, que ganan 6% de interés en nuestro banco:

Atlantic Trust Bank Ltd.

Hirzel House—Smith St.
St. Peter Port, Guernsey, Channel Is. (Gran Bretaña)
Cables: ATBANK, Guernsey—Telex: 41238
Teléfono: 2-4516 Vía aérea: P.O. Box 46

Sirvase enviarnos este cupón por correo aéreo para recibir detalles completos:

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.

P.O. Box 1186 Hamilton, Bermuda

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

País: _____

PPA

Agentes: Pidannos detalles completos hoy mismo. Investiguen los Fondos que les pagan su comisión el día mismo de la venta.

ENIGMA

LA SERIE MAS
ESPECTACULAR DE
TODOS LOS
TIEMPOS
¡CON TODAS LAS
ESTRELLAS!



DIANE BAKER
SHELLEY WINTERS
PETER LAWFORD
SIMONE SIGNORET
GEORGE MAHARIS
JOHN CASSAVETES
JOHN SAXON
STANLEY BAKER
BEN GAZZARA
SAL MINEO
ROSSANO BRAZZI
LEE J. COBB
DANA ANDREWS
LEIF ERICKSON
ROBERT WAGNER
RICARDO MONTALBAN
BRODERICK CRAWFORD
ROBER STACK
JEFFREY HUNTER
DARREN MCGAVIN
MEL FERRER
ROD STEIGER
ANNE BANCROFT
TELLY SAVALAS
ELEANOR PARKER
ROBERT RYAN



JUEVES 22.00
TELEONCE

Landrú!



Y LOS EJECUTIVOS

su portafolio y comenzó a ordenar su escritorio.

—La colección de Playboy en este cajón —decía para sí—, el frasco de Pasuma aquí, los relaxing eggs en este costado, las fotos de Pototosa acá, las inyecciones de Glukor en este huequito, las...

En ese momento entró al despacho una estupenda trigueña, alta, de alrededor de treinta años.

—¡Arrangement, board meeting! —exclamó entusiasmado Sir Jonás suponiendo que era su nueva secretaria—. Así me gustan a mí: algo maduras, pero con experiencia. Ya me estaban cansando las chiquilinas. Tendré que sacrificarla a Flufly. La echo y listo, ¿Cómo te llamás, leoncita?

—¿Qué dice? —balbuceó la trigueña (94-62-96).

—No te hagás la tontita, que ahora vamos a tener una reunión urgentísima a nivel de mimo —dijo Sir Jo-

nás tratando de sentarla en sus faldas—. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

En ese momento la puerta se abrió y aparecieron dos señores...

—¡Señora Presidente! —exclamaron sorprendidos.

—¿Presidenta? —balbuceó palidísimo Sir Jonás—. No entiendo...

—¡Sí, soy la Presidente de la Compañía! —gritó histérica la trigueña (94-62-96) arreglándose el vestido y el peinado—. ¿Por quién me ha tomado, sinvergüenza? ¡Está despedido, canalla! ¡Entendió bien? ¡Fuera!

—¿Me permite que retire mis efectos personales? —preguntó solemnemente el executive.

—¡No quiero verlo más! —chilló la Presidente—. Mañana se los enviaré con el cadete.

—¡No podría enviármelos con el Public Relations man? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

Sir Jonás, el executive

Sir Jonás tomó una infusión de melisa, quina del campo y aracangú, llamó a su secretaria Flufly (99-60-99) y le dijo:

—Se acabó, Fluflyta. Me voy a trabajar a otra empresa. Acá no aguantó más a ese viejo del Presidente de Directorio. Si quiere la llevo de secretaria. ¡Law suite, ready money!

—No sé —dijo Flufly (99-60-99)—. Me lo dice así tan de golpe...

—Ganará el doble que acá, Fluflyta —dijo Sir Jonás—. Acepte. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita. ¿Correct?

—¡Correct! —aceptó la secretaria Flufly (99-60-99).

—Ahora mismo le cantaré cuatro frescas al Presidente —dijo el executive bebiendo un Chivas para tomar coraje.

Luego se dirigió pisando fuerte a la oficina del Presidente, y sin golpear entró como una tromba.

—¡Adiós, caduco, crápula y negerrol! —le gritó—. Me voy. Renuncio. Lo planto. ¡Al fin me liberaré de usted, viejo craquelé! Conseguí trabajo en otra compañía con el doble de sueldo. Adiós, estúpido. ¡Law suite!

Horas más tarde Sir Jonás llegó en compañía de Flufly a su nueva empresa, llevando en la mano su inseparable portafolio Sansonite.

—Soy el nuevo gerente de marketing. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita —se anunció Sir Jonás—. ¿Dónde es mi despacho?

—Por acá, señor —dijo una rubia sensacional (95-61-95), acompañándolo.

—Usted espere afuera, Flufly —ordenó el executive—. ¿Su nombre, señorita?

—Nené —contestó la rubia (95-61-95)—. En seguida comunicaré a los miembros del directorio que usted ha llegado.

Sir Jonás comió a la rubia con la mirada, luego se sentó satisfecho, abrió

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

ALBERTO M. ALBIZURI ES EL NUEVO LIDER - PETER HASSINGER LO SIGUE DE CERCA - MUCHOS VOTOS DESDE LA CARLOTA, CORDOBA, PARA NESTOR HUGO GIRARDI; Y DESDE MONTEVIDEO, URUGUAY, PARA LUIS LUGORI DENDI - SE PERFILE COSME BECCAR VARELA.

Si tiene un ejecutivo favorito, vélolo llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

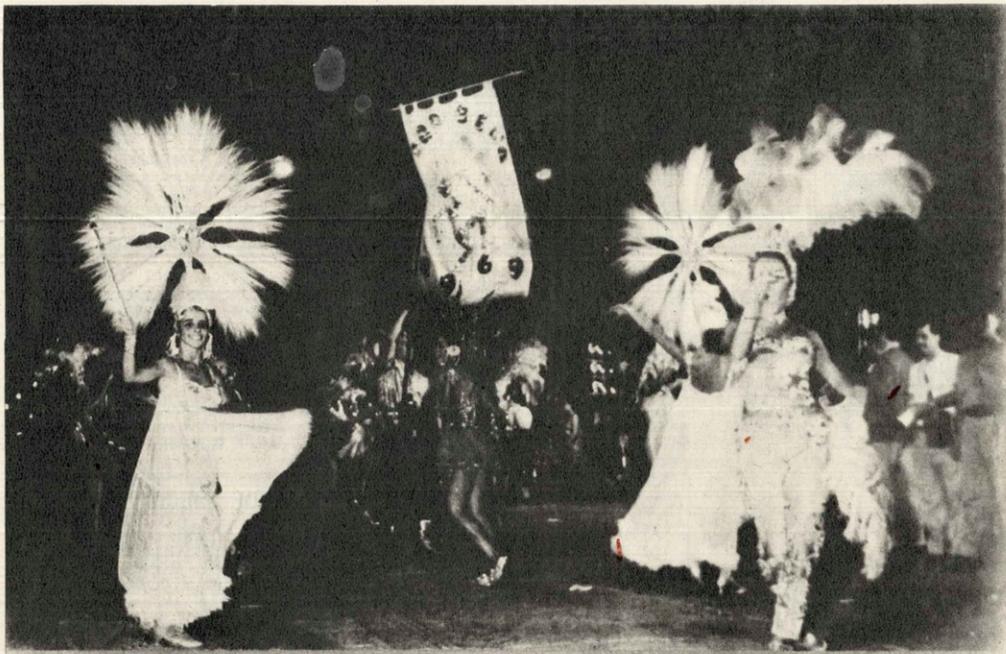
	Votos
1º Alberto M. Albizuri (Siam Di Tella Electromecánica)	1066
2º Peter Hassinger (Braniff Internacional)	1063
3º Néstor Hugo Girardi (Segan S.A. - La Carlota - Córdoba)	1058
3º Luis Lugori Dendi (Luis Lugori Administraciones - Montevideo) ..	1058
4º Cosme Beccar Varela (Cervecería Quilmes)	1057
4º Jorge Born (Bunge y Born)	1057
5º Francisco Polledo (h) (Casimiro Polledo)	1056
5º Gastón Texier (Rigolleau)	1056

Con menos de 1056 votos figuran Ubaldo Adán Cosentino (Optica Cosentino Fotocentro), Mena Jurkowski (Radio Victoria), Rodolfo Pérez (Tensa S.A.), Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.), Ing. Osvaldo Molina (Arthur Young), Elbio Coelho (Mackinnon y Coelho), Jorge Aguilar (Ducilo), José Lataliste (Mau Mau), etc.



Alberto M. Albizuri

56 años, abogado, casado. Asesor ejecutivo de Siam Di Tella - División Electromecánica. En su juventud jugó rugby, como tres cuartos, en Gimnasia y Esgrima y Curupaytí, llegando a integrar el Seleccionado Nacional. Formó parte del team que enfrentó a la Selección Springbok de Sudáfrica, que visitó nuestro país en 1932. En dicha oportunidad cumplió la hazaña de marcar un try. Como futbolista se destacó actuando como winger derecho. Integró el equipo de la Universidad Nacional de Buenos Aires que, en 1934, participó en la Primera Olimpiada Interuniversitaria. Su hobby es el pop art y realiza trabajos con madera, restos de canillas y otros elementos. Sus obras las destina a sus amigos o a la decoración de su hogar. Es socio del Yacht Club Argentino, en cuya filial en Mar del Plata afirma comer los mejores ravioles del mundo, sólo comparables con los que le prepara su mujer.



Primera Plana

Ará Berá inicia el Carnaval correntino: El fulgurante fracaso de una comparsa caté.

Carnaval: En Taragüí sigue el corso

Eduardo San Pedro, de Primera Plana, asistió a los festejos del carnaval correntino; su informe:

Yací Yateré puede estar en cualquier parte. Petiso, temible, su diminuta figura —oculta bajo un gran sombrero de paja— aparece, siempre a la hora de la siesta, en lugares solitarios. Según la leyenda, el duende (dueño del Sol, en guaraní) puede ser fecundo y implacable; o, también, destructivo e implacable. Es un cuco vigente y un personaje arraigado en la mentalidad correntina: sirve a la Dirección de Turismo para ilustrar sus folletos.

Corrientes no se ha despegado de sus tradiciones; todavía hoy, por las tardes, la ciudad se adormila, casi desierta, vigilada por Yací. Sólo se desepereza una vez al año, con la vecindad del Carnaval: una fiesta inunda a la provincia. Es la oportunidad para desplegar los atractivos de una región sin paisajes: su historia, su idioma distinto, su música y, especialmente, el carácter afable de sus gentes; un bagaje que sólo pueden apreciar —si lo logran— los magnates internacionales que nuclea, una vez al año, la pesca del dorado en Paso de la Patria.

El lema pregona en cada esquina: "Bienvenido a Corrientes, capital del

Carnaval". El año pasado lo leyeron más de 35.000 turistas; y 1969 marcó el record, con 40 mil visitantes. Un mes antes ya no se conseguía alojamiento. Cuatro hoteles de primera categoría, dos de segunda y otros dos residenciales —no hay más en la ciudad—, fueron insuficientes para albergar tamaño contingente. La Comisión de Alojamiento del Carnaval, comandada por Rubén Darío Córdova, 38, debió apelar a 168 casas particulares —inspeccionadas una a una— y a los 15 bungalows de la Hostería de Paso de la Patria, a 35 kilómetros de la capital. También al flamante Hotel de Turismo de Empedrado, a 60 kilómetros, que abrió sus puertas el día que comenzaron los festejos. Las tarifas por alojamiento, solamente, exigían un promedio de mil pesos diarios en los hoteles y 600 en casas de familia. "De esa manera —apunta Córdova—, los dueños de casa incrementaban en parte sus ingresos." Un ventilador —la temperatura superó los 40 grados— demandaba un desembolso extra de 150 pesos diarios. En el Parque Mitre, en las afueras de la ciudad, un centenar de carpas se alineaban a la sombra del famoso Gomero de la India —hay dos en el mundo; el otro en México—; allí, en el mismo sitio en que acampa-

ra Mitre en la Guerra de la Triple Alianza, los mochileros debieron sopor-tar dos chubascos: una lluvia torrencial el día sábado, y la posterior fumigación municipal. En la avenida costanera, los menos afortunados se arrebujaban para dormir en los coches.

No fueron los únicos perjudicados. La Comisión Central del Carnaval, el ente que centraliza la organización de los festejos, tuvo su parte. El día previsto para la inauguración (viernes 8) fue poco propicio para el presidente Odisea Tito Demetrio, 35. Como si su homérico nombre —que oculta tras una discreta O— hubiera signado los sucesos, un temporal abatió la ornamentación del corso y dejó sin luz a un sector de la ciudad. Doscientos hombres, reclutados entre el Ejército y Obras Públicas de la Provincia, se ajetrearon para dejar todo a nuevo. La fiesta inaugural, finalmente, sobrevino el domingo.

Mucho antes, sin embargo, la Comisión recaudó los millones necesarios. "Arrendamos 17 tribunas —enumera Manuel Seoane Riera, 48, Secretario de la ccc— y licitamos 40 quioscos de bebidas gaseosas y 11 de cerveza. Además, la Municipalidad nos cedió el 15 por ciento de los ingresos a los bailes de pretemporada y temporada."

En total, incluyendo el remate de palcos, la concesión al Club San Martín para bailes oficiales, y un subsidio de la Gobernación de un millón de pesos, los organizadores sumaron más de trece millones. Sirvieron para iluminar y ornamentar la avenida Tres de Abril, escenario de los corsos, y, fundamentalmente, para otorgar adelantados a las comparsas —a cuenta de premios— y algunos subsidios.

Menos efectividad demostró el conclave en la organización de la jarana. "Es la primera vez que el Carnaval no se hace en la Costanera —protestaron algunos—; se cambió de escenario con la promesa de que iba a estar todo mejor instalado y para dar oportunidad de que los turistas paseen por la costa." La poca luz que alumbraba el paso de las comparsas parecía justificar la queja. No era la única: gran parte de los espectadores, que creyeron asegurar su ubicación en las tribunas —precio: 1.500 pesos—, deambulaban en busca de responsables. En su mayoría, encontraban sus asientos irremisiblemente ocupados.

Pero la frustración mayor corrió por cuenta de los turistas. "Aquí el Carnaval no se hace para los de afuera —se desilusionaba Alberto Digrazia, un comerciante neuquino—; lo hacen para ellos mismos." Es cierto; en Corrientes, el verdadero sabor lo alcanzan únicamente los interesados: las comparsas, las autoridades, los fanáticos. Como en el truco, los de afuera son de palo; sólo pueden ver y regodearse con las facetas del juego.

Los fervores se gestan a lo largo de todo el año, pero explotan hacia diciembre. Es la época en que comienzan los ensayos —amparados bajo un secreto sectario— y los resquemores. Cuando despunta febrero el ambiente se encrespa: los parabrisas de los automóviles —incluso los oficiales— delatan la adhesión a determinada comparsa. Dos son las que acaparan —y

dividen— las preferencias: Ará Berá (relámpago, en guaraní), y Copacabana, que inauguraron, hace nueve años, la llamada "era de las comparsas". Antes, el Carnaval correntino —con una veteranía superior al medio siglo— no ocultaba su intrascendencia. Para Rolando Díaz Cabral, 31, Director de Turismo de la Provincia, "es un fenómeno social. La gente —explica— tomó conciencia de que puede llamar la atención. Además, es una manera de adquirir cultura; se acostumbra a ver cosas de calidad; es como si el Folies Bergère actuara en la calle Florida".

No exagera: Ará Berá y Copacabana surgieron de dos encumbradas familias de la ciudad (Rasmunsen y Sanabria); la competencia las convirtió, cada vez más, en una apología del fausto.

Alrededor del montaje de cada comparsa se mueven verdaderas organizaciones. Las comisiones directivas no bajan, por lo general, de una docena de entusiastas. Pero sobre ellos recae la responsabilidad de organizar durante el año fiestas, bailes, rifas y todo aquello que convenga para acumular dinero. En Ará Berá, los ingresos por carnavales de invierno, festejos de Navidad, y primavera, se acrecientan por las cuotas de sus mil socios, que pagan 50 pesos por mes. Copacabana optó por la economía: este año, las telas necesarias para arropar a sus 300 integrantes fueron traídas del Paraguay; las mujeres de la comparsa, por su parte, bordanon gratis.

Todo apunta hacia el objetivo principal: arrasarse con los tres premios mayores de cada temporada; a la mejor carroza, a la mejor comparsa y reina del Carnaval. Copacabana dilapidó un millón y medio de pesos en la carroza y otro tanto en los dos trajes de su reina; el total de gastos desborda los diez millones. Ará Berá gastó 900 mil pesos en la carroza, medio millón en la ropa de su reina y un promedio de

30.000 pesos por cada traje de sus 300 miembros. Entre otros egresos menores, la necesidad de músicos para los instrumentos de viento de las Escuelas de Samba obliga a contratar a suboficiales del Ejército, de la Policía, y hasta de los scouts de Don Bosco, que reciben una paga promedio de 4.000 pesos por actuación.

No todos los problemas son económicos: dos meses antes de la presentación, los coreógrafos se afanan por lograr que sus *pastistas* (danzarines) revoloteen con gracia y soltura, y los diseñadores de las carrozas modelan los primeros bocetos de sus obras.

José Ramírez, 31, director de Copacabana, encargado de la coreografía, diseño de la carroza y vestuario, enumera las virtudes de su equipo: "La Escuela de Samba, en nuestro caso, es una verdadera banda rítmica: los músicos tocan panderetas y mandolinas, no sólo percusión". La *escala*, un resabio brasileño que se mantiene en todas las comparsas, ensayó desde noviembre pasado —un mes antes que el resto de la *troupe*—; hacia diciembre todos se fatigaban desde las 9 de la noche hasta las 2 de la mañana. Curiosamente, las reinas —cuya función es simplemente lucirse y saludar desde lo alto de las carrozas— coincidieron en una obsecuencia total: ensayar igualmente con el resto. La tarea es fatigosa —una de ellas adelgazó cuatro kilos pese a la inercia—, pero tiene compensaciones. "Es divino —se emociona Ana María Arqué, 18, de Copacabana—; sobre una está toda la comparsa." Copacabana, precisamente, ostenta el record de reinas del Carnaval: ganó todas menos dos, Ará Berá, en cambio, acapara la mayoría de premios por comparsa: seis de los nueve disputados. Este año, Copacabana presentó un tema original, *Capricho Italiano*, y una coreografía y vestuario impecables; Ará Berá, con *Juguemos en el Bosque*, no parecía haber acer-



Ana de Copacabana: Esta vez no; Judith de Frou Frou: La cenicienta; Malvina de Ará Berá: Fatalidad.



Primera Plana

Desfila Copacabana: Al menos, la mejor comparsa; (der.) Frou Frou y su carroza: Magia para el jurado.

tado: "No supieron explotar el tema —pontificó el compositor Osvaldo Sosa Cordero—, que daba para mucho más: faltaron Hansel y Gretel, Capucrita, Blanca Nieves, los temas tradicionales del bosque".

Las demás comparsas, que mitigaban la espera de los 3.500 disfrazados que pululaban por los corsos, no ofrecían más que un entusiasmo patético. Pequeñas agrupaciones, conjuntos humorísticos, y un manojo de máscaras sueltas —algunos llegados del interior de la provincia— hacían lo que podían: detrás de ellos atronaba la coñetería con que los *artilleros* —un equipo de ayudantes que marcha delante de los grupos— anunciaban la proximidad de los grandes al palco oficial. A los estruendos se sumaron miles de manos enarbolando pañuelos y carteles, y la grita de las barras enfervorizadas. Los eternos estribillos: "¡Ará Berá sola!", "¡Copacabana sola!". Únicamente la posibilidad de que la vedette Egle Martín desfilara como bastonera de Marabú, una compañía de la ciudad de Santo Tomé, a 500 kilómetros de Corrientes, aportó una módica cuota de curiosidad. La lluvia y los caminos de tierra se encargaron de impedir el arribo, que los diarios locales anunciaron durante toda la semana. El penúltimo día, obligadamente, la bataclana premió a sus admiradores saludando desde la carroza de la comparsa que cerraba el corso.

Con ese panorama, nadie esperaba que se alteraran las constantes; como de costumbre, las dos comparsas mayores, se repartirían las palmas: al menos, eso creían todos.

Dos condiciones, sin embargo, se dieron para alterar el axioma. Por una parte, la inesperada irrupción de una tercera comparsa —Frou Frou— y por otra, el hecho de que los jurados —por primera vez en la historia— no se reclutaran entre personalidades de los ambientes locales.

Frou Frou, "una comparsa pobre", según sus integrantes, militó dos años en segunda categoría —el elenco no sobrepasaba las 50 parejas— y arribó el año pasado a primera clase, sin ninguna posibilidad.

Organizada como asociación civil —es la única con personería jurídica—,

inviertió este año 3.500.000 pesos en transformar a sus 180 miembros en guerreros: aptos para el tema *Magia Africana*; 1.500.000 en la carroza y 200 mil en los dos trajes de reina. Más de un millón del total los aportó Juan Pekarevich, un anciano citricultor que capitanea las huestes. Como resultado, la comparsa logró arrastrar una corriente de simpatía entre el público: "Tiene la mejor reina y la mejor carroza", fue el alarmante comentario.

La posibilidad de que Ará Berá o Copacabana quedaran fuera de concurso aumentó las expectativas. Una frase célebre sobrevolaba las cabezas de los jurados: "El hombre es responsable de las palabras que guarda y víctima de las que pronuncia". Cualquier infidencia hubiera bastado para desencadenar las iras de los postergados. Los rumores corrían, emponzoñando la honra de los jueces: "Paran en la casa de alguno de Ará Berá; son todos acomodados", bramaron algunos. "Comen todas las noches en la casa de la reina de Copacabana", sentenciaron otros. Hasta la Directora de Cultura de Corrientes, Margarita Rívero de Prieto, 31, se privó —por expresa recomendación— de saludar a los jurados antes de que se conociera el veredicto. Era cuestión de aventar sospechas. En tanto, Rubén Rodríguez Aragón, 37, Jefe del Departamento de Teatro de la Dirección de Cultura de Santa Fe, Jorge Edgar Molina, 35, de la misma Dirección, y Mario Giromini Dros, 40, profesor de coreografía del Liceo Municipal de Santa Fe, los tres árbitros, mantenían su anonimato. "Hasta el domingo 14, por la tarde —recuerda Rodríguez Aragón—, no se sabía quiénes éramos. A mí me hicieron pasar por gerente de cooperativas. Me preguntaban sobre el tema y no sabía qué contestar."

La urna con los votos, emitidos ese mismo día, descansaba en el despacho del Intendente Municipal, bajo custodia. El veredicto se iba a conocer recién el lunes 17 por la noche, en el baile oficial del Club San Martín. Otra lluvia se encargó de prolongar la espera. No hubo corso, ni baile, y la proclamación se postergó para la noche del martes pasado.

Dentro de la Secretaría del club, los

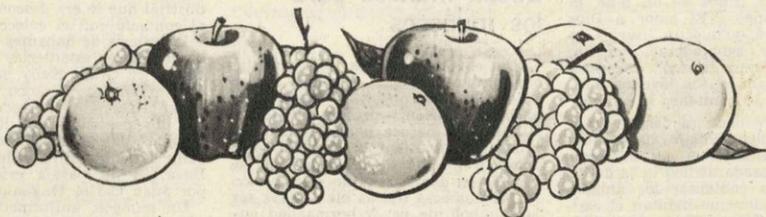
tres jurados, y los representantes de las comparsas (4 de Copacabana, 3 de Ará Berá y un anciano por Frou Frou), debieron esperar desde las dos hasta las cuatro de la mañana para abrir la urna: faltaba el escribano titular. Un oficioso colega apellidado Nicolini se prestó al reemplazo. La demora impactó a las 5.000 personas que se helaban en el patio: las comparsas festejaban por anticipado, y corrió la versión de que el público amenazaba con incendiar el local. Cuando se conoció el veredicto, algunos delegados lo impugnaron. Pero la guerra estalló afuera, cuando la Comisión Directiva del Club, ante la urgencia de los fanáticos, decidió transmitir el resultado por los parlantes: Reina del Carnaval y mejor carroza, Frou Frou; Comparsa, Copacabana. Las falanges de Ará Berá explotaron: era la primera vez que no ganaban un solo premio. Se armaron barricadas con las mesas, y las sillas sirvieron como escudo para atajar las botellas. Irrumpió la Policía Montada, con resultados desalentadores. En medio del fragor de la batalla, los altavoces dejaron filtrar algunas frases del teniente coronel Julio César Cundom, Jefe del Regimiento 9 de Infantería y padre de una de las bastoneras de Ará Berá: "Pueblo de Corrientes", se escuchaba, "un llamado a la cordura". Poco después, se apaciguaron los ánimos. No hubo entrega de premios ni más discursos. Blanca Judith Vandecabeye, 20, Reina del Carnaval 1969, no tenía que preocuparse más. "Si gano no sé qué voy a decir", confesó un día antes. Por las dudas, había memorizado: "Soy feliz por saber que la corona de este año pertenece a la comparsa Frou Frou". No pudo enhebrar esa módica disertación.

Al día siguiente, al mediodía, los jurados seguían recluidos en su hotel. Algunos vecinos empinados se escandalizaron: "No sé qué va a pasar después de esto; está en juego el porvenir del Carnaval correntino". Era preferible recordar la inocencia de los corsos infantiles, realizados paralelamente, en los que "arabercitos", "copacabanitos" y "froufroucitos", demos, traron más cordura y, según un jurado, "más calidad". Por sobre todo, confirmaron una cosa: de seguir así, hay Carnaval para rato. ♦

un nuevo concepto



- pero muy familiar -



en jugos de fruta

CEPITA es jugo total de frutas. Todo salud. Sus distintos sabores son puros jugos de fruta fresca, combinados con **jugo de uva**. No es concentrado ni tiene gas, es la bebida de **confianza**, para toda la familia. En especial para los chicos, porque repone las energías que gastan en sus juegos y en sus estudios. (Aunque ellos lo preferirán por su puro sabor a fruta fresca). Solo, con agua o con soda, CEPITA se toma en todo momento.

Es igualmente rico como refresco o acompañando las comidas.

Y tiene algo más, que también habrá de gustarle a usted, señora: viene en botellas de litro. Lo que se dice, rendimiento y economía asegurados.



CEPITA

jugo total de frutas

Elaborado por
BODEGAS Y VIÑEDOS PEÑAFLOR S.A.

bajo licencia exclusiva y supervisión
técnica de Zumos de Navarra S.A. (España)

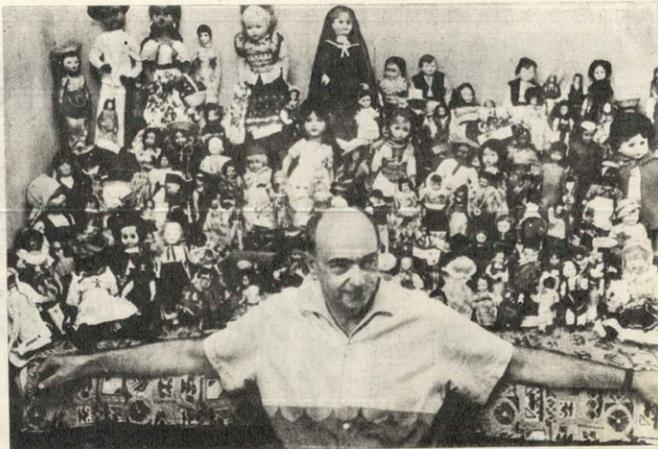
AUDACIAS:

A ver a banda passar

Bastaron dos secos bufidos de la tuba que abrazaba Carlos Balmaceda para que los feligreses comprendieran que esa misa de once —en la iglesia de San Vicente de Paul, en un barrio de la ciudad bonaerense de Olavarría— era distinta de todas las demás. Ocurrió dos domingos atrás: luego de otros atronadores fraseos, Balmaceda apareció, artillado con el enorme instrumento; detrás suyo desfilaron los otros cinco integrantes de *La pandilla de los años locos*, un team porteño de jazz tradicional. El cura párroco, Bartolomé Peri, 34, cerró la marcha y trepó al púlpito. Desde allí explicó a la sorprendida grey que había aprovechado la visita del conjunto —promovida por el ingeniero Mario Garrone, un entusiasta y amateur *matchmaker* cultural— para realizar “una nueva y fugaz experiencia litúrgica, con el ánimo de buscar otras formas de alabar a Dios que estén más acordes con los tiempos modernos”.

Antes que trompeta, banjo, batería, clarinete, trambón y la dichosa tuba derramaran los trinos de un *blues*, el párroco sermonizó: “El amor a Dios debe ser alegre; y nuestra liturgia es triste, aburrida, agobiadora”. Por fin, anunció para “muy pronto” una misa a *go-go*, dedicada a los jóvenes; eficiente manera de mantener su interés.

Esa misma mañana se desató en la ciudad una polémica que, hasta hoy, encrespa los ánimos. Ajena al sordo bochín, la banda dedicó la tarde de ese domingo a contentar los ánimos de los condenados que habitan el cercano penal de Sierra Chica; la noche, en cambio, fue consagrada a dotar de estrépito a la inauguración de *Rodríguez*, una lujosa boite erigida a un costo de 10 millones de pesos. A mediados de marzo, *La pandilla* entonará un espiritual de composición propia en la primera misa de jazz de la Argentina; será, desde luego, en San Vicente de Paul. ♦



Primera Plana

Perinic entre sus tesoros: La inocencia conseguida.

COLECCIONISTAS:

Buena muñeca para los muñecos

“En el alma de los coleccionistas hay un asesino que duerme”, suelen advertir los psicólogos modernos. Pero la adomición —presuntamente infalible— no parece haber mellado el entusiasmo de Ljeposlav Perinic (46), viudo, tres hijos, un argentino que se empeña en demostrar que su colección de 141 muñecas típicas bien puede ser “un símbolo de paz y hermandad entre los humanos”.

La vocación por perpetuar ese mundo de inocencia (mientras Roger Vadim y *Barbarella* proponen a las *poupées* como armas dilectas para ejercer el mal) prendió en Perinic cuando su madre, al regreso de un viaje por el exterior, le regaló un auténtico vestido típico. “En ese momento —recuerda— decidí enviar a la Primera Dama de México, Eva S. de López Mateo, una carta pidiendo una muñeca ataviada con ropajes folklóricos. Tuve suerte: a los pocos días recibí el presente.”

Siete años después, el tesoro abarca piezas de todas formas, tamaños y orígenes; a modo de garantía de su empinada procedencia —sólo los regalos de personalidades internacionales tienen cabida en la familia—, cada muñeca ostenta una minuciosa documentación: algo más de 200 cartas, escritas en medio centenar de idiomas, se apretujan en los álbumes de Perinic.

La memoria del coleccionista provee los mejores antecedentes: “Algunos de los modelos —se enorgullece— hicieron estallar conflictos políticos. Cierta vez, el Embajador de Grecia se negó a concurrir a una exposición que incluía a una muñeca macedónica; la había enviado Iván Vancha Mihajlov, jefe del Movimiento de Liberación”.

En otros casos, sin embargo, las car-

tas de Perinic tuvieron derivaciones curiosas: la República Centroafricana, por ejemplo, decidió comenzar la fabricación de muñecas, un rubro industrial que le era desconocido, gracias al contacto con el coleccionista.

La galería de donantes parece inacabable: en las estanterías se codean los envíos de Grace Kelly, Mao Tsé-tung, Moise Tshombe, Franco, Chiang Kai-shek, Nasser y Alfredo Stroessner, con los presentes del Rey de Nepal (Maharadjauradsa Mahendra Bikram Jang Bahadur Shah Shamaher Jang Deva), y la pareja criolla, provista por Juan Carlos Onganía.

Un muñeco, uniformado de guardia suizo, llegó acompañado por la bendición apostólica de Paulo VI; una muñeca hindú tampoco vino sola: Indira Gandhi, durante su reciente visita al país, se hizo tiempo para entregarla personalmente al coleccionista, al que ya conocía epistolamente.

Alertado por sus tres hijas, Perinic alternó sus habituales faenas de empleado bancario, en 1965, con los apurones que le deparó su primera exposición en Buenos Aires, durante las fiestas patronales del Colegio San Marcelo. Dos años más tarde fue el único croata invitado —por las autoridades de Canadá a la Exposición Mundial de Muñecas, en Montreal.

Entusiasmado con tales antecedentes, el amanuense desgrana sus proyectos: “Cuando lleguen mis vacaciones —anticipa— tal vez exponga en Irán, Paraguay, Perú e Israel, invitado por las Embajadas; este año, para julio, pienso instalar la colección en una sala céntrica y recaudar fondos para S.O.S. Oprovi Argentina”.

La verdadera aspiración de Perinic, sin embargo, es llegar a construir una sala especial en su chalet de Don Torcuato, para exponer permanentemente, en forma gratuita, sus tesoros.

“Quiero mostrar al público —proclama— las bellezas de esos trajes típicos mundiales, que la mayoría de la gente desconoce.” ♦



Con los presos: Vive Dios.

MODA:

Como lo quiso Prévvert

Une femme est une femme, descubrió la haute couture francesa en las colecciones de primavera presentadas en París hace diez días. Después de convertir a las mujeres en vampiras y en muchachitos, la femineidad es el último hit de la moda. Senos, caderas y larguissimas piernas —como las de las Bluebell Girls—, la nueva Venus murmura la copla perversa de Prévvert, con la voz de Marlène en *El ángel azul*: "Estoy hecha para gustar y eso no se puede cambiar".

Para esa mujer, los creadores imaginaron dos caras y un mismo estilo. Una es negra (o azul marino o marrón, que es la misma cosa): tiene la austeridad sofisticada de una dama española, con enaguas de puntillas y chalecos varoniles que reemplazan el corset. De algún modo, el estilo es más liviano que la lúgubre colección de invierno, aunque la sombra de los disturbios de mayo se descuelga todavía sobre los conjuntos con reminiscencias de los existencialistas de la década del 50.

Los grises y pasteles suaves fueron reservados para la otra cara: de noche, desvencuadas y alegres, ellas se rodean de metros de gasa sinuosa y envolvente. Las damas españolas se olvidan del pudor y confirman los versos de Prévvert: debajo de los vestidos románticos se dibujan siluetas nítidas y desnudas. De algún modo, los *courturiers* han preferido no apartarse demasiado de las líneas trazadas por el *prêt-à-porter*. "Si la costura quiere sobrevivir como tal —reconoció el director de Nina Ricci— debe dejar las excentricidades y locuras de lado. Debemos afanarnos en perpetuar la dis-



Newsweek

Courrèges: Audacias metálicas.

tincción y en resaltar la elegancia."

Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta temporada no ser excéntrico, como sugiere Nina Ricci, es una proposición bastante relativa. En el salón Courrèges —al ritmo de tambores africanos—, tres *mannequins*, con pelucas Buster Brown rosas, verdes y azules y lunares pintados, bailaban descalzas, aderezadas con pecheras y minifaldas metálicas. A veces, eran acompañadas por modelos sonrientes, en calzoncillos, soquetes y ligas. El maestro de las *robes-bébé* metamorfoseó sus muñecas en gatitas sensuales. Con tajos, escotes que no terminan de abrirse hasta más abajo del ombligo y ajustados jerseys transparentes, Courrèges recibió una ovación por parte de la prensa. Algunas de las chicas parecían amazonas con accesorios brillantes y collares caninos; otras semejaban tontos bufones de cortes dieciochescas, con pompones que se desparramaban por todos lados. Pero el humor del *courturier* se agudizó con los modelos de playa. Un traje espectacular tenía pantalones blancos decorados con lentejuelas gigantes en la cintura, rodilla y borde; hacía juego con un corpiño de algodón también bordeado por lentejuelas, con la forma de anteojos para el sol.

Ingenioso, inofensivo y sensual

El *sensual look* —debatido acaloradamente desde que la revista *Vogue* declaró a 1969 *El año de la anatomía*— fue el ingrediente principal de los modelos creados por el insolente Yves Saint Laurent. Los *tailleur pantalon* para el día —pantalones anchos, sacos largos— matizan su seriedad acompañándose con blusas de gasa transparente y mangas anchísimas. A la no-

che, Saint Laurent se decide por vastas chemises de *crêpe de Chine*, ceñidas en las caderas; hasta ahí también llegan los escotes profundos. "Mejor insinuar que desnudar", declaró Saint Laurent. Por eso los cuerpos se adivinan; en medio de las túnicas flotantes y los *decolleté* se las arreglan para mostrar el busto sin causar escándalos.

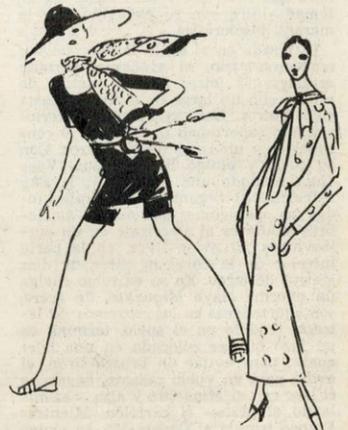
Menos sutiles, otros modistas —como Lanvin— presentaron chalecos aparentemente abiertos sobre el torso desnudo, que ostentan un resto de decoro mediante unas cadenas que lo mantienen más o menos en el lugar. Como siempre, Dior y Cardin provocaron el delirio de sus clientas. Las chaquetas largas y angostas de Marc Bohan (el diseñador de Dior), para usar sobre faldas cortas y plisadas, serán el éxito de la casa. Para la tarde, Bohan mostró un despampanante *tailleur pantalon* de shantung de seda beige e impecables pijamas negras. Cardin fue aplaudido por sus vestidos de *cocktail soufflé*, que producen elegantes efectos de capa cuando se extienden los brazos. Un traje de *crêpe* negro, cuya espalda y delantera descubren 15 centímetros de piel (a los costados), provocó la competencia furiosa entre dos compradoras para tiendas norteamericanas.

A pesar de estas audacias, la moda se inclina ante la femineidad y, por lo tanto, es clásica. La batalla de los dobladillos parece detenida: entre cinco y quince centímetros arriba de la rodilla todo está permitido. Los tapados, estilo sobretodo, son estrictos y entallados en la cintura. Estos detalles, que no hacen más que precisar las tendencias que ya se advertían el año pasado, no perturban los Grandes Temas de las colecciones actuales. Los mejores maestros de la moda se exigen a sí mismos renunciar a las revoluciones de salón, cuando la presión —inconsciente— de la calle no consigue imponerlas. ♦



Newsweek

Lanvin: Chalecos casi impúdicos.



Newsweek

Saint Laurent: Shorts y chemises.



Primera Plana

Franco, Vega: A sangre fría.

PERSONAJES:

La propaganda celeste

Toda su pasión cabe en esa pequeña carlinga; Horacio Victor Franco (39, 2 hijos) se sumerge en ella, casi a diario, y pilota el pequeño Cessna 185 *Skywagon* con el mismo fervor de siempre. "A los 17 años subí a mi primer avión, y desde entonces no quise bajar nunca más", exagera.

La mayor parte de la última década la empleó en llevar y traer máquinas voladoras por las rutas americanas. También ejerció la venta de aparatos monomotores; pero la fabricación local de los Cessna —en Córdoba— le arruinó el negocio.

Empecinado, Franco acometió ahora un filón aeronáutico tan insólito como arriesgado: el arrastre de letreros publicitarios. Curiosamente, el mayor peligró que tuvo que vencer hasta lograr tomar altura con su comercio, fue la maraña burocrática.

Inspirado en el estilo *Banner towing* norteamericano, el sistema permite arrastrar 63 letras de 2,10 metros de altura, con un largo de cartel de hasta cien metros. Las experiencias anteriores sólo soportaban un alto de 70 centímetros y un largo de 15 metros. Con su socio y amigo Ricardo Luis Vega (han fundado una empresa, la *Sky Advertising*) organizan y cumplen todas las operaciones que exigen maniobras similares al aterrizaje en un portaaviones. El avión lleva, en la parte inferior de la cola, un cable de diez metros de largo. En su extremo cuelga un enorme clavo *Miguelito*, de acero, con agarraderas en los extremos. El letrero, tendido en el suelo, termina en un lazo que es colocado en una horqueta; para evitar un brusco tirón, el avión pasa en vuelo rasante, engancha el lazo con el *Miguelito* y alza —asimilando el peso— el cartelón. Mientras Franco tripula el Cessna 185, su amigo Vega da las instrucciones desde tierra a bordo de una camioneta, equipada con radiotelefono, lanzada a toda velocidad. "Tenemos suerte", se alegran. La necesitan. ♦

VEO, VEO:

Las carcajadas de Heráclito

En medio de uno de los más fascinantes palacios *Art Nouveau* de Mar del Plata —el *Chateau des Anges*, Brown y Güemes—, cuatro actores vocacionales se dedican todas las noches a desgarrar chisporrotos de humor legítimo, ligeramente cruel.

La obra, del debutante Alberto Wainer, se había estrenado ya en febrero de 1968 durante el Festival de Miramar, pero apenas se mantuvo en cartel diez días no demasiado felices. Reajustada y con elenco nuevo, vive muy auspiciosamente su reposición.

En sus puestos quedan Judit Wainer y el genial mimo Martín Adjemian (que tendrá ocasión de mostrarse en *Invasión*, misteriosa película argentina filmada con libro de Jorge Luis Borges y Bloy Casares). El elenco acaba de ser completado con un par de actores marplatenses: Luciana Berlini y Jorge Laureti (ex integrante de la *Comedia local*), y por el flamante director Antonio Mónaco.

Alberto Wainer esbozó a Primera Plana una curiosa definición de su trabajo. "Es como si un grupo de locos se pusiera a leer al revés una revista de actualidad, en una contingencia extrema, por ejemplo, un día antes de la Tercera Guerra Mundial."

Veó, Veó aglomera una docena de sketches, de naturaleza, extensión y calidad heterogéneas, aunque destile una intención común. Sin violencia, ironizan sobre la tv, los ejecutivos, los homosexuales y el racismo.

Los mejores números describen el encuentro de un señor servicial (Laureti) con el atrabillado filósofo Ataúl-



El cuarteto: Hagamos mimo. (Adjemian, Judit, Luciana, Laureti)

fo Massotta (Adjemian: cualquier semejanza parece deliberada); la entrevista de una periodista freudiana (Judit) a un poeta tímido y decrépito (Adjemian) y la fabulosa composición que hace el mismo Adjemian sobre el arquetipo de hombre-idiotizado-por-el-televisor. Laureti se luce en la encarnación de una policía que relata la historia de un criminal artista, sketch muy fugaz de reminiscencias borgianas, con final inesperado.

Al cabo de las carcajadas, el último cuadro pretende sugerir un imprevisible contenido metafísico. Judit Wainer interpreta a una cantante de variedad, cuyos guiones los hubiese escrito Heráclito: *En realidad, la verdad se nos va de las manos. Y esa es la absoluta realidad.* ♦

MITOS:

El lento virulento

En la marplatense galería del Mar —que regentean unos desbordados esposos Muchnik—, doscientos invitados sudorosos se amontonaron en un sótano sin ventilación, de 4 por 5 metros, para contemplar el espectáculo. Pablo Menicucci (empleado del Casino, plástico pop, Premio Braque 1968) sonrió complacido.

Dos horas más tarde, cuando los asistentes, desengañados, abandonaban aquel infierno, su prestigio había recibido un duro golpe. Menicucci prometió, bajo el publicitario título de *Pablo's Bazaar*, "un show ambiente que dinamice al público participante". Para ello movilizó a ocho ex camaradas suyos de la Escuela de Artes Visuales, les pintó la cara de blanco, los envolvió en atavíos ridículos y los alentó a improvisar pedestres imitaciones, entre maniqués de madera y flores de papel. Un proyector vomitaba simultáneamente sobre ellos, sin ton ni son, slides de las obras del propio Menicucci, expuestas en París.

A la endebles imaginativa se le sumaba una irritante lentitud: la joven Beatriz Vallejo, disfrazada de dama de una Liga de Moralidad, comenzó mostrando una *Venus* de Milo, y, en seguida, la misma efigie con un vestido sobreimpreso. El auditorio se rio. Lo malo es que siguieron unas veinte obras de arte más, desde los griegos hasta Manet y Modigliani, sobre las que se ejerció el mismo recurso.

Idéntico tiempo presidió luego cierta remanida escena con levantapesos bigotudos y una danza estilo *twenties* a cargo de Graciela Gómez, cuya belleza y plasticidad hubieran merecido mejor conducción. Una película atroz y descalabrada cerró el espectáculo, que supo conservar en todo su transcurso cierta atmósfera de sobremesa familiar o de fiesta de fin de curso en una escuela de barrio.

En la posterior conferencia de prensa, Menicucci desbocó su egolatría. "Soy el único decidido a enfrentar nuestra situación y realizar una tarea de creación en Mar del Plata, ciudad mercenaria, espantosa, marginada de las corrientes estéticas." ♦

Contra viento y marea.



Canal 5 de Rosario nació por el tesón y el empeño de hombres de su ciudad.

La adversidad, puso a prueba sus voluntades.

Y en esa prueba, demostraron su capacidad de superación.

Una nueva antena (de la más altas de Sudamérica y por supuesto la más alta de Rosario) está levantándose y quedará ha-

billitada, junto con el nuevo sistema de enlace de microonda, en el próximo mes de Abril, siendo su costo de Cincuenta y dos millones de pesos.

Ello sólo es una demostración de brindar lo mejor, a todos los rosarinos.

Sea con una nueva antena, o con la calidad de nuestros programas.

O la preocupación de ofrecer cada día, un servicio mejor.

Brindamos así, el esfuerzo constante y permanente de cada minuto del Canal de Rosario.



CANAL 5
el Canal de Rosario.

Contra viento y marea.



Sobre neumáticos: Los aullidos de la generación Mandioca.

Mar del Plata — Hasta la segunda quincena de enero, el subsuelo de una anónima casa de departamentos. Después fue invadido por tres militantes del *flower power*, Rafael López Sánchez, 20 años, Pedro Pujó, 20, y Javier Arroyuelo, 18, que lo metamorfosearon en un centro ruidoso para amantes de la música *beat*. Mandioca es un apéndice del sello grabador que crearon este invierno —Mandioca, la madre de los chicos— y que se empeña en erigir como puntales de la vanguardia local al grupo *Manal*: Miguel Abuelo y a Cristina Plate. Los tres números y Morris, Samantha, Hielo y Susana alternan sus actuaciones con cintas de música

(importada) que reproducen fidelísimos aparatos estereofónicos y un abundante número de amplificadores. Para no renegar completamente de su pasado de sótano, Mandioca ostenta una decoración especial: pintado de gris —con franjas negras y amarillas en los zócalos—, el techo está salpicado de zapatos viejos y manojos de mates ("es el toque telúrico", asegura un habitué). Las sillas y las mesas —detalle caduco— fueron reemplazadas por un objeto único: los concurrentes pueden optar entre sentarse en neumáticos de automóviles (prolijamente pintados de negro) o, de lo contrario, sentarse en el suelo y depositar en el neumático

el vaso y sus pertenencias. Este signo de originalidad incomodó a una comisión de Salud Pública de la Municipalidad de Mar del Plata, que intentó clausurar el local arguyendo que "los neumáticos son antihigiénicos para sentarse; se deben usar mesas y sillas". Luego de una ardua discusión, los responsables del local convencieron a la comisión —aunque no demasiado: la amenaza de cierre está pendiente— de que el hecho de que los neumáticos de automóviles nunca hayan sido utilizados antes como asientos no es una señal de suciedad sino una falta de imaginación. Mientras continúa el pleito, el nuevo templo congrega cada noche a una nube de practicantes que pagan 500 pesos por la copa y la posibilidad de acceder a un violento nirvana (Boulevard Marítimo 2829).

A la page — El local es un revuelo *art nouveau* en donde se apilan añejos retratos de familia y abanicos de plumas de avestruz; las lámparas con pantallas de tafeta y una primitiva máquina de coser, que reemplaza al habitual mostrador, completan el ambiente *boudoir* que engalana a Madame Fru-Fru, una boutique que se encaramó —esta temporada— en las cimas de la originalidad marplatense. Tantos fulgores decorativos albergan una colección de prendas para que luzcan las ansiosas de delirios. Los conjuntos de cuero —por ejemplo— se componen de minifaldas y chalecos abrochados por artefactos metálicos (7.900 pesos; se recomienda usarlos sobre el cuerpo); los jumpers, más convencionales, exigen un desembolso menor: 5.400 nacionales. En el rubro gamuza (muy codiciado para este invierno) hay *tailleurs* (14.900) y camperas (9.000) que innovan los modelos habituales. Pero el hit del verano son, sin duda, los zapatos con flores aplicadas (2.900), las

No sólo de Limoges vive la porcelana

No hay por qué suponer que las piezas de porcelana deben ser tradicionales. Sobre diseños de líneas puras y simples —firmadas por el alemán Bauman—, la casa Rosenthal (Talcahuano 1065) inauguró un nuevo estilo. Las célebres telas de Emilio Pucci se reproducen ahora en ceniceros (980 pesos) y hasta en juegos de mesa de 113 piezas (320 mil pesos). Los arabescos del modista florentino crecen en delicadeza porque la porcelana les otorga un cierto aspecto etéreo que no tienen los géneros. Al mismo tiempo, la satisfacción espiritual, que puede deparar el acto de comer en esos platos, disimulará los apetitos físicos.

En otro estilo, las mismas piezas ostentan motivos de flores y frutas geométricas y *naifs* muy alegres y aptas para decorar una mesa distinta. Los floreros, vajillas alargadas y rectas, son ideales para regalar (de 25 mil a 35 mil pesos, si están firmadas Pucci; o de 2.900 a 7.800, las floreadas). ♦



relucientes soleras para playa, en rojo, turquesa y amarillo (4.490) y las camisolas estampadas (4.490) que las iniciadas usan para las ocasiones más diversas: desde playa a cocteles (en Santa Fe 1828).

Creatividad — Los turistas aburridos de la vida ociosa pueden engendrar su propia obra de arte mediante un magro desembolso de 200 pesos. El astuto Nelson Redondo alimenta escondidas vocaciones desde la esquina de Colón y Arenales, con un modesto esfuerzo de su parte y también de la del meritorio cliente. Provistos de un coquetito tanque esmaltado, los curiosos pueden bombardear una cartulina, que rociada con la laca —de varios colores— que contiene el artefacto giratorio, se convierte “en una lámina pop”. A veces, los resultados no son del todo malos y, siempre, son absolutamente exclusivos y difícilmente plagiables.

Drive-in — Planeado a semejanza del que está emplazado en el Aeropuerto de Barajas, en Madrid, el *drive-in* de Mar del Plata propone una nueva fórmula para gozar de un espectáculo y conservar, al mismo tiempo, una decidida cuota de intimidad. Las rampas, arqueadas por una suave inclinación transversal, aseguran a los 200 automóviles (capacidad máxima) una perfecta visibilidad de la pantalla luminiscente, de 20 por 15 metros. El servicio se completa con parlantes individuales, y la posibilidad de ingerir bebidas y alimentos, proporcionados por las *hostesses* (200 pesos la entrada, en Constitución y 184).

Malabarismos — El chaqueño Víctor González, 18, y el salteño Roberto Forra, 23, descubrieron que para atrapar a los veraneantes hay que desplegar dosis de ingenio en todas las actividades. Por eso, el oficio de lustrabotas, que ejercen en la esquina de Entre Ríos y San Martín, no se limita —únicamente— a la habilidad en el manejo de un arsenal de cepillos y pomadas. Para que la rutina ascienda a la categoría de espectáculo, González y Forra sustituyeron el clásico cajón por un minitaxi niquelado y provisto de bocina, reloj y un timbre que anuncia la finalización del trabajo; los clientes se entretienen, además, con las melodías de moda que ulula un tocadiscos portátil (80 pesos).

Invasión — Si Paco Rabanne, ardoroso defensor de la moda masiva, se enterara, seguramente sonreiría complacido. Un poco tarde, los vestidos confeccionados con discos de plástico que él creó amenazan con invadir el país. Fácilmente adaptables a cualquier talla, para modificarlos basta con agregarles o sacarles una hilera de pastillas. De todos modos, es aconsejable que sólo las esbeltas se abalancen sobre la novedad. En la galería Broadway (Florida 577) se venden los vestidos a 9.500 pesos, siempre que se elija entre el amarillo, turquesa, negro, lacre o cereza; los dorados ascienden a 19 mil. Los modelos vienen con vinchas para



Osadias

El mito que exigía a las mujeres engalanarse por las noches con suntuosos camiones es ahora compartido por los caballeros, que deben empaquetarse con idéntico cuidado. Nada mejor, entonces, que presentarse en un *rendez-vous* nocturno con un kimono compuesto por un saco *style tres samurai*, en tela estampada, y un pantalón bermuda negro que descubre las piernas masculinas hasta siete centímetros sobre la rodilla, en un toque atrevido. Los elegantes pueden elegir entre estampados estilo búlgaro o rayados (más convencionales) en colores azul, turquesa, bordeaux y naranja. Aunque, por ahora, la prenda no causó demasiado entusiasmo, los propietarios de Tabaco (Cerrito N° 1127) decidieron hacer un precio oferta (3.900 pesos) para alentar a los tímidos. Prometen resultados sugestivos. ♦

la cabeza haciendo juego (299 pesos), y las habilidosas pueden optar por los cortes de 140 por 90 cm (5.900) e inventarse sus propias creaciones. En el Piper Center (Las Heras 2207, Mar del Plata) se ofrecen minitúnicas del mismo material y estilo en color langostino, por 8.500. Sin embargo, hay que aclarar que los distribuidores de las versiones argentinas de “los Paco Rabanne” no venderán los vestidos en boutiques, sino en disquerías y supermercados para poder abaratar, en el futuro, los costos.



De París, los discos de plástico de Rabanne; de Pakistán, espejitos.



Madame Fru-Fru: Carne y cuero.

Beautiful people — Cuando los hippies accedieron al poder —hace tres años— abrevaron filosóficamente en las fuentes orientales. Aunque las aplicaciones de los pensamientos hindúes, chinos y japoneses puedan ser inciertas, la moda aprovechó estos resquicios y se apropió de los saris, los collares y todo cuanto pudo encontrar. Finalmente, le llegó el turno a Pakistán. Desde esas lejanas tierras, JB (Galería de las Artes, Maipú 971) importó un chaleco que ofrece a los audaces por 150 dólares. Tiene reminiscencias españolas, pero el aire autóctono se consigue con las pasamanerías doradas, verdes y coloradas entre las cuales se intercalan guirnaldas de espejitos. Quizá los remisos se atrevan a lanzarse por la pendiente y comprobar si produce vértigo, al enterarse de que en el número especial de la revista *Vogue* —en setiembre— fueron fotografiados tres sacos idénticos como ejemplo cumbre de la exquisitez masculina. ♦



dejada definitivamente la
Los que no se contentan con la cara de afuera de las
política salarial del gobier-
noticias y se empeñan en leer entre líneas, poseen un
no para el próximo año, ya
aliado insustituible: Primera Plana. Allá donde acaba la tarea
que sería intención del
de los diarios, la radio y la TV, empiezan a trabajar los
teniente general Onganía
expertos de Primera Plana. De la jungla de los hechos,
considerar las conclusio-
saben apartar lo esencial y presentarlo articulado en un
nes a que, a ese respecto,
contexto coherente, con claves para armar el rompecabezas
arribó el doctor Krieger
de la realidad. Por eso la gente que quiere hacerse una
Vasena de, en lo posible,
opinión propia de lo que pasa en todos los campos, nunca
“establecer ya las pautas
deja de leer Primera Plana, la revista mejor informada.
salariales definitivas”. De

SEÑORAS Y SEÑORES

TROVADOR — Quizá sea el hombre más popular en Vietnam del Sur, y no caben dudas de que es el predilecto del Vicepresidente Nguyen Cao Ky. Sin embargo, **TRINH CONG SON**, 20, cantante y compositor, al que los vietnamitas comparan con Bob Dylan, produjo, últimamente, una serie de conmovedoras canciones antibélicas, bastante alejadas de su habitual línea romántica. Los medios oficiales, temerosos de cualquier "influencia corruptora del espíritu marcial de la nación", consiguieron que Saigón prohibiera, la semana pasada, la emisión o venta de discos de Son y sus recitales públicos. La reacción popular fue tan feroz que el Presidente Nguyen Van Thieu se vio obligado a anunciar una reconsideración de la medida.

DE VUELTA — Su público se escandalizó bastante cuando el Senador por Colorado, Edwin C. Johnson, reclamó que la belleza sueca fuera expulsada de USA por "depravación moral". Como consecuencia del más notorio *love affair* de 1949, **INGRID BERGMAN** tuvo un hijo de Roberto Rosellini mientras estaba casada con un cirujano americano. Con el tiempo, divorciada del doctor Peter Lindstrom, se casó con el director italiano y agregó dos gemelas a su prole. Después, se alejó de Rosellini y se casó con Lars Schmidt, un productor cinematográfico. También se exiló de Hollywood durante veinte años; pero ahora, por fin, ha regresado. Con una belleza más serena, a los 53 años, se niega a sentirse por el pasado: "Oh, bueno — se encogió de hombros en una entrevista —: viva usted 20 años y verá cómo todo pasa".

ALLONS! — Hablaba frecuentemente de los dos consuelos de su vida: su mona Peppée y su mujer Madeleine. Peppée murió en abril del año pasado y Madeleine lo abandonó. Frente al público del Bobino, una de las catedrales de la canción de París, a los 53 años, **LEO FERRÉ** parece más solitario, más vulnerable que nunca. Pero, de una manera extraña, se tiene la impresión de que 1968, tan cruel para su vida, le ha descubierto una nueva



Ingrid Bergman: Veinte años.

fente de juventud: los sucesos de mayo. Profetizó y esperaba, ardentemente, la revuelta desde hace 25 años. Y en el comienzo de su recital Ferré se hunde, a su manera — precursora de Brassens, la canción de protesta y tanto *folk singer* que pulula por el mundo —, en los hechos que le importan. Un folleto, *Mon programme*, recuerda y precisa sus convicciones anarquistas; después, los estribillos de sus canciones, que pasará en giras por toda Francia, estallan con una frescura que lo rejuvenece: *Los adoquines se amontonan y los vigilantes pasan / los reciben en la jeta, dice una. Y otra: Son los iracundos / los que desarreglan la historia. Y la última: Los hijos del mes de mayo / volverán este otoño / como después del verano / de 1789.*

LECCION — El público lo recuerda por sus combates de cuatro décadas atrás; desde hace años, **JACK DEMPSEY**, 73, recibe a sus amigos en su lujoso restaurante de Broadway. La semana pasada, durante una de esas charlas, el *Mataador de Manassa* relataba una anécdota de aquella época. Corría 1923 y Dempsey se entrenaba en su campo

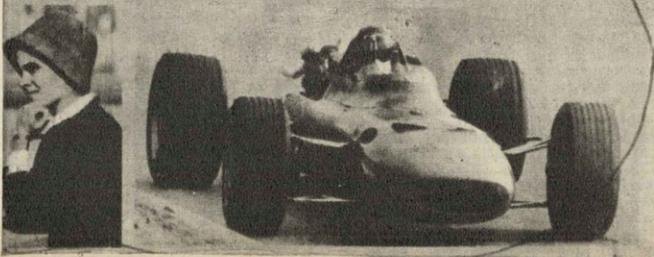
de Saratoga, cuando se le acercó un apuesto joven de unos 18 años: "Yo quiero ser boxeador", explicó el visitante y pidió que Jack lo probara, sin escatimar golpes. "Le di unos guantes — explica el ex campeón mundial —, subimos al ring y luego de hacer un par de fintas lo tiré dos veces. Le quité los guantes y le aconsejé que se dedicara a algo mejor. Afortunadamente, lo hizo: era Howard Hughes."

RETORNO — Cuando el 12 de noviembre último los contentulios del gran abono del Colón lo vieron deslizar sus púrpuras en el lujoso palco del Intendente Municipal, nadie salió de su asombro. Hacía apenas un año que **ALBERTO EVARISTO GINASTERA** (*Doña Petrona*, como lo llaman sus alumnos del Di Tella, porque dicen que "tiene recetas para todo") había sido anatematizado hasta por el propio Cardenal Cagliano por su audacia de firmar una partitura como Bomarzo, una ópera que no pudo representarse en el coliseo de plaza Lavalle porque las autoridades comunales la consideraron pródiga en "alucinación, sexo y violencia". Pero los estupores volvieron a encenderse el mes pasado con mayor asombro aún, cuando la Banda Sinfónica Municipal, que dirige Mariano Drago, incluyó, en su concierto de la plaza Esteban Echeverría, una partitura del proscripito, que por propia decisión, consignada en una carta enviada al ex Intendente Schettini, había prohibido la ejecución de sus obras en el ámbito municipal hasta que Bomarzo deslice sus osadías en el Colón. No faltó quien asignara al hecho las características de un resignado retorno.

AFAN — Viene de lejos el afán de la mujer por demostrar que puede igualar al hombre en todos los terrenos; especialmente si se trata de emular hazañas masculinas. Por eso no es difícil interpretar los desvelos de las revistas femeninas por descubrir hechos de esta naturaleza. En esa empresa, Vosotras destacó la actividad que desarrolló **ANDREA DE ADAMECH**, piloto de Ferrari: "Una vez más, la realidad demuestra que cuando una mujer se lo propone no hay ningún campo inconquistable". Lástima que la mujer, en este caso, sea un hombre. ♦

UNA MUJER AL VOLANTE

Andrea De Adamich, estudiante de Derecho de la ciudad de Trieste, ha decidido abandonar los libros por los autos de carreras. Su pasión es tan grande que se ha inscrito en Monza y allí pasa gran parte de su tiempo probando una minúscula Ferrari con la que piensa presentarse en el Gran Premio Internacional de Sepeda. Una vez más la realidad demuestra que cuando una mujer se lo propone, no hay ningún campo inconquistable para ella. Por peligroso que sea y, aunque en eso se juegue la vida.



Andrea De Adamich: El Imaginado...



y el real.



Horacio Saldaño: Volvió a brillar en Mar del Plata.

Boxeo: En aquella apartada orilla

"Esto no camina. Cualquier día tiro abajo el estadio y pongo otra cosa. El boxeo ya no es negocio." Es un estribillo que el manager del estadio Bristol de Mar del Plata, Juan Pathenay, suele repetir año tras año cuando comienza el verano y la actividad pugilística toma el camino de la ruta 2. Esta vez la letanía encontró un nuevo slogan y un nuevo fútbol: "Ahora, con los torneos de fútbol, la cosa se puso peor. ¡Cómo quieren que compitamos contra el fútbol!"

Sin embargo, mientras el estadio remodelado por Alberto Armando estuvo casi desierto durante las tediosas alternativas del torneo veraniego, el Bristol se llenó súbitamente el sábado 8 por la atracción de un nombre magnético: Horacio Saldaño, 20, la Pantera tucumana que electrizó al público de Buenos Aires con fulminantes knock-outs lanzados los miércoles del año pasado por televisión. El público pagó ahora dos millones y medio de pesos —cerca del record que conserva Bonavena desde sus grotescos enfrentamientos con José Georgetti—, sin hacer caso de las desilusionantes apariciones de Saldaño en las noches estelares de los sábados, en el Luna Park.

Precisamente lo que se montaba en el Bristol era una *remake* del último fracaso del tucumano: en su provincia, frente al bisoño campeón peruano Carlos Chávez, había deambulado desorientado por el ring; Chávez, que aquella vez peleó de igual a igual y hasta pudo haberse alzado con la victoria, según varios testigos, en Mar del Plata fue sólo un hipnotizado partiquino. Uno de sus segundos, el recordado Federico Thompson, farfulló: "No entiendo; no atacó ni se defendió; hasta me dio la impresión de que estaba dormido sobre el ring".

La única explicación es que Chávez captó, por algún signo más o menos visible, que estaba ante otro Saldaño: acaso la expresión de firmeza, quizás

esos tres kilos de menos que acusó el tucumano y que le facilitaron, con 64,500, una sorprendente movilidad. Lo cierto fue que Saldaño tenía liquidada la pelea al final del primer round; si el combate llegó a los cinco minutos fue por la incompetencia del árbitro y porque Saldaño no es hombre de definir con un solo impacto, justo, como Ramón La Cruz, sino de demoler a sus adversarios con series de golpes imprecisos pero apabullantes, a la manera de José María Gatica. Y tal vez por eso ha recogido buena parte de la herencia del *Mono*. Porque si el estadio vibraba antes y después de su conquista, no era sólo por ese contingente de tucumanos que Mar del Plata supo atraer, sino, además, por el público local, los porteños y veraneantes de todo el país.

En contraste, ese mismo sábado el anunciador presentaba a uno de los protagonistas del match del miércoles siguiente, por el título de los semimediano junior, que dejó vacante Niccolino Locche: Juan Aranda, 24, que ni en verano deja de lucir un atildado traje con chaleco. Aranda iba a necesitar ocho rounds frente alampeano invitado Mario Héctor Paladino para imponer su estilo, diametralmente opuesto al del carismático Saldaño.

El estadio parecía copado por la falange pampeana, que ovacionaba al *Indio* como lo hiciera ya a mitad del año pasado en Buenos Aires, cuando el otro crédito de La Pampa en esa categoría, Golepa Cabral, cayó derrotado ante el mismo Aranda. Para el nuevo campeón, nacido en la localidad bonaerense de Navarro, pero ahora porteño de Villa Lugano, era una historia repetida hasta el mismo final. Con Cabral había obtenido un fallo adverso y un empate, en La Pampa; con Paladino, un draw en la misma provincia. En la pelea decisiva, en el Luna Park, contra el primero, Aranda estrenó una serenidad que fue acen-

tuando su mejor trabajo; su superioridad al principio parecía dudosa y luego fue apabullante; lo mismo sucedió en Mar del Plata.

Cuando, después de imponer su estilo, Aranda tuvo que afrontar la pelea planteada por Paladino en la octava vuelta y terminó dominando alampeano en su propio terreno, erizado de golpes, su hinchada había crecido inesperadamente; ya no lo alentaban sólo sus vecinos de Villa Lugano; todo el estadio se había tomado la familiaridad de llamarlo *Pochó*. Los únicos que no cedieron ante el embrujo de esa consagración fueron dos de los tres jurados (Amor y Sassano), que le adjudicaron una tímida ventaja de tres puntos. Los dos Abeles presentes, Laudonio y Cachazú, discreparon con esas tarjetas: "Es absurdo, por lo menos había una diferencia de seis o siete puntos", concedió Laudonio (el tercer jurado, Petcoff, había fallado 240 a 233); y Cachazú: "Seguro que Aranda merecía más puntaje a su favor". Anibal Di Lella, el crédito local que se imponía cómodamente tres días después ante el ignoto chaqueño Marcelino Acevedo, sólo atinaba a decir, mirándolo a Aranda: "¡Qué lindo le queda el cinturón de campeón!".

Di Lella, uno de los aspirantes más calificados de la categoría semimediano, quien en semimediano junior enfrentó airoosamente a Locche, domina ahora los rumores del mundillo boxístico marplatense. El eco que dejó Saldaño y la atracción que ejerce Di Lella entre su público llevarían a los promotores a organizar su enfrentamiento para la primera semana de abril. Di Lella se mueve precisamente entre las dos categorías mejor pobladas (ver N° 318), que son quizá las que animarán las principales reuniones de la próxima temporada de Buenos Aires.

Lo interesante es que el límite entre estas dos categorías es fácilmente franqueable: la balanza que pesó en

la misma semana al campeón welter junior, Juan Aranda, y al aspirante welter, Horacio Saldaño, apenas si verificó una diferencia de dos kilos y trescientos cincuenta gramos; no sería nada difícil que en algún momento Saldaño volviera, con un nuevo esfuerzo, a la categoría inferior para convertirse en desafiador de Aranda. Claro que seguramente un encontronazo tan definitivo será dilatado y antes se darán algunas de las otras decenas de combinaciones que cualquier computadora podría establecer entre los habitantes de esos dos pesos.

Un asunto pesado

Lo que se perdió Mar del Plata fue la actuación de Miguel Ángel Páez, su ídolo cantor. Para el sábado último estaba programado su choque con el repatriado Eduardo Corletti, pero éste se lastimó una mano, fue operado, y tendrá que descansar sesenta días. Este incidente revolvió el avispero de los mastodontes: Avenamar Peralta se desvía por reemplazar al herido con cualquier pretexto —revancha por el título argentino de los semipesados, en su poder, o pelea por la corona sudamericana, que retiene Páez—, pero el marplatense se había preparado para subir como pesado y además venía mejor para la programación: un encontronazo paquidérmico: por eso se pensó en el inefable Alberto Lovell para ocupar el lugar de Corletti; sin embargo, Páez se mostró remiso, acaso obsesionado por los mandobles que Lovell alcanza a colocar al principio de sus desopilantes actuaciones; alguien aconsejó: "Si quieren convenirlo a Páez, díganle que la pelea va a empezar en el segundo round".

Lo cierto es que, cuando todo hacía pensar que la carrera de Lovell había terminado después de su "hora de la verdad" frente a Corletti, el conflictuado boxeador aparece ahora en la



Juan Aranda: El cinturón.

LO QUE LOLA QUERIA



Lola-Chevy: Triunfo por eliminación.

Parecía que las coloridas y ruidosas 24 Horas de Daytona, corridas en los Estados Unidos, iban a plantear la revancha, entre los blancos Porsche alemanes y los grandes Ford en azul, de su trezada de 1968 en Inglaterra. El año pasado, los maniobrables Porsche tuvieron destacada actuación a lo largo de los siete meses que conforman la temporada que acuerda el título mundial de fabricantes. Hacia el final, los Ford reaccionaron y conquistaron la ambicionada corona por un margen mínimo.

Pero, si la mayoría de los 20.000 espectadores que bordeaban el circuito de Florida esperaba tensa el duelo Porsche-Ford, al menos un profesional sabía con certeza qué podía suceder, y eso no lo tenía muy tranquilo.

"Nuestro real competidor es el Lola —había opinado, bien rumboado, David Yorke, el jefe del equipo Ford británico—. El Porsche no será esta vez el mismo coche del año pasado. En cambio, el Lola tiene tanto poder como el nuestro y nos lleva una ventaja cercana a los 150 kilos." Yorke cerró así su juicio premonitorio: "A esos tenemos que vigilarlos de cerca".

Pero era muy poca gente la que observaba con detenimiento al Lola-Chevy; parte de esa gente lo hacía porque dos de los Lola eran propiedad de James Garner, el astro de Hollywood que quiso probar de cerca la vida que fingió llevar en *Grand Prix*. Un tercer Lola, inscripto por Roger Penske, 31, comenzó a llamar la atención cuando su piloto logró ubicarlo segundo en las jornadas de clasificación, detrás de un Porsche. Aun así, los Lola seguían pareciendo a los aficionados los más lejanos candidatos al triunfo. Es que nunca habían corrido más de seis a siete horas; por lo tanto las 24 Horas de Daytona se asoma-

ban como una meta inalcanzable.

Esto pareció confirmarse apenas largada la carrera, pues el Lola de Penske tuvo problemas de lubricación; Mark Donohue y Chuck Parsons, los pilotos de Penske, se vieron obligados a duplicar sus detenciones. En los boxes de Porsche aparecían entonces siniestras sonrisas en labios de sus mecánicos.

Pero a partir de las tres horas las caras de Porsche comenzaron a ponerse serias; algunas cabinas se llenaban de humo como producto de deficiencias mecánicas. Se hicieron reparaciones precarias, pero Porsche iba perdiendo el dominio de la carrera. Al promediar la noche, dos Ford encabezaban la prueba, seguidos por dos Porsche; pero allí empezó el colapso final; saltaban bujías, se rompían tapas de cilindros. Por la mañana aún roncaba un Porsche al frente, con doscientas millas recorridas, pero también se quedó luego. El último Ford había succumbido en un incendio, aunque su piloto, Jackie Ickx, logró salvarse.

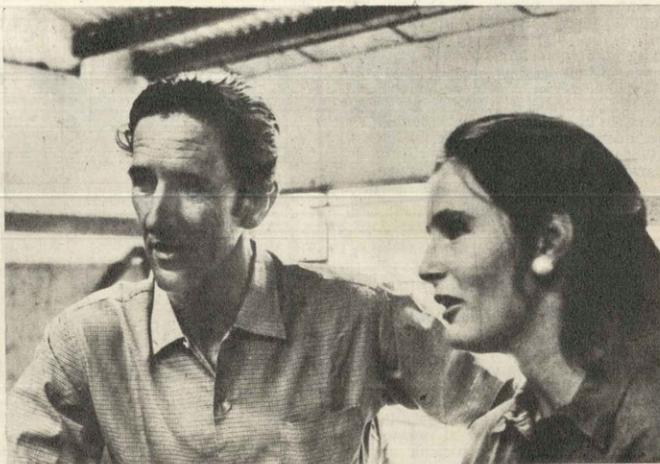
Emergió entonces en cabeza el Lola de Penske y cruzó la meta ganador con uno de los Lola de Garner a la cola. Chuck Parsons, un veterano de 43 años, se dio uno de los gustos más grandes de su vida. Apareció en la máquina que luego sería ganadora como un sustituto de último momento; nunca había corrido en la pista de Daytona y nunca había conducido de noche. La baja de los dos equipos que eran favoritos desilusionó a muchos, pero Donohue y Parsons estaban alegres con su victoria: habían cubierto 2.383,75 millas —una de las distancias más pobres de la historia— con 80 detenciones en el box. Penske tuvo una frase feliz mientras festejaba el triunfo: "Para finalizar primero, primero hay que finalizar". ♦

Copyright Newsweek, 1969

lista de futuros rivales de Oscar Bonavena. Es que Ringo, después de mucho dudar entre el dinero fácil y la gloria difícil, eligió el primer camino; descartó el consejo de su manager Nesci de radicarse en Miami, para hacerse al medio e intentar una vez más la búsqueda de la corona mundial, y limitó sus ambiciones: "Ya peleé con el campeón, como Luis Angel Firpo; ya llegué", admite sin abandonar del todo su soberbia.

Alejado por igual de las metas doradas y despojado del espíritu de sacrificio necesario para rondarlas, cambia la posibilidad de futuros compromisos con rivales de jerarquía por un fácil itinerario de víctimas sin esperanza: Pires, Lovell, tal vez Corletti, acaso nuevamente el peruano Dávila. "Fijese —comentaba un manager en las inmediaciones del ring del Bristol—: tanto alardear de que no iba a pelear para Lectoure porque no había rivales ni plata suficiente y ahora termina aceptando pelear contra cualquiera y en miércoles." ♦

[J. D.]



Yvonne y Gastón Carlos Perkins: El ruido es su compañía.

AUTOMOVILISMO:

El equipo de los payucas

Gastón Carlos Perkins, 40 años, casado, cinco hijos, no desplegaba ninguna estrategia, pero tampoco se dejaba seducir por el azar. Serio, reconcentrado, minucioso, casi obsesionado por una pasión más peligrosa y punzante que sus otras absorciones cotidianas —pelota a paleta, fútbol y bochas—, tenía una candente idea fija de inminente estallido: la iniciación de la temporada de Turismo de Carretera: "Vamos a ver qué pasa. Los tres somos del interior".

El domingo 9 de marzo volverá a descorsarse el telón de una escena estruendosa, en la que el actor principal será un personaje cada vez más perfeccionado y cuya sola mención sugiere estremecedores cosquilleos: vértigo.

Todos los talleres se habían lanzado detrás de una consigna ritual en la temeraria lucha por la velocidad. Afinando una silueta, mezclando picantes ingredientes, habían producido unos horadantes artilugios chatos como escajabajos, ruidosos como un cólerico bramido. Perkins regresará ese domingo al escenario que lo exaltó como el más brillante de los maratonistas del rc, con sus triunfos en las pruebas más largas de la temporada 1968: 500 Kilómetros vrf, 4 Horas Shell y 250 Millas del Autódromo Municipal. Tres victorias traslapadas, agotadoras, en la frontera del calcinamiento, con una carlinga hirviente, y que, unidas a dos segundos puestos, otros tantos terceros y cuartos, un quinto y tres séptimos, lo llevaron a ocupar el quinto lugar en el campeonato argentino de la especialidad. "Para las estadísticas —confiesa Perkins con un atisbo de orgullo— fue un quinto puesto; para mí, en cambio, fue un primero."

A su osado oficio de piloto agregará Perkins una nueva función: la de director de equipo. "¿Negocio?, qué esperanza. Mire, si yo hiciese cuentas no volvería a correr nunca. El año pasado gané once millones de pesos en premios y gasté

quince. Yo, por suerte, nunca sumo ni resto. Y ni siquiera al gerente de mi equipo, Domingo Demarco, le he pedido jamás la contabilidad. Los otros días, hablando con Oreste Berta, se nos ocurrió pensar lo que él había gastado en cubiertas para tres coches en 1968. No sé si decirle la cifra, porque no la creería. Bueno, fueron aproximadamente nueve millones de pesos."

Perkins no admite que el automovilismo sea una empresa y tampoco una temeridad. "Es una de las tantas cosas que se le ocurren a uno y que atrapan como un cepo." Un estancero de Collinas, provincia de Buenos Aires, Federico Urruti, 26, y un dueño de una agencia de autos de Azul, Oscar Mauricio Franco, 24, completarán la trilogía de la que Perkins, estancero de Alberti, será el bastonero. Nicanor Molina, 24, de Santa Fe, primo de Carlos Alberto Reutemann y piloto casi desconocido de un Gordini, será el corredor suplente de este nuevo clan que ya ha producido el primer desequilibrio en la contabilidad no rendida de Demarco: veinticinco millones de pesos por la preparación de tres Torino que conservan su estructura original y que son estimulados por Juan Carlos Zurita, 32, un obstinado productor de ímpetus, de La Plata, con alma de alquimista.

"¿Por qué elegí a Urruti y a Franco? Bueno —casi coquetea Perkins—, porque plenos y hay que abrirle paso a la juventud. Nosotros, los monstruos sagrados, parecería como si tuviésemos ya ochenta años." Además, Urruti (un cuarto, un sexto y un séptimo puestos en rc de 1968) es campesino como él. "Es responsable, un piloto fino y de buen trato con el auto, a pesar de andar siempre rápido. Franco (ganador de numerosas carreras de Anexo J) es temperamental; es un piloto de punta, agresivo, pero sabe andar en el límite."

Todos los gastos correrán por cuenta de Perkins: "No firmamos ningún contrato; todo se hizo verbalmente". Perkins tampoco lo dice, pero quizá lo pien-

se con esa su pregonada satisfacción de sentirse un hombre de campo: "¿Acaso no somos del interior? Aquí todo se hace en serio. Pienso que puedo dirigir un equipo —brota su convicción—, porque estoy rodeado de gente capaz". Entonces esgrime la fórmula en la que él cree ciegamente como único medio de triunfo: "Sacrificio y lucha. Los resultados no vienen solos. Urruti se llevará el cincuenta por ciento de los premios y Franco, el cuarenta; ninguno de ellos pagará nada, ni gastos, ni traslados ni estadías; de todo eso me haré cargo yo.

Yo no encaré esto como una aventura ni como una empresa. Esto es sólo una cosa que se siente muy hondamente y sin la cual uno parece no poder vivir". ¿Cómo van a hablar de negocio si cada auto cuesta cinco millones de pesos? Además, mantenerlos le lleva, por unidad, un millón de pesos mensuales. "¿Cuántas carreras tendríamos que ganar para comenzar a pensar en que todo esto es una buena inversión?"

Ivonne Gligson, 28, la mujer de Perkins, contemplaba sin asombros la endiablada actividad que se desplegaba ante sus curiosos ojos claros, casi transparentes, en el último piso del taller de Donatí Hnos., en Libertador al 800. "A mí, esto no me sorprende —aclara—. Yo lo sigo a Gastón a todas las carreras que puedo. Nunca tuve miedo, y en Córdoba y en San Juan me llevó a dar una vuelta en su rc. Me sorprendió la fuerza que tiene que hacer, pobre, para poder doblar."

Perkins dialogaba con Zurita. "No sé qué es lo que va a pasar —repetía—, pero vale la pena probar; si uno no hace lo que le gusta ¿qué podría hacer? Todo sería, realmente, muy aburrido." Diceramente, Perkins volvió a mirar los laureles amarillentos que se retorcían en cinco guirnaldas apisonadas en la pared del taller y que certificaban sus cinco mejores actuaciones de la temporada 1968. No decía ya nada, pero estaba casi seguro de poder reverdecer algunos de ellos en 1969. ♦

CICLISMO:

El heredero de las viejas sombras

"Cuando corro no siento nada; sólo ganas de correr." Pero quienes siguen los pasos de Raúl Alberto Gómez, 23, consideran que su pasión por el ciclismo no está sepultada en esa frase. Gómez comenzó a pedalear impulsado por su hermano Héctor, también ciclista. Ahora, en un deporte que lanza sus últimos estertores, Gómez es el único representante de una fuerza concreta: ganó 21 de las 29 carreras en que apareció esta temporada.

Ganador de la reciente Doble Bragado, clásica prueba que tuvo a su frente a nombres como los de Saavedra, Mathieu, Senn, al fin de la semana siguiente volvió a subir a la bicicleta para imponerse en una carrera en Moreno. En su mejor momento, Gómez se decidió a dedicarse por entero al deporte y abandonó toda otra actividad: "No gano mucho, pero me alcanza para ayudar a mis padres".

Su fama es creciente y el Club Defensores de Glew, al que representa, lo acaba de agasajar con una comida; la reunión tuvo otras satisfacciones: la Sociedad de Socorros Mutuos de Glew le entregó un cheque por 10.000 pesos y la Asociación Ciclista Gran Buenos Aires puso en sus manos una máquina Legnano para que la estrene en el Campeonato Argentino de Resistencia de abril próximo.

Pese a eso Gómez, que apenas sale de su mutismo, confiesa no sentirse estrella; es el número 1 de un equipo completado por Angel Colla, Carlos Flores, Carlos Roqueiro y su hermano Héctor. El quinteto es prácticamente imbatible y lleva tres años consecutivos triunfando en la Doble Bragado.

El secreto de este hombre que se define como mediofondista, pero que ataca todo tipo de prueba con éxito, radica en el entrenamiento; Alfredo Alexandre, 28, su consejero, dice: "Raúl se exige al máximo; para las competencias importantes se prepara a fondo durante 20 ó 30 días. Una hora antes de cada carrera fortalece sus músculos con un churrasco, ensalada y puré".

Alexandre cree, con criterio compartido por los aficionados, que Gómez ha llegado para llenar un vacío que dejaron nombres como Miguel Sevillano, Carlos Vázquez. Si no es así, al menos Gómez es el único atractivo con que cuenta el ciclismo actual.

Como siempre, la falta de apoyo económico, la huida de los patrocinantes de competencias, es el mal que padece el ciclismo. Sin embargo, la aparición de un hombre de arrastre puede fortalecer al deporte. Al menos la victoria de Gómez en la Doble Bragado, con un promedio de 39,936 kilómetros por hora para los 449 de recorrido, lo ha lanzado al medio de un remolino publicitario. Lo único que le falta es conquistar el título de ruta en abril (ya había sido campeón de velocidad en 1967); si lo consigue, cosa probable, la calificación de Alfredo Alexandre puede servir: "Este anda en plena racha; es el Leonardo Favio del ciclismo". ♦



Raúl Gómez: La fija de 1969.



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en
breve lectura, informa de todo.
Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596. PISO 3º. BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7



"Los discípulos de Emaús", el famoso "Vermeer" hecho por Van Meegeren.

Plástica: La creación y su doble

La partida de cartas se llama un cuadro que tuvo la semana pasada la virtud de reunir a la Primera Cámara Civil de Apelaciones de París. Fechado en 1680, atribuido al pintor genovés Alessandro Magnasco, fue impugnado por su comprador: "La obra es, en verdad, del siglo XVII, pero ha sido pintada por un desconocido". Si tal aseveración fuera cierta, *La partida* caería fulminada desde sus siete millones de pesos actuales hasta la modesta suma de 45 mil, precio por el cual se pueden conseguir los primeros balbuceos de los futuros genios del año 2000 en cualquier *merchand* de la rue Bonaparte, de París, o en las pintorescas vías Marguta o del Babuino, en Roma.

La semana pasada, también, a la redacción de *L'Express* llegó una carta de arrepetimiento, un insólito *mea culpa*: "Fabriqué y vendí muchos Chagall en Italia, Cocteau en Río, Klee en Berna. Hoy, roído por los remordimientos, prometo solemnemente nunca jamás reincidir". Así comienzan las sesenta hojas dactilografiadas que constituyen la edificante confesión de Daniel Olcick, 28, polaco de nacimiento, ciudadano de Jerusalén por adopción, digno falsificador de este medio siglo donde los precios de los cuadros se han triplicado en cinco años, el número de las galerías ha decuplicado en veinte años, los museos de los Estados Unidos han asegurado —con exclusión de todo impuesto— la inmortalidad a los millonarios texanos, y la especulación en materia de plástica se afirmó como una más de las bellas artes; posiblemente, la mejor.

Desde el día en que Auguste Renoir no representó más que 750 mil dólares, en que Rafael alcanzó en las subastas públicas, hace quince años, un millón y medio de dólares, desde que los negocios del mercado norteamericano de cuadros y esculturas se elevaron a varios centenares de millones de dólares, que la Escuela de París se adelantó netamente a Pierre Cardin y Saint-Laurent en la jerarquía de las exportaciones francesas (223 millones de francos en 1967, más de 16 mil millones de pesos), decenas de jóvenes pintores hambrientos, ambiciosos, oscuros o amargados, marginales de la gran sociedad de los *vernissages*, se pusieron a ejercitar en las falsificaciones, a soñar en su venganza, en el éxito rápido y en una fortuna inmediata.

Operación Matusalén

La creación y su doble ya eran un matrimonio bien avenido desde los tiempos en que el griego Fidias aceptaba firmar una estatua trabajada por su alumno, Agorácritos, con el fin de facilitar su venta. Durante una época del Renacimiento, el maestro a menudo dejaba que sus alumnos efectuaran el trabajo, siempre y cuando le consintieran el toque final. Por orden del príncipe de Médici, Andrea Del Sarto calcaba a Rafael. En los años 30, Van Meegeren resucitó un Vermeer apócrifo que los museos le arrancaron de las manos. Desde 1945, los comedores del mundo occidental necesitaron, como prueba del status de sus dueños, exhibir en sus paredes rectángulos de eternidad. Los provee-

dores los traían de Varsovia, Passy, Berlín, Alejandría, en una especie de trabajo en cadena, siempre con la condición de que no fueran muy conocidos ni catalogados.

Sus autores tienen entre 20 y 35 años, son pobres y querrían vivir de sus telas, todo un deseo piadoso. O, por el contrario, como estetas, desean unir su virtuosismo a una estrepitosa tomadura de pelo. Nunca dicen *no* y venden la tela al amateur mal informado que cree haber hecho un negocio. La suma obtenida permite vivir algunos meses. Entonces, se envalentonan, se procuran todos los catálogos, repertorios, monografías y reproducciones de los pintores famosos de sus preferencias. Fatigan las galerías y los museos, estudian a fondo las técnicas, composiciones y materiales empleados. Para imitar los viejos dibujos, utilizan las hojas de guardia de libros bicentenarios comprados en los *bookshoppings* del Sena, que envejecen todavía más sumergiéndolos en un baño ligero de té Lipton. Emplean todos los procedimientos imaginables para obtener suciedad, polvo, pátina y resquebrajaduras. Tales operaciones "Matusalén", a menudo les llevan semanas y semanas.

Los más conformistas copian pura y simplemente; los perezosos se contentan con imitar una firma célebre en el lugar preciso de un cuadro pintado por un desconocido de la época; pero las estrellas futuras de la falsificación componen una obra totalmente nueva, a partir de una amalgama de telas diferentes y de una asimilación en profundidad del estilo de su modelo. En estos casos, las victorias son fastuosas: el Matisse titulado *La mujer y la flor*, que figuró en 1959 en el catálogo de la famosa galería Knoedler de Nueva York, es la "obra" del genial húngaro de Ibiza, Helmyr de Hoory, autor de mil cuadros falsificados en veinte años.

La campanilla de alarma

Un gouache del difunto Nicolás de Staël, fechado en 1944 y comprado por el experto francés Duborg en 1962, se reveló luego que era la obra de un parisiense chistoso y prolífico, Jean-Pierre Schœroux. Tres Chagall ejecutados en siete horas por David Stein fueron adquiridos en 13 mil dólares contantes y sonantes por un *merchand* norteamericano (obviamente).

Cautos y prevenidos, los falsarios no olvidan el toque supremo, los certificados de autenticidad, que inscriben ellos mismos para mayor seguridad: reproducción del sello de un experto internacional, imitación de la firma del maestro, testimonio de un duque bávaro fallecido y estampillas de las aduanas europeas.

El crítico norteamericano Sig Rothchild estima que el 5 por ciento de los cuadros que examina por año es falso. Joseph Chapman, antiguo agente del FBI, evalúa en una centena el número de negocios de falsificaciones descubiertas en los Estados Unidos. Los cuarenta y cuatro cuadros de maestros "cocinados" en seis meses por Helmyr de Hoory, y vendidos por Fernand Legros al texano Aljur Meadows, hicieron sonar la campanilla

de alarma: ¿la falsificación, ese mal de siempre, cada vez menos reprimido, desencadenaría el terror en las libretas de cheques?

Que todos se tranquilicen. La aventura del arte moderno exalta el triunfo del bueno sobre el malo. Tarde o temprano, éste es apresado, aseguran los propietarios de galerías.

Uno de ellos (6 Faubourg Saint-Honoré) explica: "En relación con la fantástica extensión del mercado internacional de arte, el pasivo de las falsificaciones es despreciable. Si, en efecto, se trata de un pintor viviente, siempre se lo puede consultar. Y si el artista ha fallecido, sus herederos directos, beneficiarios del derecho moral reconocido por la ley, pueden hacer embargar una obra dudosa. Por otra parte, así como hay expertos designados por los tribunales y las aduanas, están los *marchands* y los aficionados conocidos, cuya competencia respecto a ciertos artistas es indiscutida. Además, la expertización, que se practica cada vez más, permite señalar la edad real de la obra discutida, la firma falsa, las diferencias más ínfimas de ritmos y escrituras. En fin, como último punto esencial en Francia, el propietario de la galería, así como el experto y el comisario tasador de las ventas públicas, son considerados responsables durante treinta años a partir de la fecha en que entregan la obra".

Pero ningún *marchand* lúcido puede ignorar la existencia de viudas abusivas o inconscientes, de amantes de una vacilante fidelidad póstuma, los Van Dongen celosos de ellos mismos o de Chirico que fabrica en 1969 telas que fecha en 1920.

Un falsificador se escapa

Ciento treinta y ocho galerías registradas en Francia se han adherido al Comité Profesional de las Galerías de Arte, el cual, desde hace un año, a su vez, constituyó, con la colaboración de la Asociación Norteamericana de *Marchands*, un tribunal internacional de expertos encargado de arbitrar en los casos litigiosos presentados por cualquier comerciante en arte del mundo.

Se redactó una lista de 2 mil personalidades, elegidas en razón de su independencia y de sus conocimientos indiscutidos sobre una obra, un autor o un período preciso. El laboratorio de identificación judicial y los del Louvre, Basilea y Bruselas aportan su concurso. Así se llegará verdaderamente a limitar al máximo el tráfico de usurpaciones de identidad, condenadas por la mayoría de las leyes en todos los países.

En el Secretariado del Comité, como en la Brigada Criminal, no se hacen muchas ilusiones: "Siempre habrá falsificadores —afirma un inspector del Quai des Orfèvres—. Copiar a domicilio no es un delito y no podemos intervenir si no hay planteada una demanda. Y aun así, todas las formas de escapatoria son posibles. Sin contar con la complicidad inconsciente de algunos comerciantes que se titulan *marchands*, y la ayuda eficaz de ciertos expertos no muy seguros de sus juramentos. Felizmente, esa fauna no constituye sino una reducida minoría".

El falsificador agrada. Su habilidad seduce, su trabajo satisface, su mistificación divierte y los jueces se ablandan hasta la clemencia. Hay que ver, quizás, en la base de esta oscura simpatía, una verdadera novela de loco amor: "Cuando pinto a la manera de Picasso, me convierto en Picasso. Cuando pinto como Chagall, me siento Chagall", decía David Stein, uno de los falsificadores más hábiles. Tales viajes pacientes y prolongados hasta el final de una recreación, colman también cierto sentido lúcido: "Yo puede ser otro".

Valéry decía a Léautaud: "Se habla mal de las copias. Pero una copia muy bien puede ser superior al original. El autor del original pinta así y el otro, el que reproduce, que ha sabido ver, desmontar todo lo que componía el arte del primero, puede llegar hasta zonas mejores dentro de un estilo razonado".

Un falso Matisse puede procurar tanto placer como uno verdadero. Pero la obra original ostenta un valor fundamental: la iniciativa creadora. ♦
Copyright L'Express, 1969.



Newsweek

Christo: Ahora, un rascacielos.

EMPAQUETADORES:

Cómo amortajar un museo en Chicago

En los años 50, el *action painter* Jackson Pollock fue apodado Jack the Dripper, o sea, Jack el Goteador (alusión obvia a Jack the Ripper, el destripador), por su técnica del "goteado" de la pintura sobre la tela, colocada generalmente en el piso. Ahora acaba de aparecer Christo el Empaquetador. Christo, un artista de 33 años, nacido en Bulgaria, que ha vivido en Nueva York durante el último lustro, se siente fascinado por la idea de ocultar, enmascarar o empaquetar algo. Ha construido falsos frentes de negocios y envuelto en tela, polietileno y otros materiales, objetos tales como sillas, motocicletas y mujeres desnudas. Christo (nombre completo: Christo Javacheff) ha soñado largamente con el "empaquetamiento" de un museo norteamericano. Por fin lo ha logrado y ha convertido al Museo de Arte Contemporáneo de Chicago en un enigma amortajado, envolviéndolo con 62 piezas de tela encerada marrón, atadas con casi tres kilómetros de fuerte sogá.

Para Christo la experiencia de Chicago culmina un año de llamar la atención, arrasadoramente, en la escena internacional. El verano pasado amortajó al Museo de Arte de Berna, Suiza, así como una torre de guardia y un palacio medieval en Spoleto, Italia. Y para demostrar que no depende de estructuras previas, erigió un falo plástico de 75 metros de altura, a un costo de 52 mil dólares, en el mundialmente célebre festival artístico Documenta, de Kassel, Alemania.

Sus planes inmediatos: empaquetar un rascacielos de Manhattan: "Y espero hacer algo similar cerca de Carmel, California, con 2 millones de pies cuadrados de polietileno congelado, desplegados desde la costa y por encima de la autopista". ♦



L'Express

Shecroun: Un de Staël perfecto.



L'Express

David Stein: Sentirse Picasso.

TELEVISION:

Los pioneros de la nueva frontera

"La historia del Canal 2 es la de sus excelentes intenciones y sus grandes frustraciones", anuncia sin turbarse. Con la misma equilibrada seguridad, Merfido Domingo Rosario Morano, 43, 2 hijos, ingeniero, miembro del directorio de Rivadavia Televisión y gerente general de Canal 2, señala los motivos de su confianza "en un futuro mejor": "Las repetidoras serán la nueva vida de la estación".

El 26 de noviembre del año pasado, cuando el CONART aprobó el proyecto definitivo, "el canal de la Provincia" se lanzó a una conquista del tiempo. Cuatro meses bastaron para que, casi terminadas las cinco estaciones que conducirán las imágenes, las tres repetidoras —Veinticinco de Mayo, Las Flores y Dolores—, gracias a una inversión cercana a los cien millones de pesos, estén listas para su estreno entre marzo y abril.

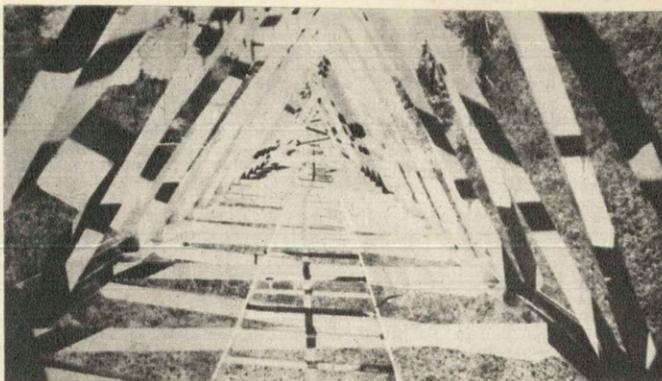
Pero sin pausa

"Avanzaremos hacia un público prácticamente virgen que nos espera ansioso, pues las imágenes de emisoras capitalinas, los días en que se reciben, no pasan de la categoría de sombras", se regodea Oscar Terk, 40, 3 hijos, gerente comercial del 2, mientras exhibe un prolífico anecdotario. Es que, al difundirse la noticia de que extendía sus redes, el canal comenzó a recibir la visita de toda clase de comitivas provinciales enfervorizadas por el proyecto, que ofrecían ayuda diversa para acelerar o dilatar la expansión. Algunos pudieron concretar sus propósitos: los terrenos en que se depositan las estaciones y repetidoras fueron cedidos por las respectivas sociedades rurales. Otros, en cambio, debieron resignar sus generosas ofertas, hasta que el CONART contemple la concesión



Primera Plana

Experto Terk: Nuevos mercados.



Canal 2

Desde adentro y mirando hacia abajo, la torre parece un Vasarely.

de nuevos permisos: la Cooperativa Eléctrica de Pergamino, por ejemplo, que había propuesto la totalidad de sus servicios sin cargo alguno.

"No competir en la Capital nos permite planear la programación siguiendo nuestras propias leyes del juego", advierte Oscar Rubén Martín, 25, 2 hijos. Encargado de esa tarea, Martín, con el auxilio de un joven ayudante, consigue acaparar rubros que otros canales dispersan en diversos y numerosos equipos. Es autor, por ejemplo, de la excelente promoción de seriales del 2, sin duda la mejor de cuantas se exhiben en la Argentina. "Es que la tarea nos apasiona —explícito—, sobre todo ahora, cuando un público para el que no hay ni habrá competencia espera nuestra imagen."

Decididos a aprovechar la aventura, en momentos en que los ingresos equilibran, cuidadosamente, las inversiones, han programado una reducción de las tarifas (de 9 mil pesos, las rotativas de 20 segundos descenderán hasta 8.100) para incentivar la venta que, actualmente, sólo cubre el 50 por ciento de la capacidad de la planta. Exhiben, además, una nutrida carpeta con los resultados de la encuesta realizada en 1967 para medir la tenencia de televisores en el área de su futura influencia. Cada Intendente consultado respondió ceremoniosa y apresuradamente, con cifras que, entonces, significaban un mercado de 40 mil aparatos. "Pero la noticia de nuestra extensión ya alertó a los comerciantes de la zona, que se apresuraron a duplicar su stock", confía Terk. Porque el cálculo de audiencia potencial es de 600 mil espectadores en 30 partidos de Buenos Aires.

Dos puntas tiene el camino

Siempre orillando las paredes, en su afán de encontrar una puerta que le permita escapar hacia alguna otra de las tres reuniones que lo esperan, Martín precipita el relato de sus planes: prioridad de los programas periódicos —el noticiero, a cargo de Rómulo Beovide, duplicará sus emisiones, y se estudia la creación de un pro-

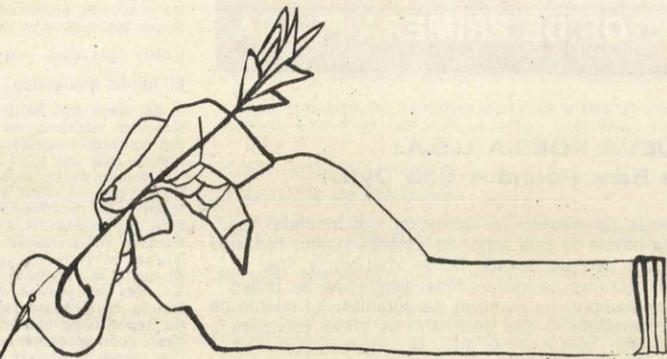
grama que contemple el género— y adelanto del horario de apertura: "Queremos aprovechar el descanso entre el mediodía y las 3 de la tarde, que en las provincias reúne a la familia", confiesa. Utilizarán, en fin, al máximo, los recursos que 208 personas (repartidas entre los dos estudios de La Plata y el décimo piso del edificio Apolo, en Buenos Aires) puedan lucubrar. Por otra parte, la construcción de un camión de exteriores dilatará las posibilidades "en vivo" de la empresa. "También gestionamos la cesión de las tierras fiscales que el Gobierno posee en los límites de nuestra sede provincial, porque con dos estudios, el más grande de 20 por 17 metros y el otro con las dimensiones de una habitación espaciosa, no se puede hacer demasiado", razona Morano. Alertados por un pasado ambicioso, del que tardaron dos años en recuperarse, los directivos de Canal 2 desdennan toda grandilocuencia, en beneficio de una serena filosofía: "Ofrecer buena imagen, una programación digna y una evolución económica segura". ♦



Primera Plana

Prolífico Martín: Más programas.

**PREMIO
DE NOVELA
PRIMERA PLANA
SUDAMERICANA**



Las editoriales Primera Plana y Sudamericana concederán este año, por cuarta vez, el Premio de Novela reservado a obras inéditas de escritores de América latina. Componen el jurado María Rosa Oliver (argentina), Juan Carlos Onetti (uruguayo) y Severo Sarduy (cubano). El premio estará dotado de dos mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1969 y el fallo se dará a conocer el 10 de junio.

La obra premiada se editará por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes.

Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre y el domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

NUEVA POESÍA U.S.A.:

De Ezra Pound a Bob Dylan

Además de producir la revolución más fecunda en la novela de este siglo, los Estados Unidos han sido siempre país de poetas. Desde Whitman y Poe —los grandes padres—, toda generación de relevo contó siempre con nombres perdurables. El intento de esta antología —que publicará en breve Ediciones de la Flor, con cuyo permiso se anticipan los presentes fragmentos— es, por lo tanto, de considerable vastedad. Pretende (con traducciones y estudio preliminar a cargo de Marcelo Covián) abarcar prácticamente el riquísimo coto de caza de los poetas norteamericanos del último medio siglo. Ese periplo comienza con William Carlos Williams y Ezra Pound, vale decir, las cabezas visibles de la gran herencia americana, por un lado, y el precursor entre los saltarines del Atlántico, por el otro, y concluye en el juglaresco Bob Dylan: en el medio está nada menos que la poesía de las dos posguerras, y los atentados líricos de la *beat generation*.

KENNETH PATCHEN (1911)

El estado de la nación

Entiendan que ellos estaban sentados cerca de la puerta
En una mesita con dos vasos llenos de cerveza y dos vacíos.
Había casi una docena de personas haciendo
Tiempo y poniéndose duras porque nada tenía sentido
De cualquier manera.
Alguien miró a la chica y alguien dijo Grandes cosas
pasan en España
Pero ella ni siquiera miró, ni con la mitad de un ojo.
Entonces Jack levantó su cerveza y Nellie la suya
Y sus piernas se unieron bajo la mesa.
Alguien miró el reloj y alguien dijo Grandes cosas pasan
en Rusia
Un cana y dos putas entraron y él sólo compró dos copas
Porque una de ellas tenía sífilis.
Nadie sabe justo por qué pasó o si
Volverá a suceder de nuevo en esta tierra
Pero Jack levantó su cerveza otra vez y Nellie la suya
Y como a una señal un hombrecito entró,
Se acercó al bar y dijo Qué tal Steve al barman.

¿Has matado tu hombre hoy?

En estas manos, las ciudades; en mi tiempo, los ejércitos
De cosas mejores que morir
Por la música vana de la guerra.
Los distintos hombres que tenían astucia, hoy,
Están muertos; ellos buscaron vidas verdes
En un mundo más negro que vuestro mundo;
Pero vosotros habéis alimentado el sabor de la enfermedad
Hasta que los demás sabores son insipidos en vuestras
bocas;
Somos solamente nosotros los que parados fuera de las
carpas vaporosas
De la hipocresía y el asesinato
Quienes estamos "enfermos".
Esta es la salud que vosotros queréis.
De vosotros es la salud del cerdo que devora las raíces
De la parra que lo alimenta;
La nuestra es la enfermedad del ciervo que es muerto
Porque la actividad de los cazadores es matarlo.

En vuestras manos, las ciudades; en mi mundo, la marcha
De pies más nobles que aquellos que caminan
Sobre los cadáveres de toda cosa hermosa y sana.

KARL SHAPIRO (1913)

El idiota mongólico

A un perro que hablara, a un monstruo nacido de oveja,
Nosotros matamos sin piedad y matamos el pensamiento.
Sin embargo hospedamos al loro y dejamos ir al centauro,
Siendo éste fiel a su naturaleza y aquél, no.
Nos reímos de los monos, que nunca en realidad consiguen
Comer sopa o vestir sombrero.
Adán había nombrado a tantos pero no a éste,
Este que nombraría a un insulto en cuanto llegaba,
Hombre sin terminar o brujo o mito o pecado.
Nunca un padre y nunca suficientemente hijo.
El mono lo aventajó, perro y cordero adorable
Y todas las bestias del kindergarten.
Entren en el cuarto vacío de su cerebro y cuenten
Su depósito de palabras con letras negras y anchas;
Vean cuán torpemente él maneja estos bloques
Con cisnes y sumas; su cuadro de colores apunta.
A los treinta y cinco chillá por ver rebotar
La pelota en el aire e irse a lo lejos.
La piedad y el miedo que damos a este inocente
Que mituló al hermoso instinto de su madre;
Pero ella dice, "Mi cuerpo tenía un perro;
Tuvo un mono y cuidé a una oveja de llantos.
El es mi bondad y mi espléndido regalo
Venido de toda la vida y por toda la vida."

RAY DUREM (1915 - 1963)

Premio: un reloj de oro al hombre del FBI que me ha seguido por 25 años

Bueno, viejo espía,
parece que te
he guiado por lindas callejuelas,
te llevé a México varias veces,
pescamos en las altas Sierras,
jazz en la Filarmónica.
Me has espiado toda tu vida
y he vestido a tu mujer,
he mandado a tus dos hijos al colegio.
Y ¿qué bien has hecho?
El sol sigue saliendo cada mañana.
¿Alguna vez me viste comprando un asesor presidencial?
¿O cerrando una escuela?
¿O prestándole dinero a Somoza?
Compré algo de whisky en Los Angeles
pero el jefe de la seccional iba en el asunto.
No maté coreanos
ni chicos de 14 años en el Mississippi
ni tampoco bombardeé Guatemala
ni presté fusiles para matar argelinos.
Admito que llevé a una niña negra
a un baño para blancos en Texas,
pero era mi hija de sólo tres años
y tenía que hacer pis
y yo no supe qué hacer,
¿sabías tú?
Ves, yo soy de tez tan clara que no parece bien
que entre a un baño para los de color;
mi hija es marrón y la gente de Texas
frunce el ceño ante su presencia.
¡Es que yo no sé cómo ir al baño en el Mundo Libre!
Ahora, viejo hombre del FBI,
has hecho todo lo que has podido,
me hiciste perder algunos empleos,
asustaste a dos o tres dueños de casa.
Me hiciste pelear por ese pan
pero no estoy muerto.
Y antes que todo termine,
yo, en una de esas, te estoy siguiendo a ti.

RICHARD WILBUR (1921)

Pieza de museo

Los buenos guardianes grises del arte
Patrullan los pasillos en zapatos esponjosos,

Imparcialmente protectores, y sin embargo,
Tal vez sospechan de Toulouse.
Aquí descansa uno contra la pared,
Sentado en una silla funeral.
Una bailarina de Degas piruetea
Sobre la raya de su cabeza.
¿Vean cómo gira! La gracia está allí,
Pero el esfuerzo es fácil de ver.
Degas amaba a las dos unidas:
La belleza junto a la energía.
Edgar Degas una vez compró
un buen Greco, que guardaba
contra la pared, cerca de su cama,
para colgar los pantalones mientras dormía.

GREGORY CORSO (1930)

Puma en el zoológico de Chapultepec

Largo suave lento rápido pulido gato
¿Qué música, de quién la coreografía que bailaste cuando
ellos bajaron la cortina final?
¿Puede semejante gracia ponderada permanecer
aquí, toda sola, en esta cueva de 3 por 6?
¿Te darán otra oportunidad
tal vez para danzar en las Sierras?
Qué triste parece, mirádotelo
yo pienso en Ulanova,
encerrada en algún cuartucho amueblado
en Nueva York, en la calle 17 del Este,
en la sección puertorriqueña.

LAWRENCE FERLINGHETTI (1919)

Poema IV

En un año surrealista de hombres sandwiches y bañistas
al sol girasoles muertos y teléfonos vivos
políticos sin hogar pero con la dirección del partido
actuaban como es usual
en los rings de sus circos donde atletas y proyectiles huma-
nos llenaban el aire como gritos
cuando un payaso tranquilo apretó un botón inaudito de
hongos y una bomba inaudita de domingo cayó
sorprendiendo al presidente en sus oraciones en el hoyo
19 de golf.

Oh era una primavera de hojas de piel y flores de cobalto
cuando los Cadillac cayeron a través de los árboles como
lluvia
anegando las praderas con locuras
mientras de cada nube prefabricada cayeron miriadas de
multitudes sin alas de sobrevivientes despelotados de
Nagasaki

y tazas de té perdidas
llenas de nuestras cenizas
flotaban.

Poema VI

Estaban montando la estatua
de San Francisco
delante de la iglesia
de San Francisco
en la ciudad de San Francisco
en una pequeña calle lateral
A la avenida
dónde los pájaros no cantan
y el sol llegaba a tiempo
como es usual en él
y empezaba a brillar
sobre la estatua de San Francisco
donde los pájaros no cantan
y un montón de italianos viejos
estaban parados alrededor
en la pequeña calle lateral
a la Avenida
observando a los astutos obreros
que izaban la estatua
con una cadena y con una grúa y otros implementos
y un montón de periodistas jóvenes en trajes desabotona-
dos tomaban las palabras de un cura joven que apun-
talaba la estatua con todos sus argumentos
Y mientras tanto, mientras tanto ningún pájaro cantaba, nin-
guna Pasión de San Francisco
y mientras los mirones continuaban mirando a San Fran-

cisco

con los brazos abiertos a los pájaros que no estaban allí
una muy alta y realmente puramente desnuda virgen jove-
nen con muy largos cabellos lacios cabellos pajizos
y vistiendo solamente un nido de pájaros en un lugar muy
existencial pasaba a través de la multitud mientras
tanto
y subía y bajaba los escalones enfrente a San Francisco
sus ojos bajos mientras tanto cantando para ella.

ALLEN GINSBERG (1926)

En la tumba de Apollinaire

Visité Père Lachaise para ver los restos de Apollinaire
el día que el presidente de USA acordó en Francia para
la gran conferencia de jefes de estado
Entonces dejemos que sea el aeropuerto en el azul Orly
y una claridad primaveral en el aire de París
Eisenhower aleteando desde su cementerio americano
y sobre las tumbas francesas en Père Lachaise una ilu-
soria neblina espesa como el humo de marihuana
Peter Orlovsky y yo caminamos despacio a través de Père
Lachaise ambos sabíamos que moriríamos
y por lo tanto íbamos de la mano tíernamente en una mi-
niatura ciudadana de la eternidad
caminos y señales rocas y cerros y nombres en la casa de
todo el mundo
buscando la dirección perdida de un notable Francés del
Vacío

para rendir nuestro tíerno crimen de homenaje a su des-
amparado mausoleo
y dejar mi temporario Aullido Americano sobre su silen-
cioso Caligrama

para que lo leyera entre líneas con los ojos de rayos X
del Poeta

como por milagro él había leído el lírico de su propia
muerte en el Sena

Espero que algún monje salvaje deje sus panfletos sobre
mi tumba para que Dios me los lea en las noches frías
de invierno en el paraíso

ya han desaparecido nuestras manos de aquel lugar mi
mano escribe ahora en un cuarto en Paris-Git-Le-Coeur
Ah Guillermo qué coraje que tenias en la cabeza qué es la
muerte

Caminé por todo el cementerio y no pude hallar tu tumba
Qué quisiste decir con ese fantástico vendaje craneal en
tus poemas

Oh solemne y podrida cabeza de muerte qué has tenido
que decir nada y eso es apenas una respuesta
No puedes conducir autos en una tumba de metro y medio
a pesar que el universo es un mausoleo lo suficiente-
mente grande para cualquier cosa

El universo es un cementerio y yo paseo solo aquí
sabiendo que Apollinaire estaba en esta misma calle hace
50 años

Su locura está sólo a la vuelta de la esquina y Gênet está
con nosotros robando libros

Occidente está en guerra nuevamente cuyo lúcido suicidio
pondrá las cosas en su lugar

Guillaume Guillaume cómo envió tu fama tus éxitos pa-
ra las letras americanas
tu Zona con su larga y loca línea de absurdos sobre la
muerte

sal de la tumba y conversa a través de la puerta de mente
lanza nuevas series de imágenes oceánicas haikus taxis
azules en Moscú negras estatuas de Buda
reza por mí en el disco fonográfico de tu existencia an-
terior

con una larga voz triste y con estrofas de profunda música
dulce y rasguñada como la Primera Guerra Mundial
he comido las zanahorias azules que me enviaste desde tu
tumba y la oreja de Van Gogh y el peyote maniático de
Artaud

y caminaré por las calles de Nueva York con la capa ne-
gra de la poesía francesa
improvisando nuestra conversación en París en Père La-
chaise

y el futuro poema que se inspira en la luz que sangre de
tu tumba. ♦

Copyright De la Flor, 1969.

Las reglas del fubismo

Ignacio B. Anzoátegui: *Allá lejos y aquí mismo* — En la contratapa abundan las opiniones retóricas: “Se puede disentir, se disiente, se disenterá —señala A. S. G.— con muchos de los tajantes juicios de este argentino. No se puede desconocer la orgullosa seguridad de este nacionalista que jamás abandonó su misión”. ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? Ni ser nacionalista reporta la benevolencia de los lectores o el dominio de la ciencia, ni las seguridades orgullosas han conducido nunca a nada.

El propio Anzoátegui, 63, insiste en explicarse: “Porque el hombre —dice—, apenas se arriesga a vivir en sociedad, pertenece a sus semejantes, que son precisamente sus desemejantes y que han de juzgarle por sus recíprocas desemejanzas, sin otra norma que el capricho provisional [...]. Mis personajes, así, desfilan ante mis ojos, más quizá que como son en verdad, como yo los veo en mi verdad, que es lo único que interesa”.

Hace más de tres décadas, en sus *Vidas de muertos*, Anzoátegui —un delicado rimador sin transcendencia— se burló de espontaneidad, con frescura, de una docena de próceres intelectuales argentinos; ese libelo inofensivo aún conserva su buen humor



Sábat - Primera Plana

Anzoátegui: Sarcasmo agriado.

y es obligatorio perdonarle sus injusticias. Las *Vidas de payasos ilustres* (1954) fueron menos felices: si el esquema era idéntico, la ironía se acartonaba hasta convertir al autor en una suerte de tribuno inflexible, de magistrado retórico.

De *tumbo en tumba* (1966) no mejoró el estilo: desiguales, sus aforismos sonaban a letra pasajera, a circunstancia. Anzoátegui lo admitía en el prólogo, y quizá sentaba una ley: este cultor del brulote debe ser aceptado con sus arbitrariedades y su iconoclasia. *Allá lejos y aquí mismo* vuelve a plantear aquellas sospechas: pone millar de anotaciones se pronuncian acerca de otros tantos seres. A veces, el sarcasmo agriado deja lugar a la reflexión sensible; a veces, el desplante cede al comentario eficaz; pero en la mayoría de los casos, Anzoátegui se refugia en las comodidades de la negación sistemática, del desdén gratuito. Es un fubista, él que repudia a los liberales; es un parlamentario opositor, él que desdeña las democracias republicanas; se esmera en *épatar les bourgeois*, él que apenas admira, de los franceses, las virtudes de su cocina.

Naturalmente, más vale esta persistencia en la juventud que la eterna agonía de los consagrados. No obstante, quién sabe si Anzoátegui no ha llegado al mismo punto aunque a través de otra ruta: su poesía muestra hasta dónde le importan las formas, de qué modo aspira el clasicismo; su prosa de combate, “sin pelos en la lengua”, de tanto rehuir las academias termina por fundar una, igualmente nociva: la antiacademia. Cuando se rehúye la estatuaría sólo con declaraciones, acaba uno transformado en estatua. También los vanguardistas caen en el palimpsesto.

Hay quienes, sin duda, se maravillan ante ciertas frases de Anzoátegui: “Sí, soy nazi en el peor sentido de la palabra”. Y también: “Sí, soy nazi por la gracia de Dios”. Pese a todo, manifestaciones de este jaez ya ni siquiera tienen gracia y mucho menos la gracia de Dios. Desde luego, nadie debe ~~asustarse~~ porque Anzoátegui ad-

mire a Hitler (y se duela de Eva Braun) o a Mussolini; por el contrario, es forzoso respetar sus ideas. Simplemente, carecen de valor estas expresiones anacrónicas, no sustentadas sino por un nombre y un apellido —los del autor—, como si ellas transportasen la Verdad Revelada o un mensaje profundo y maduro. La insolencia, el desparpajo, jamás perduraron por sí solos: son un medio fugaz, y Anzoátegui pretende que sean un fin en sí.

Citar los hallazgos de este libro es apartar algunos golpes de sencillez, algunas cuchufletas: “No hay pueblos subdesarrollados, hay pueblos arrollados”, filosofa Anzoátegui al acordarse de Teddy Roosevelt; a Hamlet lo define como “un beetle que no logró formar su cuarteto”; a Sarmiento, como “el niño que nunca faltó a clase” y el hombre que nunca tuvo clase”; a Silvina Bullrich, como “la María Callas de la sociedad porteña”. La cita de monseñor Jerónimo Podestá refiere: “Cada domingo me gustan menos las misas redondas”; la de Chiang Kai-shek: “El gobierno que depende del auxilio extranjero no tiene autoridad, sino autorización”.

El resto del volumen execra a Francia y a sus hijos (sin olvidar a de Gaulle, a Proust, a Maupassant, a Zola, a Colette, a Claudel), salvo Pétain, Cocteau y Péguy; a rociar con ditirambos a Susana Bombal y a Dalmiro Sáenz (18 líneas), a John Wilkes Booth y a Camilo José Cela. Supone que “aun por encima de Dario y de Lugones, Marechal es el poeta: el primer poeta de América”; no se querella demasiado con Dario, perdona a Chocano y es amable con Baldomero Fernández Moreno, Enemigo de Lenin, de Tito, de Lutero, de Kemal Ataturk, de Adenauer, de Jaurès, se entusiasma con Millán Astray o Pizarro, Cronwell o Fidel Castro.

“De los convencionalismos —de lo que burguesamente conviene— libranos, Señor”, solicita Anzoátegui. Pero él también ha forjado sus propios convencionalismos (*Editorial Sudestada*, 1963; 143 páginas, 650 pesos). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *62-Modelo para armar*, por Julio Cortázar (*Sudamericana*), 1ª la semana pasada.
- 2) *Para comerme mejor*, por Eduardo Guidño Kieffer (*Losada*), 2º.
- 3) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (*Emecé*), 3º.
- 4) *Sexus*, por Henry Miller (*Rueda*), 5º.
- 5) *La red*, por Eduardo Mallea (*Sudamericana*), 4º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (*Siglo XXI*), 1º.
- 2) *Las palabras y las cosas*, por Michel de Foucault (*Siglo XXI*), 2º.
- 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (*Zig Zag*), 3º.
- 4) *Manual de zonceras argentinas*, por Arturo Jauretche (*Peña Lillo*), 4º.
- 5) *Uno y el universo*, por Ernesto Sábat (*Sudamericana*), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, Casavalle, *Clásica & Moderna*, Del Colegio, *El Ateneo*, Fausto, Fray Mocho, Letras, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

Hace ocho años nació con nosotros la Televisión en Mendoza

1961 • 1969



CANAL 7 MENDOZA

8 años de vida... consagrados a un sólo objetivo: servir a la comunidad mendocina que integramos, brindándole lo mejor de la TV argentina y mundial. Este es el "secreto" de nuestra primacía en audiencia y en caudal publicitario. A las Agencias de Publicidad y a los avisadores locales y nacionales, muchas gracias por su permanente apoyo.

CANAL 7 MENDOZA Y SUS REPETIDORAS EN EL VALLE DEL UCO Y USPALLATA

Representante en Buenos Aires **TELESERVICIOS S. A.**

BIBLIOTECA

Honor, razón y naturaleza. Chateaubriand tuvo cuatro pasiones en su vida: la literatura, las mujeres, la política y los viajes. De todas ellas, la Biblioteca Nacional de París rescató las dos últimas para formar la exposición organizada con motivo del bicentenario del nacimiento del ilustre vizconde. Tal retrospectiva viene a coronar una serie de festejos iniciados el 4 de setiembre del año pasado, día de su nacimiento en Saint Malo, con una peregrinación al islote de Brand Be, totalmente iluminado, la colocación de una placa sobre la fachada de la mansión de la Gisquelais, su casa natal, y los inevitables discursos del alcalde y del académico Jean Guehenno. Nantes, para no ser menos, abrió hasta octubre una muestra evocativa de las relaciones del padre del autor de *Atala* con una de las grandes familias de armadores nantenses del siglo XVIII: los Esivent de La Villeboisner, sobre uno de cuyos navíos, "La Brillante", el progenitor practicó el corso, la trata de esclavos y el comercio con las islas de ultramar.

Quizá para darle con el gusto a Henri Guillemin, quien escribió en contra de Chateaubriand las páginas más feroces, en la Biblioteca parisiense se expone una fotocopia de la carta de George Washington excusándose de no poder recibir en Filadelfia al joven François René, lo cual no le impidió al ilustre viajero imaginar un diálogo supuesto con el "Cincinato moderno" y darlo por verídico.

Entre tantos recuerdos, brillan las numerosas condecoraciones recibidas por Chateaubriand al día siguiente de la guerra de España, declarada cuando era Ministro de Relaciones Exteriores de Francia (1822-1824): de este modo, los soberanos europeos le agradecían, al mantener a los Borbones en el trono español, no sólo el haber salvado a la Santa Alianza sino también el comienzo de ciento cincuenta años

de desgracias que se abatieron sobre la península ibérica.

Pero la pieza maestra es una caricatura mordaz, de autor desconocido, que parafrasea la famosa profesión de fe del autor de *El último de los Abencerrajes*: "Soy republicano por naturaleza, monárquico por razón y borbónico por una cuestión de honor".

El eslabón primero. "A pesar de ser un libro de crítica literaria, no habrá en él complacencia, ni solemnidad, ni academicismo: eso sí, mucho rigor." Tal es la descripción que hace de *La nueva novela latinoamericana I*, Jorge Lafforgue, el compilador de este trabajo, "el primero no traducido", que en breve lanzará la colección Letras Mayúsculas de la Editorial Paidós, cuyo regidor es David Viñas.

Es posible que este libro coleccionista sea el eslabón inicial de un proyecto más amplio: un volumen dedicado a Onetti, Fuentes, Carpentier y Garmendia; otro sobre la moderna narrativa argentina a partir de Macedonio Fernández; y un tercero para la novela brasileña; y dos, de olvidados testimonios, documentos, reportajes, manifiestos y polémicas antañonas.

Nueva novela I incluye doce ensayos: Vargas Llosa habla sobre Arguedas y Lezama Lima, Eduardo Romano lo hace sobre Agustín Yáñez, Carlos Blanco Aguinaga desentraña el estilo de Juan Rulfo, a Josefina Delgado le toca en suerte Martínez Moreno, Ernesto Volkening hurga en los rincones secretos de *Cien años de soledad* de García Márquez, Iris Josefina Ludmer le emprende con Vicente Leñero, Luis Gregorich con Cabrera Infante y Nora Dettori con José Trigo. El prólogo y un estudio sobre *La ciudad y los perros*, de Vargas Llosa, es el coto de caza del compilador, redactados en los resquicios que le dejan sus trabajos para el Centro Editor de América Latina. ♦

Poderoso caballero es Don Durero

El Caballero, la Muerte y el Diablo: Variaciones sobre un tema de Durero. En 1513, el alemán Alberto Durero acababa de pasar la cuarentena y vivía los años más altos de su genio. Ese esplendor alcanzó a producir más de un grabado definitivo, entre ellos, el que acaso más ojos han visto desde entonces: un caballero imperturbable avanza por un bosque gótico, en cuya linde se divisa la cimera de un castillo. Mala compañía lo flanquea: la Muerte, reloj de arena en ristre; el Diablo, con la pezuña de cabra lista para atrapar al jinete. Pero ni la una ni el otro consiguen derrotar su calma: esa casi sonrisa indiferente, esa mirada que escapa por un lateral del grabado, demuestra empeñosamente a burlarse de la historia.

En la segunda entrega que Galerna hace sobre idéntica propuesta editorial (la primera: una desafiante colección de variaciones acerca de una noticia policíaca), el leit motiv es justamente ese prestigioso fruto de la cosmogonía del alemán que reúne a nueve autores nacionales, dos extranjeros y un dibujante. Ese eclecticismo —o la gratuidad de esa selección—, que a menudo conspira contra la solidez de los cada vez más apurados libros-invento, con que los sellos se prenden a la cola del zarandeado boom de lectores, consigue sin embargo en este caso un mérito poco común: a pesar de que la gran mayoría de los trabajos son de encargo, no denuncian por lo general esa fatiga que suele acompañar a las creaciones no espontáneas.

Desde el laborioso poema de Borges ("Bajo el yelmo químico el severo / Perfil es cruel como la cruel espada"), con el que se abre la lista nacional, el libro reserva algunas sorpresas: la versión seca y hemingwayana que Haroldo Conti desliza sobre el mito; la estupenda propuesta de Juan José Hernández, acaso una pequeña *nouvelle* embrionaria, que hubiese necesitado sólo de paciencia para convertirse en lo mejor del volumen; el descubrimiento de Vlady Kocianchich, una devota de Borges que no se avergüenza de reconocer la herencia.

Abriendo ("El Diablo y Daniel Webster") y cerrando ("La insolación") la docena de trabajos, figuran dos relatos archiconocidos, pero cuya inclusión levanta notoriamente el nivel del libro todo: el de Stephen Vincent Benét —en una puntillosa traducción de Alicia Varela— es una deliciosa versión sobre la saga de Webster, que el talento coloquial del poeta de *John Brown's Body* convierte en una pequeña obra maestra; el cuento de Quiroga, por su parte, es otro de sus modelos de concisión.

Un colaborador insólito, sin embargo, merecería colocarse a la cabeza de los recreadores: el dibujo con el que Oskli ilumina la página 115 es uno de esos acontecimientos que hacen lamentar la baja calidad de algunas impresiones (Galerna, 1968; 127 páginas, 380 pesos). ♦



Chateaubriand: Así que pasen doscientos años.



La vergüenza: Miedo sin respuesta.
(Liv Ullmann)

CINE:

¿Cuál es su partido, señor Bergman?

Suecia es un país que no conoce guerra desde hace más de un siglo y medio, cuyos progresos en legislación social y distribución de riquezas han provocado, según los intelectuales, la apatía de sus ciudadanos y, según muchos de éstos, la impaciencia de sus intelectuales por tomar partido en cuanto problema internacional se pelee lejos del hogar. La maldición de ese país es que su personalidad creadora más fuerte después de Strindberg haya sido la de un realizador cinematográfico (y autor, y dramaturgo y director de teatro), por una parte radicalmente aislado del bienestar sonámbulo de sus compatriotas; por otra, sin sentido político, excepto como proyección de sus propias inquietudes metafísicas (las mismas que casi todo intelectual coetáneo y compatriota juzga "anacrónicas", "superadas").

La vergüenza, el más reciente film de Ingmar Bergman, cayó por lo tanto como una irritante detonación sobre las ideas bien archivadas que regían sobre su autor. A los cincuenta años de edad, Bergman realizaba un film sobre la guerra, esa obsesión que alejaba de la fe al pastor de *Luz de invierno*, esa presencia que acechaba desde una fotografía o desde la pantalla de un televisor a la actriz de *Persona*. No se trata de una guerra particular —señalaron pronto los sorprendidos— y el punto de vista seguramente será el del más rancio y desprendido pacifismo. Estrenado el film, una cosa es evidente: *Persona* permanece como la obra más original de Bergman en esta década, pero *La vergüenza* es la que abre más perspectivas para una evolución. Pues es el mismo Bergman, con su cristianismo agnóstico y su concentración en el arte como redentor de toda experiencia, quien se acusa metafóricamente,

quien examina su propio silencio ante una realidad tan brutal que las palabras parecen acosarla, desarmadas.

Hace años, la revista sueca de cine *Chaplin* había publicado un ataque particularmente insolente a Bergman, firmado por un tal Ernest Riffe; poco después se reveló que éste era sólo un seudónimo del director. Riffe ha reaparecido para entrevistar, a propósito de *La vergüenza*, a su creador. Sus preguntas son las que casi todos los periodistas suecos considerarían "mal-ditas": cuál es la posición política, cuál la religiosa del autor. "Si existiera un partido de los asustados —responde Bergman— me afiliaría, pero, por lo que sé, no existe. No pertenezco a ninguna iglesia; mantengo mis propios ángeles, mis propios demonios." Ante el pedido más insistente, una declaración sobre *La vergüenza*, la respuesta revela al autor de *Ni hablar de esas mujeres*: "No comento mis films: arruinaría el placer del público y el de quienes les buscan interpretación". ♦



El nadador: Un regreso imposible.
(B. Lancaster, M. Kearney)

FILMS:

Una búsqueda del tiempo perdido

El nadador —De piscina en piscina, el hombre regresa al hogar: es un itinerario mítico, pero se cumple en la naturaleza domesticada de un suburbio lujoso de Connecticut, donde ese último descendiente de los héroes de Fenimore Cooper enfrenta toda la pequeña estupidez que el dinero puede cultivar. Su casa, desde luego, no lo espera: abandonada, decrepita, confirma esa ruina no aclarada que algunos comentarios casuales, varias miradas incómodas, ya habían sugerido. Con el admirable cuento de John Cheever, la pareja Perry (Eleanor, guionista; Frank, director) intenta repetir laseudopoesía de *David y Lisa*; el film resultante, rehecho por manos anónimas aunque no redentoras, oscila entre la afectación visual y la parálisis dramática y sólo se recordará como la dolorosa dilapidación de una historia hermosísima. (*The Swimmer, USA, 1967, Dur. orig.: 95 m. Dur. local: 90 m. Columbia; Iguazú.*) ♦

Los mismos nazis de siempre

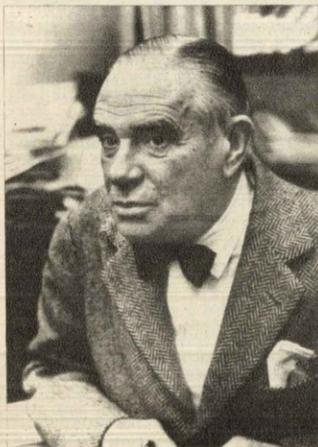
Auge y caída del tercer Reich — El título del *best seller* de William Schirer ampara, como la breve aparición del autor en la pantalla, esta enésima recopilación de materiales sobre el nazismo. Cuando la curiosidad del público podría suponerse saciada, algún nuevo film de montaje demuestra que el extremismo del Nuevo Orden aún cautiva (más quizá que un afán de información) la fantasía del espectador, enfrentado con una encarnación tan absoluta del Mal como sólo el Lobo Feroz o la madrastra de Blanca Nieves habían sabido ofrecerle. Este último aporte está mejor organizado que sus precursores, contiene documentos inéditos y utiliza con sagacidad fragmentos del *Triunfo de la voluntad* de Leni Riefensthal, de *Kollberg* de Veit Harlan, o los dibujos de Georg Grosz. Como visión panorámica de hechos comprobables puede reconocerse una agudeza periodística notable a Jack Kaufman, selector y ordenador del celuloide recogido. Pero, aun sin discutir las melodramáticas entonaciones del comentario en español, ¿no podía pedirse una interpretación menos encubierta? ¿No podía esperarse que se mencionara el bombardeo de Dresde por los aliados y las razones por las cuales no se destruyeron ciertas fábricas de productos químicos? Porque, mientras se machaca indefinidamente la misma imagen de "cucco" del nazismo, sin estudiar, por una parte, sus raíces económicas y sociales más profundas, por otra, la fascinación casi erótica que significó para las masas, la fábula desgastará su moraleja y no enseñará nada a nadie (*Rise and Fall of the Third Reich, USA, 1968, 106 m. MGM; Metro.*) ♦

TEATRO:

Al maestro, con cariño

Nadie hizo más que él, en el último medio siglo, por la dignidad y el prestigio del teatro argentino; nadie, quizá, volverá a hacerlo en el futuro, porque no es habitual encontrar la mezcla de cultura, energía inagotable, talento organizador y amor sin pausa por la escena, que daba a Antonio Cunill Cabanellas una personalidad única. El martes de la semana pasada murió en Buenos Aires el hombre que —nacido en Barcelona, en 1894— fundó la Comedia Nacional, el Instituto de Estudios del Teatro y el Museo Nacional del Teatro, en 1936; y que en 1958, tres décadas después de haberse hecho cargo de la cátedra de arte dramático en el viejo Conservatorio de Música y Arte Escénico, consiguió desgajarla y otorgarle independencia como Escuela Nacional de la especialidad.

Hijo de un fotógrafo catalán enamorado de la escena (para la que inventaba decorados), alumno aventajado de su célebre compatriota Adriá Gual, Cunill arribó por primera vez a Buenos Aires en medio de las fanfarrias del Centenario, para atender asuntos particulares. Un lustro después regresaría, quebrantada la fortuna familiar, y se quedó: fue actor de compañías españolas, se casó con la primera dama joven de una de ellas, Isabel Santo; tuvo tres hijos varones; se dedicó al periodismo (en su juventud había sido fotógrafo de playa, pintor y cineasta aficionado, imitador de Chaplin en breves films mudos). Pero su verdadera historia es la historia de la Comedia Nacional, inaugurada el 24 de abril de 1936, a la cual llevó, con escasas variantes, el mismo elenco —Iris Marga, Miguel Faust Ro-



Cunill Cabanellas: Nadie hizo más.

cha, Florindo Ferrario, Luisa Vehil, Guillermo Battaglia— que condujo en la célebre temporada del Odeón de 1932-33.

No le fue fácil al novel director del Cervantes (1936-1941) concretar sus propósitos de edificar, en un medio proclive a la improvisación (cuando no hostil, un tablado oficial que fuera espejo de dignidad artística y humana, de refinamiento plástico, de perfecto ajuste y previsión de todos los detalles. La crítica le reprochaba sus "alardes de preciosismo escenográfico", a las autoridades les preocupaban tan sólo las recaudaciones. No tuvieron de qué quejarse: los dos espectáculos más fastuosos de Cunill, ambos de 1937, *La divisa punzó* y *Cyrano de Bergerac*, produjeron ingresos abundantes y fueron espejos de prolija factura. Al mismo tiempo, sus clases en el Conservatorio se volvían tan imprescindibles, tan esclarecedoras como sus interminables y divertidísimas charlas sobre cualquier tema.

Maestro de actores y, sobre todo, de personas, en el sentido griego y cristiano de la palabra, ácido en el comentario, temible en la crítica, agudo en el humor, a los 70 años todavía estaba Cunill aprendiendo inglés, perfeccionando conocimientos, recorriendo autores de vanguardia y proclamando que le importaba más "leer en este momento a Beckett, a Pinter, a Ionesco, que releer a Ibsen". No ocultaba, ni tenía por qué hacerlo, el desencanto que le provocaban su magra jubilación la espartana vejez, el olvido del público (sus últimas puestas fueron dadas a la década del 40), acaso la certeza de no haber podido edificar, sobre el tremolante pedestal político de la Argentina, una institución perdurable que conservara su sello. Si alguien es capaz de continuar su obra es su fiel alumno y amigo Osvaldo Bonet; y quedan sus discípulos, María Rosa Gallo, Ernesto Bianco, Alfredo Alcón, y tantos otros; y queda, más allá de las reestructuraciones y las reedificaciones, un nombre —el suyo— que para siempre va unido al del Teatro Cervantes. O al del Teatro, pura y simplemente. ♦

ESTRENO:

El gusto por la estridencia

2, 4, 6, 8... ¿a quién asesinamos? — Jules Feiffer es un humorista cuyas dentelladas al *American Way of Life* son conocidas. Sin embargo, cuando pasa de las caricaturas a la escena, utiliza los mismos tratamientos: para denunciar que en los Estados Unidos la seguridad individual es cada vez más precaria, articula una serie de *boutades* y exagera los rasgos de personajes típicos. El novel director de teatro Rodolfo Kuhn debió comprender que esta zona de estructura molecular era la más débil de la pieza y buscar sus paliativos: un elenco más eficaz y homogéneo, un ritmo donde los *gags* se encastren dentro de la anécdota general. Lo que se ve en el *SHA* es demasiado parecido a una castrótrofe para ser rescatable. ♦



Elsa Puppulo: Las ovaciones.

MUSICA:

Cuando la luz viene de adentro

Alejandro D'Onofrio, 7 (hijo menor de Nicolás, el nomen de la Organización "Hotelera" que lleva su apellido) se deslizo sigilosamente entre las 600 y pico de personas que habían llenado el Salón de las Américas del Hotel Provincial de Mar del Plata para escuchar, días atrás, a la pianista argentina Elsa Puppulo; hizo girar un interruptor de luz entre sus dedos y dejó el recinto completamente a oscuras. La concertista, sin desconcertarse, prosiguió desgranando "Albaicin", de la suite Iberia, de Albéniz.

No era la primera vez que la Puppulo se encontraba en situación parecida: ya en Francia (la patria de su marido, un acudalado terrateniente) le había tocado terminar un concierto a la luz de las velas, anécdota que recordó al término de su presentación marplatense, que le valió una ovación y cuatro bises. También la pianista (nacida en San Miguel, provincia de Buenos Aires, y graduada en el Conservatorio Nacional de Música "Carlos López Buchardo") contó, en tren de confidencias, hazañas de sus dos hijos: el varón, 6, nació en Francia, y ella le retribuye con el castellano, y ella la joven madre.

El concierto del Provincial —organizado por Primera Plana en colaboración con la Organización D'Onofrio— reunió en el programa: dos sonatas de Scarlatti; *Gavota variada* de Rameau; tres estudios, dos mazurcas, tres escocesas y la polonesa en re menor (póstuma) de Chopin; milonga (de "El patio de los jazmineros") de Juan Francisco Giacobbe; "El puerto", "Albaicin" y "Triana", de Albéniz. ♦

Blues para Pee Wee Russell

Su nombre fue casi siempre atesorado por muy pocos y ridiculizado por quienes siempre ríen de lo que no entienden, aunque habitualmente paguen. Cuarenta y cinco años de actuación ininterrumpida no pudieron vulnerar al instrumentista con facciones inconfundibles, que se empecinaba tímidamente en no parecerse a nadie, en no repetirse jamás. Las grandes compañías grabadoras, consecuentemente, lo soslayaron; sus congéneres casi nunca lo entendieron. Sin embargo, cuando el sábado 15 de febrero falleció Pee Wee Russell en un suburbio de Washington, la mayoría advirtió que había desaparecido un artista único, el más original clarinetista que produjo el jazz.

Llegado al mundo con el improbable nombre de Charles Ellsworth Russell Jr., fue cualquier cosa menos un ser convencional. Su propia presencia era la contrafigura del Sueño Americano. Flaco, nada atlético, de piel blanquísima (aunque sus venas poseían vestigios indios), su cabeza era una maravilla expresiva y pudo ser la envidia de, por lo menos, C. Aubrey Smith y Fernandel; era la careta perfecta para ahuyentar a los que no sintiesen, de veras, su música. No le importó otra cosa, excepto el alcohol, a veces. Nació en St. Louis, Missouri, el 26 de marzo de 1906, y debió haber sido militar; se conformó con integrar la banda del instituto.

Se emancipó de la familia y, embarcado en una carrera de corte circense, se alió a un tal Peck Kelley, el primero de la miríada de promotores musicales que lo utilizarían. En 1925, en su ciudad natal, conoció a Bix Beiderbecke, tal vez su gran compinche y único par entre los jazzmen blancos. Alquilaban el mismo cuarto, compartían iguales ambiciones, dudosos alcoholes, semejantes ineptitudes. Eran, críticamente, dos tímidos que se refugiaban en sus instrumentos. Grabaron pocos discos juntos, pero en uno de ellos (*Cryin' All Day*, 1927) resplandece Beiderbecke como nunca, sabiamente acompañado por su enjundioso amigo de 21 años. Ya entonces se insinuaban las constantes del lenguaje de Russell: inventiva sin límites en la improvisación, una forma deliberadamente primitiva en la emisión del sonido y un sentido armónico genial.

Tanto la visión como la audición de Pee Wee era excitante. Hablaba poco o nada, decía sus palabras susurrando, sentía horror por la muerte y lo manifestaba: parecía esperar los instantes en que el clarinete llegaba a sus labios para cobrar vida. En esos momentos, su seguridad era tal que podía transcurrir horas improvisando, de veras. Al morir Beiderbecke en 1931, vencido por el alcohol, Russell deambuló por orquestas que no lo merecieron y a las que él, por naturaleza, no supo imponerse. No podía. Benny Goodman, con su sonido de conservatorio, capitalizó la década y sentó esque-



Pee Wee: La careta perfecta.

mas musicalmente tolerables pero jazzísticamente discutibles. Pee Wee agudizó aún más sus diferencias, radicalizó su sonido, maduró su poesía.

Hacia 1938 fue rescatado por otro inconforme, Eddie Condon, compañero de grabaciones memorables (*Hello Lola*, la serie con los Rhythmakers, *Tennessee Twilight*), quien lo albergó durante casi veinte años. Si la unión no prosperó más, se debió a los abusos de formas rutinarias por parte de Condon, pero de esa época datan los mejores esfuerzos de Russell (*Love is Just Around the Corner*, *Embraceable You*, *Memphis Blues*, *Basin Street Blues*, *Sweet Lorraine*), que sabía encontrar el tono justo para cada tema y paseaba airoso por todos los estados de ánimo. Esta alianza con Condon también condujo a equívocos, ya que, si por un lado Pee Wee estaba presente en los grupos del guitarrista, y tenía voz, no siempre tenía uso del voto. Como Bix, siempre estuvo aislado de escuelas, y sólo su incapacidad para transformarse en un ente comercial le hizo soportar compañías que los discos demuestran intolerables.

Hacia 1960, una nueva generación de músicos entró en acción y ubicó a Pee Wee en un lugar más digno. El trompetista Ruby Braff y el pianista y empresario George Wein se acercaron y lo protegieron como a un fetiche. Pudo grabar en grupos pequeños, afines. Y encontró otro monstruo de sus características, Thelonious Monk, al que no se alió aunque logró osmoticarse sin esfuerzo. En sus últimos años, Pee Wee encontró una nueva válvula de escape en la pintura, en la que se mostró tan talentoso e incontaminado como en su música.

Jeff Atterton, un joven admirador de Russell, contaba que en la última guerra los pilotos de los Spitfire británicos solicitaban, antes de partir en misión tal vez final, escuchar un disco de Pee Wee. Esa sensación de plenitud total no era única, para Pee Wee Russell cada solo de clarinete era el último viaje. Recién lo concretó hace diez días. ♦ [H. S.]

No te metás con Batata

Sónico - Eduardo Rovira — En la contrapunto del sobre que envuelve esta novedad de Rovira, el polígrafo Ernesto Sábato pontifica: "En el audaz movimiento renovador que ha experimentado la música de Buenos Aires, se pueden establecer dos direcciones fundamentales: la que trata de mantener la forma cerrada del tango y la que se libera de esa atadura para abrirse hacia formas más rápidas y modernas manteniendo sin embargo, el espíritu de aquella tradicional música de Buenos Aires. Opino que esta actitud es la más fértil y la única que puede terminar con otra bizantina (y por momentos violenta) disputa: lo que es y lo que no es tango".

En realidad, quien tiene un raptó de bizantinismo es el nigromante Sábato: habla de formas del tango, cuando el tango jamás ha soñado responder a una forma determinada (como ocurre, en cambio, con la sinfonía o la sonata, por ejemplo). Tal vez entre sus vahos cabalísticos haya olfateado el contenido de este "baile de amor y muerte", que dijera Güiraldes. Pero sus confusiones no se detienen en el uso equivoco de una palabra, sino que incurcionan, con aire decidido, en la contradicción. Porque, si se admite la existencia de un "audaz movimiento renovador", mal puede decirse que una de sus direcciones sea conservadora y que evolucione paralelamente a la otra.

Lo que se pretende, en el fondo, es canonizar —bendición de Sábato mediante— a Eduardo Rovira, estupendo bandoneonista afiliado al grupo renovador del tango, de quien se recopilan siete testimonios en esta placa. Las alulays del escritor, que lo ensalzan como "uno de los poquísimos que ha comprendido y resuelto este dilema falaz" (el de lo que es y no es tango), no bastan para disimular que los empujes del músico —por válidos que sean— navegan en la teoría y se quedan anclados en la buena intención. Algo que ya se había advertido, por lo demás, cuando estrenó, hace poco más de dos años, su Concierto para oboe y cuerdas, un esfuerzo meritorio en el que jirones de música portefaña difícilmente se encastraban en un contexto con pretensiones "serias".

Rovira se aproxima al tango, pero por un flanco que está, evidentemente, fuera de su órbita. Cree poder penetrar en su médula por elevación, soslayando los caminos transitados, pero no llega a su meta porque se equivoca al suponer que lo anticuado del tango está en su lenguaje, y no en la manera de decirlo. Es por eso que se hunde en el almbiar del bolero, o se distrae con antojos rítmicos y rapsodias discursivas, capaces —a lo sumo— de hacer cosquillas a los intelectuales de salón. Al pretender cambiarle la fachada al tango, Rovira le desdibuja su nostalgia, cuando no la anula, y esto equivale a algo así como pretender que la Marseilles se convierta en una canción de cuna (*Show Records LP 7, serie La Ciudad, monoaural*). ♦



La respuesta de Eshkol

En el número 320, *Primera Plana* publicó una entrevista —Las cinco propuestas de Nasser— al Presidente egipcio; el mismo periodista de *Newsweek*, Arnaud de Borchgrave, obtuvo la respuesta de Levi Eshkol. Estas contestaciones, que le costaron al Primer Ministro una crisis de Gabinete (ver N° 321), se publican en exclusividad e íntegramente.

BORCHGRAVE — ¿Cómo justifica usted la continua ocupación de tierras árabes por parte de Israel?

ESHKOL — Hemos librado tres guerras en nuestra breve vida de veinte años. Si los Gobiernos árabes hubieran aceptado, como lo hizo todo el mundo, el establecimiento del Estado de Israel, no hubiera sucedido eso. En realidad no hubiera habido necesidad de modificar nuestras fronteras ni un ápice. Pero después de la guerra de los Seis Días, es un milagro que aún estemos aquí. Por qué vamos a tener ahora que arrastrarnos sobre nuestras manos y rodillas hasta los árabes y decirles: "Por favor, hágannos un bien y lívenselo todo de vuelta". Si nosotros hubiésemos perdido la última guerra, nuestra suerte hubiera sido la misma que la de los nueve judíos iraqueses ahorcados en público el otro día. Nuestra ocupación del territorio es el resultado de la guerra. En 1948, Jordania conquistó la margen occidental del Jordán, contrariando la resolución de las Naciones Unidas. En 1967, nosotros conquistamos la margen occidental. Usted parece olvidar que

los árabes fueron los primeros en lanzar el ataque.

—¿Atacaron los árabes en 1967?

—Clausuraron el estrecho de Tirán, trasladaron tanques y tropas dentro del Sinaí y fueron dirigidas hacia nuestras fronteras. Cuando desalojaron a las tropas de la UN, nos vimos frente a un ostentoso acto de guerra; no había salida para nosotros. Traté de demorar, con la esperanza de que algo sucedería, de que algo intervendría. No ocurrió así... las garantías resultaron inútiles. Hace diez años, el Presidente Eisenhower prometió que el Canal de Suez estaría abierto para nosotros, y que si el Presidente Nasser trataba de impedirlo la comunidad internacional tendría que tratar la situación con mano firme. Ustedes saben lo que sucedió.

—El Presidente Nasser los acusa de que vuestro objetivo es un gran Israel, desde el Nilo al Eufrates. ¿Qué puede decir usted que lo convenciera de que no es así?

—Es difícil decir algo que lo convenga. Durante las dos últimas décadas, hemos dicho repetidamente que estamos dispuestos a discutir nuestros problemas con Nasser. Todavía estoy dispuesto a volar mañana mismo a El Cairo. No deseo hablarle como un conquistador. Quiero liberar su mente de la ridícula noción de un gran Israel. No es posible que base su política en una frase que ha sido pronunciada por individuos que no represen-

tan nada más que a sí mismos. Ni la Biblia utiliza esa frase. El "río de Egipto" a que se refiere el Viejo Testamento no es el Nilo sino el río El Arish, una corriente barrosa de unos pocos kilómetros que corre en el interior del Sinaí. Puedo darle mi palabra a Nasser de que el gran Israel nunca ha sido ni será nuestra política. Estoy dispuesto a reunirme con él en cualquier parte, en cualquier momento y no disputaré sobre procedimientos, temario ni la forma de la mesa.

—¿Y qué hay de sus planes para el establecimiento de nuevas colonias israelíes en la planicie de Golan, en Siria, en la margen occidental del río Jordán y en el Sinaí egipcio?

—Usted sabe lo que sucedió en los Altos de Golan antes de la guerra: los sirios cañoneaban nuestras colonias desde allí. No volverá a suceder. Además, no se trata de colonias comunes sino de puestos agrícolas militares.

—Pero, ¿por qué no concretar un acuerdo para desmilitarizar a Golan, más bien que establecer a israelíes en lo que es parte de Siria?

—¿Qué es desmilitarización? ¿Quién vigila por sobre la frontera? Nadie sabe lo que significa la desmilitarización. Tuvimos una guerra. La ganamos. Y mientras Golan continúe siendo un punto peligroso, debemos defenderlo. Además, no tenemos a nadie con quien hablar del lado sirio. Ni siquiera están dispuestos a conversar con el doctor Gunnar Jarring.

—¿Está usted dispuesto a ceder estas nuevas colonias en territorios ocupados, como parte de un acuerdo de paz definitivo?

—No es conveniente responder hoy a preguntas dudosas. Somos flexibles en todo, pero no deseo entrar en detalles específicos antes de las negociaciones.

—Inmediatamente después de la guerra de Seis Días, los dirigentes israelíes expresaron que harían ofertas generosas para solucionar el problema de los refugiados palestinos. ¿Qué sucedió sobre esto?

—Tal vez fuimos un poco optimistas sobre las posibilidades de un arreglo duradero. Resulta claro que el problema de los refugiados solamente puede ser solucionado en cooperación con nuestros vecinos. Debemos dialogar. Los refugiados constituyen un problema internacional. Necesitamos tierra y agua para ellos. Somos una nación pequeña con solamente 20.000 kilómetros cuadrados de tierra y un suministro anual de agua de 1.500 millones de metros cúbicos. Jordania, Líbano, Siria e Irak tienen, sumados, 1.700.000 kilómetros cuadrados de tierra y un suministro anual de agua de más de 90.000 millones de metros cúbicos.

—Temo no entenderlo.

—Quiero decir que si esos países están interesados en solucionar el problema de los refugiados, hay mucho territorio vacío y mucha agua desperdiciada. Nosotros pagaremos compensación a los refugiados o les com-

praremos tierras para que se reestablezcan en países vecinos.

—Los dirigentes árabes no ven posibilidades de paz, porque están convencidos de que ustedes están decididos a aferrarse a lo que han conquistado, suceda lo que suceda. ¿Tienen razón en este sentido?

—Estoy seguro de que Nasser sabe que lo contrario es lo cierto.

—¿Cómo?

—Por conductos que no puedo revelar, los gobernantes árabes han oído cosas interesantes de nosotros. Saben que queremos la paz.

—¿Pero volverían ustedes a sus fronteras a cambio de la paz?

—Permítame decir, clara e inequívocamente, que no habrá retorno a la situación anterior a la guerra de junio. Las actuales líneas de cese del fuego no serán modificadas, salvo por líneas seguras y acordadas dentro del marco de una paz definitiva y duradera. Tenemos que discutir nuevas fronteras, nuevos arreglos. Los acuerdos de armisticio están muertos y enterrados. No queremos ninguna parte de la zona colonizada de la margen occidental: Nablusa, Jenin, etcétera. Lo que decimos es que el río Jordán debe convertirse en una frontera de seguridad para Israel, con todo lo que ello implica. Nuestro ejército será estacionado solamente sobre la franja a lo largo de esa frontera.

—Ustedes han exigido repetidamente negociaciones directas con los estados árabes, pero, si parte de vuestro país fuese ocupado por ejércitos árabes, ¿podrían ustedes permitirse sentarse con ellos frente a frente?

—Seguramente. Sin duda. Sin duda ninguna. Dios no lo permita, pero si nosotros hubiéramos sido los perdedores y —milagrosamente— todavía estuviéramos vivos y ellos dijeran: "Estamos listos para realizar negociaciones de paz", no puedo imaginarme que rehusáramos.

—Usted insiste en una paz permanente con los Gobiernos árabes como precio por el retiro. ¿Pero cree usted que eso es posible sin una solución al problema de los refugiados?

—Para nuestros vecinos, los refugiados constituyen un fútol político conveniente, no una cuestión de vida o muerte. Si ellos quieren comenzar con el problema de los refugiados, estamos dispuestos. Somos completamente flexibles en lo que respecta a la agenda. Constituye todo un trato global, de modo que no importa por dónde empecemos.

—La UN ha expresado que debía permitirse a los refugiados elegir entre la compensación y el derecho de regresar a sus antiguos hogares. ¿Cuál es su posición sobre esto?

—Querría recordarle a nuestro amigo Nasser que hubo una época en que aceptamos el regreso de 100.000 refugiados, aunque yo estaba contra ello, puesto que no creía que resultara, porque los dirigentes árabes los necesitaban como prendas de empeño. Hoy la situación ha cambiado. Cualquiera de los refugiados que retornase sería para Israel una bomba de tiempo. No podemos tomarlos de vuelta, pero

hemos aceptado, a lo largo de los años, el regreso de 40.000 de los refugiados, por razones humanitarias. Estamos dispuestos a pagar compensación.

—¿Se retirarían ustedes de los territorios ocupados si las grandes potencias garantizaran un acuerdo que les otorgase a ustedes libertad de navegación, una declaración árabe de no-beligerancia, reconocimiento de la integridad territorial de Israel y una zona desmilitarizada a lo largo de vuestras fronteras, vigilada por las Naciones Unidas?

—No. Hemos aprendido una lección. ¿Recuerdan la Fuerza de las Naciones Unidas en 1967? Nasser silbó y levantaron campamento. Y el Presidente Nasser habla de libertad de navegación en "vías de agua internacionales". ¿Qué es "internacional"? Estoy seguro que él dirá que el Canal de Suez es una vía de agua egipcia. Lo ha dicho anteriormente.

—¿En qué concesiones insisten ustedes a cambio de su retiro de las tierras árabes? ¿Insisten en la desmi-

gieren ahora que Nasser y el Rey Hussein están demasiado débiles internamente como para arriesgar un acuerdo de paz, y que eventualmente ustedes tendrán que arreglar directamente con los palestinos. ¿Qué piensa usted acerca de esto?

—Si esos dos pudiesen trabajar juntos —y si Nasser no apuñalara al Rey por la espalda de tiempo en tiempo—, estoy completamente seguro de que ellos podrían venderles un acuerdo razonable a sus pueblos. Me he reunido por lo menos media docena de veces con dirigentes palestinos en la margen occidental. Expresaron que irían a hablarles a Hussein y a Nasser. Lo hicieron, pero volvieron con las manos vacías.

—¿Ve usted a los comandos palestinos —El-Fatah y los fedayin— como factor político potencialmente importante en el Medio Oriente?

—No quiero alardear, pero los fedayin han perdido mucha gente. Muchos están abandonando el movimiento desalentados. No creo que los fedayin



Refugiados palestinos: Un problema eterno.

litarización de la península de Sinaí y una presencia militar permanente en Sharm el Sheik?

—No insistimos en nada. Pruébenos y se sorprenderán del grado de toma y daca a que estamos dispuestos. No hemos formulado ninguna exigencia de desmilitarización de Sinaí. En Sharm el Sheik, no obstante, debemos estar en condiciones de proteger el acceso al estrecho de Tirán, nuestro patio interno. No podemos confiar en promesas ni en que extraños lo hagan por nosotros. No podemos vivir como nación sin un tratado de paz. En cuanto a las alturas de Golan, simplemente, jamás las cederemos. Lo mismo en cuanto a Jerusalén. Aquí no hay flexibilidad alguna. Lo lamento. Me sentiría muy feliz de decir sí. Pero cada vez que miro al mapa meneo la cabeza porque no hay modo posible de transar sobre Jerusalén. Es el corazón mismo de nuestro Estado.

—Algunos dirigentes israelíes su-

se vuelvan tan importantes como parece pensar alguna gente en países occidentales. Pero si El-Fatah desea hablar directamente con nosotros, no nos negaríamos. Si un día derriban Gobiernos árabes establecidos, tendríamos entonces un nuevo enemigo y una situación nueva. Pero no creo que esto suceda porque se sienten más a gusto actuando independientemente y no están, en modo alguno, ansiosos por asumir las cargas de Gobierno.

—Usted llama a los fedayin terroristas. ¿Pero, ¿en qué se diferencian de otros movimientos de resistencia a través de la historia?

—Si la gente comete actos terroristas puede, por supuesto, autotitularse movimiento de resistencia. Pero, ¿qué es lo que están resistiendo? No pueden encontrar refugio en la margen occidental; los árabes no están cooperando con los fedayin. Eso apenas los califica como luchadores de resistencia.

—Pero en Gaza la población local



Camera Press

Terroristas árabes: Sólo conocen la lucha a muerte.

está resistiendo vuestra ocupación. ¿No constituye eso un movimiento de resistencia?

—Como judío, contestaré con otra pregunta. ¿Qué diferencia hace? ¿Por qué he de glorificarlos yo con su propia etiqueta? Pero, más seriamente, destacaría que durante veinte años Gaza estuvo ocupada por los egipcios. El toque de queda de los egipcios era mucho más severo que el nuestro. Los refugiados palestinos en Gaza resistieron a los egipcios tan fuertemente como nos resisten a nosotros.

—¿Cree usted que israelíes y palestinos podrían un día vivir juntos en un Estado binacional, comparable al arreglo cristiano-musulmán, establecido en el Líbano?

—No me gustaría estar en la misma posición que el Líbano; es decir, sobre una base 50-50. El Líbano podría convertirse en 60-40 un día, y luego, ¿qué le sucede a la minoría? Es muy importante que usted y sus lectores entiendan que durante 2.000 años fuimos minorías perseguidas alrededor del mundo. No volverá a suceder. Debemos tener nuestro propio lugar donde seamos una mayoría. Miren a Chipre. Veintitrés por ciento de turcos y vean lo que pasa. ¿Eso es lo que ustedes quieren para nosotros? Israel es y debe continuar siendo un Estado judío.

—En ese caso, ¿qué le parecería un Estado árabe palestino separado?

—Estoy contra él. Personalmente, creo que las conexiones y vínculos palestinos deberían mantenerse con Jordania; tienen las mismas costumbres, la misma religión, el mismo idioma. Pero... ¿quién sabe? La conducta de Jordania puede obligarlos a tener una entidad separada.

—Si los judíos tienen derecho a una patria, ¿no tienen igual derecho los palestinos a su propio país?

—¿Qué son palestinos? Cuando vine aquí había 250.000 no judíos, principalmente árabes y beduinos. Era desierto, más que subdesarrollado. Nada.

Solamente después que hicimos florecer el desierto y lo poblamos fue que se interesaron en quitárnoslo.

—Usted espera que los Gobiernos árabes desarmen o controlen a los fedayin. Pero, ¿fueron los dirigentes judíos capaces de controlar a los grupos judíos clandestinos como la banda Stern, en la época de vuestra propia lucha por la independencia?

—Sí, hasta un cierto grado podíamos. Pero, ¿cómo puede usted comparar? Los árabes tienen Gobiernos establecidos, con ejércitos y fuerzas policiales. Nosotros no teníamos nada. Eramos exactamente tan ilegales como los movimientos que acaba de mencionar. Y mientras tratábamos de controlarlos, teníamos al mismo tiempo que luchar contra el Ejército británico.

—El Presidente Nasser declaró a Newsweek que representantes egipcios están dispuestos a sentarse con israelíes en comisiones conjuntas con observadores de la UN, como lo hicieron



Newsweek

Hussein: La tierra reclamada.

bajo los acuerdos de armisticio de 1949. ¿Cuáles son sus objeciones a la reanudación de tal diálogo; un diálogo, incidentalmente, al que Nasser dice que vuestro Gobierno puso fin?

—Siempre hubo una tercera parte en esas comisiones y esa tercera parte —la UN— fue la decisiva. El observador de la UN decía comúnmente que nunca veía lo que sucedía. El acuerdo se había convertido en una burla, una parodia de la justicia. Cuando Nasser lanzó las primeras incursiones fedayin, hace más de diez años, actuó como si estuviera en libertad para hacer lo que le cayera en gana, en tanto se esperaba de nosotros que respetáramos los acuerdos del armisticio. Es por eso que el acuerdo se deshizo. Pero si Nasser está dispuesto a reanudar esas comisiones conjuntas y a sentarse allí con nosotros, ¿por qué no está dispuesto a sentarse con nosotros bajo la resolución del Consejo de Seguridad de la UN del 22 de noviembre de 1967?

—¿No ha llegado la hora para algunas nuevas iniciativas de paz israelíes?

—Nos parece que todos los días es hora de esto. La cuestión es qué y cómo. Sentémonos y discutámoslo. Razonemos juntos. Hemos dicho —y por cierto que ha llegado a los oídos del Gobierno jordano— que si Jordania necesita un puerto mediterráneo estamos dispuestos a darle facilidades portuarias libres en Haifa o Ashdod. Podemos abordar toda clase de empresas conjuntas para desarrollar su industria y comercio de exportación. Vayan a hablar con los agricultores árabes en la margen occidental y ellos les dirán qué es lo que hemos hecho en unos pocos meses para incrementar su productividad, que apenas había cambiado durante siglos anteriormente. Les cavamos pozos donde su propia gente les había asegurado que no había agua. Eso es lo que podemos ofrecer. Pero hay un precio. O mantienen ellos un estado de guerra y no sucede nada, o quieren una paz verdadera y entonces las esperanzas para el futuro son ilimitadas.

—Si usted fuera el Presidente Nixon y estuviera tratando de contrarrestar la penetración rusa en el mundo árabe, ¿no hallaría necesario acercarse un poquito al punto de vista árabe?

—Siempre es difícil meterse en los zapatos de otro, especialmente en los del Presidente de los Estados Unidos. Pero estoy convencido de que, aunque luchamos solos, la guerra de Seis Días acrecentó los intereses del mundo libre en el Medio Oriente. Hay mucha alarma respecto de la influencia soviética, pero, ¿qué tienen Egipto y Siria que ofrecer? En los Estados que sí tienen mucho que ofrecer —Arabia Saudita, Kuwait, Irán, Turquía, etcétera— la influencia soviética es mínima. El valor de Israel para Occidente en esta parte del mundo estará —lo pronostico— fuera de toda proporción con su tamaño. Constituiremos un verdadero puente entre los tres continentes y el mundo libre estará muy agradecido, no solamente si sobrevivimos, sino si continuamos prosperando dentro de fronteras seguras y garantizadas. ♦

Tanto va el cántaro

Una inocente caja de bombones causó dos muertos —uno era uruguayo— y 33 heridos; todos los judíos cayeron por culpa de una bomba camuflada, en la mañana del último viernes, en el mayor supermercado de Jerusalén. En el incidente, un enviado de las Naciones Unidas que efectuaba observaciones domésticas perdió una oreja; dos horas antes, en el Consulado británico, la policía israelí había segado la vocación de otro explosivo mientras que, luego del siniestro, otra bomba poderosa fue hallada en el depósito de vinos del supermercado. Más que nada, los atentados eran dinamita para la paciencia hebrea, que durante toda la semana había amagado con terroríficas represalias.

El miércoles 19, los comandos palestinos de liberación repitieron un golpe similar al del 26 de diciembre del año pasado, en Atenas; el objetivo fue el mismo avión, un Boeing 720 de la compañía israelí El Al que provenía de Amsterdam. En el momento de despegar del aeropuerto de Zurich-Kloten, un Volkswagen claro —chapa de Zurich ZH 98827— ocultó por un montón de nieve se puso a su vera y tres ráfagas de ametralladoras se incrustaron en el vientre del aparato. Los cuatro agresores —entre ellos una mujer oriunda de Gaza— no alcanzaron a disponer de sus granadas; desde el avión en marcha saltó un hombre, Raacsamin Mordechai, 23, que repelió el ataque con una pistola Beretta 22 acribillando a uno de los guerrilleros. El resto fue capturado por la policía helvética.

El otro saldo: el comandante herido gravemente, el copiloto en una mano y una azafata en los ojos; los 17 pasajeros quedaron sanos y salvos. Fue un milagro. El aeropuerto vivía en caos por un accidente previo; las granadas



Jerusalén: Los escombros del supermercado.

que no llegaron a explotar hubieran incendiado el resto de los aviones. Era evidente que las medidas draconianas dispuestas por casi todos los aeropuertos de Europa no funcionarían; en cambio, la protección israelí resultó eficaz: el hombre que contestó la agresión reconoció "ser empleado del Gobierno de Tel Aviv".

Desde entonces, llovieron toda clase de presunciones. Los países árabes esperaban, resignados, una violenta contestación. La radio de Damasco sintetizó el pensamiento de todos: "Sólo queremos saber cuándo y cómo." Entretanto, las autoridades israelíes se debatían en tribulaciones y postergaban la respuesta; se conformaron apenas con denunciar el ataque en las Naciones Unidas y prevenir que "Israel se reserva el derecho para tomar cualquier medida de protección".

Al parecer, las "palomas" habían vencido a los "halcones". Sin embargo, la promesa de Moshé Dayan, al día siguiente del acto terrorista —"les gol-

pearemos donde más duele"—, retomaba su vigor con las bombas del supermercado. Entre los árabes sucedía lo mismo. El Frente palestino se endosó la paternidad del golpe; Egipto y el Líbano deslindaron toda responsabilidad. El apretón de manos entre Gamal Nasser y el jefe de El Fatah, Yasser Arafat, a fines de enero, se diluye en el tiempo. El interés nacional comienza a privar entre los árabes; al menos, ésa fue la excusa enarbolada nuevamente por el Gobierno de Irak para acabar con otros siete espías. Hace un mes, liquidaron a 14, entre ellos 9 judíos. Esta vez no hubo ninguno y, por supuesto, nadie se compadeció por la suerte de los cuatro militares fusilados en Salman Park y los tres civiles ahorcados en la Plaza Liberación.

El fin de semana amenazaba violencia; por radio Tel Aviv, el general Haim Herzog invitaba "a llevar una campaña contra las bases terroristas en las naciones vecinas". ♦

CONCURSOS N° 6 y 7

PARA OTORGAR PERMISOS
DE EXPLORACION DE HIDROCARBUROS

Zonas "BERMEJO y RAMBLONES"

El Gobierno de la Nación Argentina llama a concurso para otorgar permisos de exploración de hidrocarburos conforme a la Ley N° 17.319, en las siguientes zonas:

Concurso N° 6. — ZONA BERMEJO: Tres áreas ubicadas en la Provincia de San Juan, con una superficie total aproximada de 14.150 Km².

Concurso N° 7. — ZONA RAMBLONES: Tres fracciones ubicadas al Norte de la Provincia de Mendoza y Sur de la Provincia de San Juan, con una superficie total aproximada de 10.350 Km².

Los pliegos de condiciones particulares se encuentran a disposición de los interesados al precio de m\$.n. 300.000.— c/u. en la SECRETARÍA DE ESTADO DE ENERGÍA Y MINERÍA - Dirección Nacional de Energía y Combustibles - Avda. J. A. Roca N° 651, piso 8°, Capital Federal (República Argentina). La apertura de las ofertas se realizará el 15 de mayo de 1969 a las once horas, en el lugar mencionado (piso 2°).

Buenos Aires, 6 de febrero de 1969.

SECRETARÍA DE ESTADO DE ENERGÍA Y MINERÍA
Y DIRECCION NACIONAL DE ENERGÍA Y COMBUSTIBLES

IVAN EL TERRIBLE

El miércoles 19, el avión contemplaba un invierno blanco, majestuoso, sobre la arquitectura juvenil y luminosa de Bucarest; el encanto de una geografía salpicada de lagos y bosques no fascinaba al mariscal Ivan Yakubovsky, ni al Canciller adjunto de la URSS, Vassili Kuznetzov. No era un viaje de turismo; según la prensa occidental, los dos hombres "lanzaron un ultimátum, en la capital rumana; no portaban ofertas sino decisiones".

Durante el único día que permanecieron, los dos delegados soviéticos —"en un clima de cordialidad"— según manifestó una agencia rumana— conversaron con el Secretario General del PC y Presidente del Consejo, Nicolae Ceausescu, el Primer Ministro Ion Maurer y el Canciller Corneliu Manescu. Estaba en juego la severidad de Rumania para no permitir maniobras militares en su país; una quincena antes, Ceausescu había condenado estos movimientos porque "judicaban los intereses de Europa".

Los militares rusos están excitados por los ejercicios de sus colegas de la NATO; también, como sucedió en Checoslovaquia, temen por esa presunta corriente degenerada que azota Rumania y hace tambalear el bloque. La conclusión más simplista, entonces, tal vez la esgrimida por Ivan Yakubovsky, es la del garrote; Kuznetzov, el hombre de las empresas difíciles, propone negociar. Por su parte, los dirigentes rumanos, concededores de su ubicación en el mapa y de su importancia política, admiten, aunque con disgustos.

A pesar de las bravatas de Ceausescu, es evidente que Rumania se apresta a ceder, desde hace cuatro meses, en algunas exigencias militares; el precio a cambio es un desarrollo económico sin los consejos rusos. La interpretación rumana del socialismo, sin duda una vía nacionalista cubierta de riesgos, no tiene oposición dentro del Partido: el Año Nuevo amaneció con la última purga de ortodoxos, dos contemporáneos de Gheorghiu Dej y adictos a la vieja guardia stalinista, Petre Borila y Alexandru Moghioros. Hubo, también, una despedida sintomática: el enjundioso Alexander Barladeanu, Vicepresidente del Consejo.

A fines de enero, el Senador de usa Everett Dirksen previó lo peor: "Poseo informaciones secretas que revelan un plan militar de la URSS para intervenir en Rumania". No era una conclusión rebuscada: en noviembre, los jefes del Pacto de Varsovia se reunían en Bucarest mientras Ceausescu despotricaba contra sus resultados. Al mismo tiempo, Janos Kadar, de Hungría, y Walter Ulbricht, de Alemania Oriental, iban y venían a Moscú.

La noticia de Dirksen se consoli-

dó el 3 de febrero, cuando Josip Tito pactó con Ceausescu. Los dos determinaron velar por la "integridad nacional y no intervenir en los asuntos internos de los demás". A los cuatro días, Ceausescu, hijo de una patria obstinada en nadar contra la corriente —por supuesto, el único camino a la realización—, atacó la doctrina Brezhnev de la soberanía limitada. "Simplemente, está contra los principios marxistas-leninistas", acusó.

Pero esta actitud irresistible de Ceausescu, compartida por los 20 millones de habitantes, comparable sólo a la demoleadora contumacia de Yugoslavia, no arredra a los militares rusos; ellos quieren una participación efectiva de Rumania en el complejo táctico del Pacto de



Ivan Yakubovsky: Garrote.

Varsovia a cualquier costo. Saben que la geopolítica no se detiene en sentimentalismos nacionalistas y la panoplia nuclear que poseen los exime de cometer arbitrariades. Por su parte, algunos ideólogos del Kremlin temen ser rebalsados por la insolencia rebelde de Italia, Rumania y Yugoslavia y los retazos de una Checoslovaquia marginada, en la próxima reunión preparatoria (26 de marzo en Moscú) a la conferencia cumbre de mayo.

La intransigencia de Ceausescu es consecuente con su prudencia. La continuidad de su país como tal es arte de su interpretación marxista. Sus fronteras se pueden someter al error, pero él sabe que el peligro de invasión sólo cautiva a los jefes impotentes de Moscú, a la Administración norteamericana y a los afebrados intelectuales de siempre, que ahora parafrasean a Guevara para debilitar a la URSS: "No una Checoslovaquia, sino muchas". ♦

[R. G.]

El regreso de Torquemada

Después del primer mes del estado de excepción, los españoles insisten con la misma pregunta: ¿cuáles fueron las verdaderas razones para que Franco adoptara medidas tan severas? Hace diez días, el Vicepresidente del Gobierno, almirante Luis Carrero Blanco, respondió con contundencia: "Unas minorías estudiantiles, atizadas desde afuera con fines subversivos por el comunismo, iniciaron la escalada. Primero fueron faltas de respeto al profesorado; luego, soeces insultos a la policía, impropios de quienes pretenden ser intelectuales; más tarde, la colocación de pancartas injuriosas para el Jefe del Estado, la exhibición de la hoz y el martillo, ultraje a uno de los crucifijos que presiden las aulas y, finalmente, la destrucción de muebles y ensere de enseñanza". En estas algaradas "han participado algunos insensatos envenenados, caídos en el ateísmo, en la droga y en el anarquismo, sabe Dios por qué medios inconcebibles".

Era lógico —dijo el almirante— que el Gobierno decidiera acabar con la subversión, localizada en las Universidades de Madrid y Barcelona. "Y lo conseguirá; de eso pueden estar todos bien seguros. Ahora la policía dispone de todo el tiempo y el espacio necesarios, con el fin de actuar con la mayor eficacia."

Pero los hechos van más allá de las palabras de este ilustre inquisidor. Junto al centenar de estudiantes detenidos en Madrid, hay otra cantidad similar de obreros —comunistas, demócratas cristianos, socialistas y hasta algún falangista de izquierda—; en Barcelona, los detenidos no llegan a la veintena, entre ellos el escritor católico Alfonso Carlos Comín.

La acción policial, sin embargo, no se limita a estos dos focos de agitación, que han servido para justificar las facultades extraordinarias asumidas por el Gobierno. Se extiende por todo el país y afecta a los más heterogéneos sectores: más de 30 dirigentes socialistas de la veterana Unión General de Trabajadores (UGT) han sido apresados en Bilbao, al mismo tiempo que en Pamplona el director del diario carlista *El Pensamiento Navarro*, Javier María Pascual, era acusado de entrevistarse en Francia con el Príncipe Carlos Hugo de Borbón Parma. En La Coruña ha sido interrogado el escritor gallego Fernando Mom, mientras en Madrid se ponía a disposición de un juez militar a Mariano Gamo, párroco de la barriada obrera de Moratalaz, y se ordenaba que el abogado demócrata cristiano Gregorio Peces Barba fuera confinado en una lejana aldea andaluza. Se prohibió un recital a cargo de varios poetas premiados con el Adonáis, entre ellos el académico Gerardo Diego, y una comida de agasajo a Gabriel Celaya, quien obtuvo el galardón internacional de poesía en Taormina (Italia).

También se suspendió la *première* de *Los dos verdugos* —la primera obra de Fernando Arrabal que se estrenaba en Madrid—, al comprobarse que “en el montaje se introdujeron elementos ajenos al texto que podían provocar efectos políticos en el espectador”. Se ha suprimido también la venta de dos docenas de libros diversos, que van desde Marx y Engels hasta un ensayo histórico, *Masones y Borbones*, escrito por un comisario retirado de gran prestigio en la extrema derecha. Y se quitaron de circulación varios discos, con canciones de protesta de Raimon y poesías clásicas interpretadas por Paco Ibáñez, a la manera de los antiguos juglares.

Al mismo tiempo, nadie ha molestado a los más conocidos dirigentes de una oposición política y sindical que, en los últimos dos años, se le permitió moverse en la semiclandestinidad; ni siquiera parece existir interés por algunos notorios líderes comunistas, trotskistas o guevaristas. No falta quien considera una afrenta este extraño olvido policial.

Adversarios anémicos

Las razones de medidas tan contradictorias resultan inexplicables para los observadores. Unos creen que aquellas personas detenidas son los “dirigentes de la subversión”, denunciada en forma vaga por el Gobierno; la policía actúa con calma, con método, y quizá pretenda en una primera fase intimidar a los enemigos del régimen. Para otros es una manifestación de la sorda lucha por suceder a Francisco Franco, que libran en alto nivel un puñado de hombres, varios de ellos militares. La detención y el confinamiento de una veintena de conocidos y pacíficos profesores e intelectuales —entre los que se encontraba el filósofo liberal Paulino Garagarri, secretario de la revista *Occidente*— y la posterior libertad de la mayor parte de ellos serían consecuencia de la lucha entre los gobernantes “duros” y los “evolucionistas”. Desde este ángulo habría también que interpretar los rumores, imposibles de comprobar, de que existiría un cierto número de generales y oficiales del Ejército detenidos.

La gran mayoría del pueblo español —indiferente y apartado— está al margen e ignora, inclusive, cuáles son los protagonistas y las tendencias que pugnan en las alturas. La oposición, irritada y temerosa, ha vuelto a demostrar su debilidad ante el régimen.

A la decidida y energética política oficialista, los opositores han respondido en Madrid con fugaces acciones callejeras. Sólo en Bilbao y Barcelona, centros de una larga tradición obrera, los viejos sindicatos clandestinos —*UCR* y la Confederación Nacional de Trabajadores, de inclinación anarquista— han sido capaces de organizar movimientos masivos de protesta. El 31 de enero se inició en los altos hornos de Vizcaya una huelga que pronto se extendió a media docena de grandes fábricas y que afecta a más de 20.000 obreros. En Barcelona, diez mil metalúrgicos se encuentran en huelga desde el 6. Son pocos para una ciudad de dos millones de habitantes. ♦



Carrero Blanco: Ateos al Infierno.

URUGUAY:

Los conocidos de siempre

Hasta las palmeras de la avenida Górrero se conmovieron. El robo de 55 millones de pesos oro —30 en moneda extranjera y 25 en uruguayos—, perpetrado el martes 18 por siete hombres, era el mayor en toda la historia del diminuto país. A pesar de que el sagaz comisario de Maldonado había aconsejado, hace un mes y medio, el refuerzo policial en todo Punta del Este y, especialmente, en el Hotel Casino San Rafael, la policía uruguaya reveló indolencia: inclusive, luego del atraco, apenas un agente controlaba el acceso de Punta a Montevideo.

A pesar de esta notoria negligencia, a fin de semana las autoridades presuman estar en la pista real de los cacos.

—¿Son tupamaros?, preguntó uno de los empleados.



Casino San Rafael: 55 millones.

—No, de otra organización; pero el dinero igual será para el pueblo.

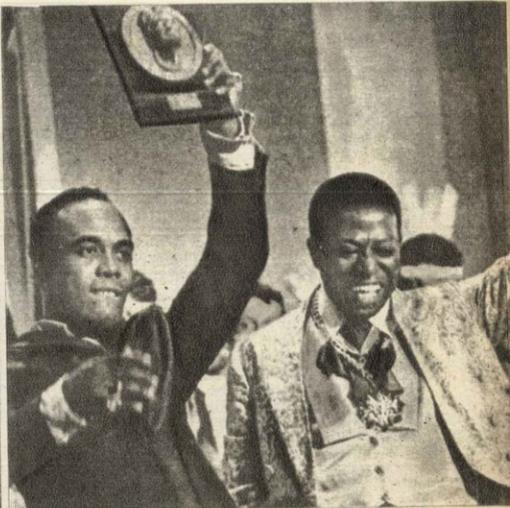
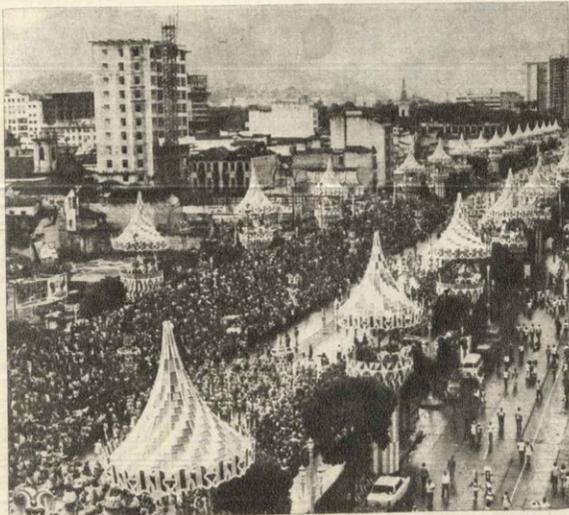
Entonces, el asalarido cobró altura: “Es que ahí también se lleva nuestro porcentaje”; el ladrón continuó inmutable: “No se preocupe, estará seguro. Si supiera quién soy, no quiero pensar en la sorpresa que se llevaría”.

El sabroso diálogo entablado durante los diez minutos que duró el asalto ya corre por la capital. También los antecedentes: el 8 de febrero roban una camioneta Volkswagen; a los pocos días se instalan en un rancho de Punta Ballena, a escasos kilómetros de su objetivo. Luego se suceden el distrax de policía, el engaño al tesoro del Casino, los sacos de arpillera en que cargaron el dinero y el olvido de otros 20 millones. El plan resultó perfecto; sólo había que recordar su médula: aunque los ladrones entraron al término del primer turno —casi nunca hay buena recaudación— recolectaron las ganancias de todo el Carnaval.

La Policía insiste: son tupamaros. Sus razones: 1) uniformes policiales utilizados en procedimientos similares; 2) el vehículo de siempre y la misma transformación en la chapa; 3) buenos modales y precisión; 4) el hallazgo de explosivos cerca del rancho abandonado; 5) un asalto parecido hace seis meses al Casino de Carrasco; 6) la pregunta identificación de los dos “campesanos”: Eloises Rivero Cedres y Héctor Amodio Pérez. A pesar de este cúmulo de datos, la acusación se desvanece con otra evidencia: los tupamaros siempre reconocen sus golpes.

Como el del viernes 14, contra la Financiera Monte. Allí juntaron dinero internacional: 17 mil dólares, 642 mil argentinos, 342 mil uruguayos y 800 mil cruzeros. Sin duda, un sensacional golpe de efecto. En Montevideo han proliferado las financieras, entidades colaterales a los bancos que prestan dinero a mayor interés. No gozan de popularidad; es que su función es legalizar la usura, teóricamente prohibida. Se asegura que algunas de estas empresas están ligadas a funcionarios públicos, inclusive a Ministros (por ejemplo, el de Industrias: Jorge Peirano Facio). La de Monte, que funciona en el edificio del Banco de Crédito, se vincula con el Ministro de Agricultura, Carlos Frick Davies, quien el viernes pasado, presentó la renuncia por otro problema (intervención al Frigorífico Nacional).

Lo más notable es que el robo no fue denunciado por los perjudicados; dos días después, el Comando Liber Arce —dependiente de los tupamaros— anunció su fechoría y otra perla: se habían llevado 3 paquetes de acciones y 6 libros de contabilidad. Es decir, saben el nombre de los usuarios. Un manto de silencio cubrió las investigaciones; sólo trascendió que hubo una “entregadora”: la esposa del tupamaro Leonel Martínez Platero, actualmente en la cárcel. Por fin, el jueves en la tarde, los dirigentes de la Financiera Monte comparecían ante la justicia. El cuento no terminó allí. ♦



Amanecer en la avenida Presidente Vargas y triunfadores Nunes y Nascimento: La mejor música.

BRASIL:

Miércoles de Ceniza

Desde Río de Janeiro escribe Juan Carlos Algañaraz.

Desde que terminó la *brincadeira*, muchos cariocas están convencidos de que su Carnaval, a *maior festa popular do mundo*, declina sin remedio. El diagnóstico está lejos de golpear a la creciente caravana turística —20 mil este año, el 60 por ciento argentinos— que acarrea las ansiadas divisas; para los extranjeros, el *show* no puede resultar más atractivo en medio del encanto abrumador de Río de Janeiro, una maravilla aprisionada entre los morros y la bahía.

Es la gran oportunidad de hacer trizas los complejos, hurgando en el mundo fascinante creado por un pueblo de desinhibidos con talento. Y el Gobierno está dispuesto a industrializar esa vocación; Momo corre así el riesgo de tomar la fisonomía de un empleado público para defender la siempre problemática balanza de pagos.

Por eso, los iniciados no se cansan de clamar contra la creciente oficialización del Carnaval de Rua, una explosión de alegría espontánea que sacudía a toda la ciudad y era, sin duda, el impulso vital que sustentaba a *folia*, el jolgorio del Carnaval. Tres años atrás, la multitud se lanzaba a la calle, al llegar el primer sábado festivo, para seguir, disfrzada con ingenio, a los *blocos*, grupos o comparsas organizados en los barrios en torno de una batería de instrumentos de percusión que dibujan los irresistibles sambas y marchas. Desde entonces, era obligación *pular* —saltar, brincar— sin descansar, en un frenesí que igualaba a favelados, pequeños burgueses y aristócratas.

Ahora, esa democratización a golpes de pandereta palidece dominada por una reticencia que ahuyenta los disfraces y sustituye la participación por el contemplar a los *blocos* con variable entusiasmo. La fiesta sigue siendo única, y son legión los cariocas dispuestos a *pular* apenas redobla el tamboril en una calle cualquiera. Pero, los *folies* se refugian cada vez más en los bailes donde los precios marcan las divisiones sociales; en los salones, el Carnaval está *quente*, caliente, como en su época de oro, auxiliado por una temperatura que se empuja sin dificultades sobre los cuarenta grados.

La inquietud es mayor en los comerciantes, cuyas cajas registradoras ya no trinan con la puianza de hace un lustro; la falta de dinero ya dejó imponentes stocks en los depósitos durante las fiestas de Navidad y Fin de Año. Quedaba esperanza en el Carnaval y los turistas. Pero ahora los brasileños se disfrazan poco y siempre buscando fantasías económicas, y a los argentinos, una corriente importante pero de recursos limitados, se los identifica como "los Volkswagen"; andan mucho y gastan poco.

Para peor, la decidida falta de sentido del humor que exhibe sin discrepancias el Gobierno militar —sólo igualada por sus colegas argentinos—, su furia moralizante, siempre acompañada por amenazas y sanciones, no contribuye precisamente a la alegría general. En lo que antes era la tierra de la espontaneidad parece brillar el principio de que lo que no es obligatorio está prohibido. "Lo peor de todo es que la aplicación de normas imprecisas, pero drásticas, se deja a criterio de la policía", reflexionó el corresponsal de un vespertino francés.

Desde mediados de enero, las advertencias al público fueron enrañando la atmósfera. Sobre las vísperas, el delegado de diversiones públicas, Ed-

gar Facanza, lanzó los "Siete Mandamientos del Carnaval" que fulminan, en primer término, los posibles *strip-teases* de alguna *garota* sofocada durante un baile. Despojarse de algunas ropas a medida que la animación caldeaba el ambiente era una costumbre que no escandalizaba a nadie; "ahora hay que quedar vestido como se entró", se regodea el pudoroso funcionario Facanza.

Las otras promesas de prisión se reservaron para quienes portaran trajes de baño o bikinis, "fantasías en contra de la moral y la opinión pública", *travestis*, y los pomos de agua o de éter que servían para jugar y reanimarse durante la *folia* con una buena inhalación. No podía escaparse de la picota el *Baile dos enxutos*, que reunía a un cóncave internacional de homosexuales en el teatro João Caetano; el rubro tuvo que conformarse con algunos lugares reservados y abjurar de las vestimentas femeninas so pena de terminar en *cadeia*.

La vecindad del Carnaval redobló las *blitzens* o razias destinadas a limpiar la ciudad de delincuentes; el despliegue represivo alineó a 30.000 policías, algunos de los cuales circularon disfrizados para atrapar a los punquistas o a quienes no se atuvieran a las normas oficiales de pudor. Otros colegas, esta vez con uniforme, se dedicaron a inspeccionar las alegrías y participantes en las *escolas do Samba* a la caza de elementos subversivos. Las autoridades de San Pablo no quisieron parecer poco rigurosas y, diez días antes del Carnaval, anunciaron la prohibición de los *strip-teases*; en Río también se discute una medida que prohíbe la venta de bebidas alcohólicas después de las 18, obliga a los cafés a cerrar a la diez de la noche y a las boites a la una de la madrugada; sin duda, una acertada manera de promover el turismo. El cuadro quedó

completo cuando se anunció que la policía ya dispone de los *alcomille*, un aparato que mide el nivel alcohólico de los motoristas.

Este esplendor represivo no impidió que la morgue recibiera 109 cadáveres, mientras los hospitales atendían 19 mil accidentados durante los cuatro días de fiesta. Tampoco evitó algunas rebeldías; al grito de *quanto mais nua melhor*, Ester Amar, 37, que acompañaba un *bloco* por Copacabana, inició un *strip-tease* frustrado por dos robustos policías militares. Más éxito tuvo una anónima mulata, ya entrada en años, que se liberó de camisa, bermuda y el resto en la avenida Presidente Vargas y Urugayana.

Las nudistas y todos los contraventores detenidos fueron puestos en libertad el miércoles de Ceniza. Tradicionalmente, los arrestados abandonaban la *cadeia* cantando y formando un *bloco* bautizado "Qué voy a decir en casa" o "Perdón mamá, fui de compras", al que se unían parientes, amigos y curiosos que los esperaban en la calle. Para terminar con "un espectáculo deprimente", el Secretario de Seguridad, general Luis de Franca Oliveira, los liberó en grupos chicos.

Vale todo

La competencia de las *escolas*, formadas por entre 3 y 5 mil figurantes, cada una de diez principales (Manguieira, Imperio Serrano, Académicos de Salgueiro, Portelo y otras), representan a las barriadas populares, generalmente los morros donde campea la miseria. El esforzado ahorro anual de los figurantes se derrama el día del desfile en la avenida Getulio Vargas; entretanto, los conjuntos están obligados a representar un tema vinculado a la historia brasileña y los disfraces responden a una trama o *enredo* glorificada por el samba compuesto especialmente.

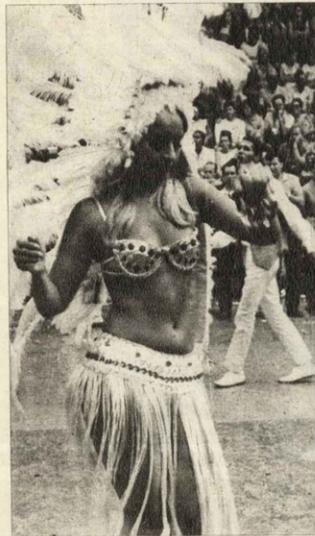
El concurso crea rivalidades tremendas, espionaje, problemas internos y una catarata de chismes; los jurados deben calificar la armonía de la *escola*, su batería, el garbo de la *portabandeira* y *maestre sala* y la manera en que las alas, grupos del conjunto, resuelven los distintos episodios del *enredo*. La obligatoriedad de apegarse a temas históricos y el celo de la censura reiteran personajes y situaciones; además, han convertido las letras en ampulosas tiradas que conspiran contra la belleza de la música.

El rigor de la censura enfiló sus cañones contra cualquier atentado al pudor o asomo de crítica social. Por eso, las 450 canciones grabadas para este Carnaval se atienen casi exclusivamente a temas líricos. "Hay tolerancia con algunas de doble sentido", explicó el profesor Alceu Pineviro, de la Secretaría de Turismo de Guanabara. La premisa terminó por prohibir a *Eu Satanas*, cuyo estrillido se presta a un juego de palabras sempiternográfico, intraducible en castellano.

De todas maneras, el trabajo de los censores no fue excesivo: los temas fueron casi siempre intrascendentes. "Es que el pueblo brasileño no piensa en política durante el Carnaval —proclama Alceu—, y además, está muy contento con la política que tiene." La

hipótesis difícilmente pueda ser desmentida por las agrupaciones, ya que el Gobierno prodiga 80 millones de pesos en subsidios a 44 *escolas*, 30 *bloques*, 22 *ranchos*, 8 grandes sociedades y 6 grupos de *frenos*. Una versión indicaba que Académicos de Salgueiro había incluido en su *enredo* el nombre de Caetano Veloso, el compositor detenido junto a Gilberto Gil y Chico Buarque de Holanda al producirse la crisis de mediados de diciembre: la censura habría obligado a testarlo.

El proceso que convierte a un samba en el campeón del año no depende solamente del jurado; las casas grabadoras empujan sus temas gracias a los *disk-jockeys* que cobran 20 cruzeiros por pasarlos y hacerlos pegadizos a los oídos del gran público. Los 20 mejores reciben premios por casi 8.000 cruzeiros, lo que impulsa a ciertos autores a tomar prestada, por ejemplo, la me-



Garotas: Corridas por la censura.

lodia de *Those were the days*, grabada por Mary Hopkins para las marchas *O Carnaval vai ser pra min* y *Nao vai embora*.

Este año, la victoria correspondió a Oswaldo Nunes con *Levanta a cabeça*, una canción que se impuso sobre el filo del Carnaval, pero con una fuerza que desató, en el agotado autor e intérprete, el infarto que, por ahora, lo condena a la inmovilidad. Los *folies* prefirieron, sin embargo, corear en los bailes y en la *rua*, *Eu nao posso parar*, de Washington García, convertida en la favorita pese a que el jurado la relegó al quinto puesto.

Pero el mundo más fascinante de la música popular reposa en las cercanías de los teatros João Caetano, Teatro Carlos Gomes o el Teatro del Recreo y en la Rua de Lavradio. Se trata del mercado negro del samba, donde se venden canciones presuntamente inéditas por entre 5 y 40 cru-

zeiros. Los adquirentes pueden registrar la pieza y tratar de promoverla a la fama. Leyenda o no, se dice que muchos éxitos son, en realidad, creaciones de los famélicos compositores sin suerte. El néfito corre el riesgo del plagio, ya que existen quienes venden cinco o seis veces la misma letra.

Para evitar esos percances, lo mejor es contratar a un intermediario experto que da fe sobre la autenticidad del samba o marcha. La compositora más famosa, y también la personalidad más atractiva del lugar, es Giovana, una negra de 20 años que tiene la mala costumbre de hacer alusiones políticas o sociales en sus obras. Pese a su talento, Giovana vive con dificultad: los clientes no quieren verse las con la todopoderosa censura. "La música de protesta ya no vende mucho y no es porque la gente no quiera protestar", explica Giovana en un tono calmo que luego desmienta en la vitalidad arrasadora de sus composiciones.

El primer sábado mostró al Gobernador Negrao de Lima poco expansivo: recorrió las avenidas principales observando el gran atraso en que se encontraban los trabajos de decoración. Es que los 90 millones de pesos invertidos en la escenografía —pájaros y motivos *op* y *pop*— fueron la piedra del gran escándalo del Carnaval. La empresa Mac, que ganó la licitación para ejecutar las obras, entró en quiebra luego de haber provocado varias huelgas de operarios, hartos de que se atrasaran los pagos de salarios. También los contratistas vieron esfumarse los materiales sin cobrar un cruzeiro; cuando llegó el momento de reclamar, el socio principal de Mac, Milton Sidnei Merlani, había puesto los pies en polvorosa, no sin antes vaciar la caja de caudales.

Un colorido casi imposible de contemplar en otra parte, dos mil periodistas de todo el mundo y más de cien mil personas apenuscadas en menos de un kilómetro, acompañaron durante 16 horas el desfile de los 30.000 integrantes de las diez súper *escolas*. Muchos quedaron en el pavimento, derrumbados por la insolación y el agotamiento; el espectáculo más conmovedor: los dos paralíticos que sambaron con sus sillas de ruedas en la *escola Em cima da hora*. En la brega por el tricampeonato, Manguieira, que había ganado las dos anteriores, no estuvo a la altura de las circunstancias pese al derroche de dinero; el buen gusto, la sencillez y la organización convirtieron a Académicos de Salgueiro en la favorita del público. Buena parte del mérito: el *quente samba Bahia de todos os deuses*, compuesta por Bala, un *lustrabotas* negro.

Al día siguiente, los *ranchos* probaron que la melancolía de su cadencia, la ingenuidad de pariente pobre de sus disfraces y el apego a lo auténticamente popular, provoca emociones más profundas que las expansiones financiadas por el presupuesto oficial. Espectáculo imponente, infectado por los turistas y desvirtuado por los negociantes, el Carnaval de Río es una experiencia casi imposible de no realizar; por lo menos antes de que los dueños del Poder terminen su tarea de arruinarlo. ♦

LA PORTADA

Ya tiene censor el pueblo



El 6 de febrero último comenzó a regir la ley 18.019, eufemísticamente denominada "régimen de contralor cinematográfico" en los recintos oficiales, pero que la opinión pública reconoce ya por su verdadero nombre: censura. Siete días después se designó Director General del Ente de Calificación Cinematográfica —creado por la ley— al doctor Ramiro Ricardo de Lafuente, quien ya venía ejerciendo funciones similares en el Consejo Nacional Honorario de Calificación Cinematográfica, un organismo instituido por el decreto-ley 8.205, del 27 de setiembre de 1963, en el crepúsculo de la Presidencia de José María Guido.

El nuevo instrumento y su ejecutor no difieren, pues, demasiado de sus antecesores, pero ambos contribuyen a establecer definitivamente un viejo y no muy secreto anhelo de sucesivos Gobiernos argentinos: la prohibición lisa y llana de films que ofendan cualquiera de los seis incisos en que se divide el artículo 2º (y por cualquier medio de exhibición que se utilice; es decir que abarca también a la televisión). Hasta ahora, las medidas extremas llegaban al corte de una secuencia íntegra o, más frecuentemente, a menudas incisiones practicadas en las escenas, transformadas así en fuente de sobresaltos visuales y auditivos para el espectador común, y de indignada diversión para los entendidos.

Nunca se ha sabido bien qué presiones movieron al Presidente Guido a entregar a su sucesor, Arturo Illia, con tanta premura y a último momento, una norma legal bastante innecesaria, puesto que la calificación, los cortes y los secuestros de films estaban a la orden del día, incluso bajo el benévolo régimen instaurado por la llamada Revolución Libertadora —decreto-ley 62 de 1957—, bajo el cual se desterraba expresamente todo intento de censurar o cortar una obra cinematográfica, o de limitar su exhibición de alguna manera. A los interesados en hacer ejecutar tales acciones no les quedaba otro camino que recurrir al juicio por obscenidad (artículos 128 y 129 del Código Penal), un sistema algo engorroso que no prosperó hasta el Gobierno de Arturo Frondizi, empeñado en quedar bien con todas las facciones.

El decreto-ley 62 de 1957 poseía un matiz realmente revolucionario: reconocía que el cine tenía el mismo derecho a la libertad de expresión que la prensa, correspondiéndole análogo amparo que el dispensado a ésta por el artículo 14 de la Constitución Nacional (los partidarios de la censura cinematográfica se han opuesto siempre a este criterio, aduciendo que el artículo 14 menciona únicamente a la prensa como exenta de contralor previo; cosa lógica si se atiende a la fecha de la Carta Constitucional, 1853). La magnanimidad de la norma y el aflujo de films que el peronismo había condensado por razones políticas o morales permitió el arribo de expresiones que, dentro del clima cultural de Occidente en la década del 50, podían considerarse "audaces". Una de las primeras reacciones la suscitó el film sueco de Egil Holmsen *Las hijas del mercader de caballos*, secuestrado por

un inspector municipal, inmediatamente absuelto y devuelto a la exhibición.

Fue bajo el frondismo, en cambio, que cobró vuelo el afán purificador del fiscal del Crimen Guillermo de la Riestra, cuyo celo extremado en el ejercicio de la función le hizo ejecutar memorables hazañas. Una nómina somera de films por él acusados de obscenidad (siempre en los términos del artículo 128 del Código Penal), y por lo general absueltos por la Justicia, abarca, desde 1958: *Padres solteros* (Bengt Logardt); *La reina del strip-tease* (Pierre Foucaud); *Los amantes* (Louis Malle); *La dulce vita* (Federico Fellini); *Hiroshi-ma, mon amour* (Alain Resnais); *La fuente de la doncella* (Ingmar Bergman); *La isla del deseo* (Edmond Greville); *La felicidad* (Agnès Varda).

El caso de *Los amantes* (1959) fue el primero que conmovió a la opinión pública, por dos razones fundamentales: por la cantidad de gente sobre la cual pretendió el fiscal lanzar el peso de la ley (los distribuidores, los representantes de UniFrance, el dueño de la sala exhibidora y hasta los directivos de la Asociación de Cronistas, patrocinantes de la semana donde se presentó el film) y porque, en verdad, la obra de Malle trató con franqueza inusitada hasta ese momento, con delicadeza y poesía pero sin velos, la apasionada noche de amor de una pareja. Lo cual indicaba algo más: que se estaba produciendo un terremoto en las costumbres de la civilización occidental, que muchos tabúes estaban a punto de dejar de serlo, como se ha comprobado en los años 60.

Se acabó la diversión

A lo largo de su fervorosa cruzada en pro de la virtud a la fuerza, el fiscal de la Riestra tropezó con la férrea oposición del Juez Eduardo Luis Vila, decidido por su parte a defender la libertad de expresión. Entre ambos se entabló una suerte de batalla jurídica que no dejaba de tener ribetes humorísticos, a la manera de los films de Tom y Jerry o de la historieta "Spy vs. Spy" de la revista *Mad*. Cuando, en noviembre de 1961, Vila sobreescribió definitivamente en el caso de *Los amantes*, formuló algunas observaciones alusivas a la actividad del fiscal: la reiteración de tales denuncias no obedecía a un mayor índice delictivo, "sino a la posición confusa de quienes creen poder servirse de la Justicia para imponer al resto de sus semejantes, modos de sentir o de opinar"; de la Riestra parecía ser enemigo de los films consagrados e ignorar, por ejemplo, que *La fuente de la doncella* había sido premiado nada menos que en la púbrica España como la mejor película religiosa en un certamen en Valladolid.

Pero no fue solamente el cine el premio de caza favorito del fiscal. En 1959 denunció por obscenidad a dos novelas: una excelente, *Lolita*, de Vladimir Nabokov (edición de Sur); otra mediocre, *El reposo del guerrero*, de Christiane Rochefort (edición de Losada). La primera fue, en consecuencia, sequestrada y prohibida por la Municipalidad de Buenos Aires, pero no en las provincias; y aunque en 1961 la Justicia la encontró obscena y vetó su



Primera Plana

Eduardo Vila: A nous la liberté.

venta en todo el país, todavía se la encuentra en cualquier librería, si bien no hubo revisión posterior del fallo.

El reposo tuvo otro destino: si la primera sentencia, en abril de 1961, acreó un mes de prisión para el editor Gonzalo Losada y seis para el traductor (ambas penas en suspenso), la definitiva, en diciembre de ese año —motivada por la apelación de de la Riestra, quien exigió un castigo aún mayor—, absolvió a los acusados y descargó de culpa al relato. En los archivos de la editorial se conserva una carta de la autora, fechada en París el 18 de junio de 1960, en la que, lamentándose de ser causa inocente de molestias para su editor argentino, observa con agudeza: "Pues yo no hubiera imaginado nunca que mi pobre libro pudiese causar a personas serias por su profesión y adultas por su estado civil, inquietudes tan graves como la corrupción de todo un pueblo... Observo también que en esa sentencia se dice explícitamente que una sociedad capaz de tolerar sin ofenderse un libro semejante ha caído en la degradación; este juicio constituye

pues, si se lo confirma, una injuria oficial para la sociedad francesa (y la de muchos otros países); tomamos nota de esa condena, a la cual escapa únicamente el pueblo argentino, que permanece puro: a excepción, se entiende, de todos sus intelectuales".

El resto es silencio

El 14 de febrero de 1964, a las 6 de la tarde, *El silencio*, pieza capital en la obra del director Ingmar Bergman, fue sequestrado por orden judicial, tras dos semanas de exhibición (se lo estrenó en el Luxor el 30 de enero) durante las cuales se calculaba que lo habían visto 64 mil mayores de 22 años. Porque el Consejo de Calificación adoptó un temperamento curioso: ordenó, para permitir la exhibición, el retiro de dos secuencias íntegras (la masturbación de Ingrid Thulin, el coito de una pareja, vestida, en un teatro de variedades), pero consintió en la permanencia de una tercera —los amantes en el hotel— a cambio de elevar la edad límite por debajo de la cual no se permitía entrar al cine, que por esta vez única pasó de los 18 a los 22 años.

Finalmente, tras mucha tramitación y considerable polémica que apasionó al público, la Cámara del Crimen absolvió al distribuidor Juan Antonio Muruzeta (a quien el Juez Horacio Calvo había condenado a un año de prisión, en suspenso, por "exposición de imágenes obscenas"), ratificó las absoluciones del dueño de la sala y del gerente de los laboratorios Alex, donde se tituló el film, pero mantuvo el decomiso de las dos escenas cortadas y le agregó el de la subsistente. Los considerandos de la Cámara ilustran sobre algunas nociones básicas del *Establishment* argentino: allí se dice que no se toman en cuenta los valores filosóficos ni estéticos del film, sino tan sólo su enfrentamiento con el artículo 128 del Código Penal; y que no se ha de partir de ningún punto de vista especializado sino de "el plano del hombre y la mujer común, de la gente anónima y corriente que constituye la inmensa mayoría de dicho público, y cuyo nor-



Primera Plana

Para ver *El silencio*: Mayores de 22, y a veces ni siquiera.

EL CATON DE LOS ARGENTINOS

No usa, como sus remotos antecesores romanos, la toga con borde de púrpura, ni disfruta, como ellos, del honor de sentarse en la silla curul. Pero Ramiro Ricardo de Lafuente Machain es el Gran Censor de los argentinos, el hombre que desde 1963 atraviesa indemne los azares de la política, intocado en un cargo que acaba de confirmarse y desde el que pesa considerablemente sobre la vida cultural del país. A los 47 años, menudo y afable (acaso tímido), este doctor en jurisprudencia, católico militante, ostenta un reluciente *cursum honorum*: fue Subsecretario de Culto (1960-61), asistió a numerosos congresos internacionales —entre ellos los de la Oficina Católica Internacional del Cine—, ha publicado artículos en la *Revue Internationale du Cinéma*.

En su estudio de la avenida Corrientes al 700, mientras en el



Ramiro de Lafuente

vestíbulo una secretaria atiende innumerables llamados telefónicos a la sombra de un vetusto santo español de madera, de Lafuente explica con cortesía: "Es al Poder Ejecutivo al que toca designar a mis colaboradores, dos directores adjuntos y un secretario; este último lo será a propuesta mía, pero no puedo adelantar su nombre". Proporciona, en cambio, los nombres de los quince miembros del Consejo Asesor Honorario del Ente, "ya nombrados en número suficiente para formar sala, como lo establece el artículo 11, así no se paraliza la labor ni se perjudican los intereses de la distribución y de la industria"; por el Ministerio de Defensa Nacional, capitán de navío Rafael A. Palomeque, titular, y comodoro Alfredo Carlos Laigle, suplente; por la Secretaría de Educación, profesor Juan Martín Biedma y doctor Nicolás Rivero, titulares, y Ricardo Murtagh y Diego del Pino, suplente.

Aunque la leyenda lo ha aureolado con fama de ogro ("el hombre de la bolsa"), la gente del cine que lo ha tratado con frecuencia considera a de Lafuente un funcionario como pocos, sensato, cultivado y atento interlocutor. "Yo no estaría en condiciones —admito— de dar una definición precisa y circunstanciada de lo que la ley 18.019 determina como faltas, a saber: justificación del adulterio y, en general, de cuanto atente contra el matrimonio y la familia; justificación del aborto, prostitución y perversiones sexuales; escenas lascivas o que repugnan a la moral y las buenas costumbres; apología del delito; negación del deber de defender a la patria y del derecho de sus autoridades a exigirlo; lesiones a la seguridad nacional o a las instituciones fundamentales del Estado, o a las relaciones con países amigos." Pero añade de inmediato: "Aun en el Código Penal no existe, por ejemplo, una tipificación precisa de lo obsceno, y cada Juez es el encargado de determinarlo."

¿Significa eso que la decisión de cuándo un film incurre en falta depende del arbitrio de las personas que componen el Ente? "Sí, por supuesto", contesta. Pero se encabrita ante la idea de que alguna vez esas personas pudieran ser lo bastante inculatas o ideológicamente fanáticas como para causar un daño, en vez de un bien; y, con toda seriedad, reflexiona: "Las personas inculatas no serían las más adecuadas para estar en ese cargo y habría que removerlas". Entona luego una endecha a la parte de la ley que prevé exhibiciones de films prohibidos "en cine-clubs, salas especializadas o sesiones especiales, cuando los méritos científicos, técnicos o artísticos de la película lo hagan aconsejable". El doctor de Lafuente no cree que esta cláusula divida a los argentinos en capaces e incapaces, sino que la imagina "más bien en defensa de valores nacionales y sociales: por ejemplo, una vez vimos un noticiario británico donde se mostraba la visita de Felipe de Edimburgo a las islas Falkland y sus dependencias del Atlántico Sur". ¿Cómo íbamos a permitir que se presentara eso en nuestras pantallas? Lo mismo ocurriría si se injuriara a San Martín o se afectara a situaciones históricas de nuestro país sobre las cuales se tiene un consenso formado".

Nada dice, en cambio, del pintoresco artículo 4º, que exime de las disposiciones de la ley "a las exhibiciones que se realicen con motivo de festivales internacionales organizados o patrocinados por el Instituto Nacional de Cinematografía, sin venta al público de entradas". Lo cual, como lo sugirió el *Buenos Aires Herald*, bien puede ser la señal de que la nueva ley "no sólo suprimirá la pornografía sino también algunos de los mejores ejemplos del séptimo arte". ♦

mal criterio está naturalmente conformado por las pautas culturales de nuestra civilidad, de nuestras costumbres, de nuestro ambiente, de nuestro modo de sentir y estilo de vida".

No debe imaginarse que el Consejo Honorario (en cuyo seno pululaban representantes de padres, madres, fuerzas "vivas" y armadas, hasta el número de 22) procediera con un rigor despiadado. Se instituyó, como siempre, un *modus vivendi* más o menos satisfactorio para ambas partes. Distribuidores obscurecidos se prestaron a cortes para que sus films pasaran de "prohibidos para menores de 18" a la categoría inferior (14 años) o a la suspirada meta del "apta para todo público", y hasta a no pedir amparo judicial cuando podían haberlo hecho (única excepción: Néstor Gaffet, quien osaba incluso estrenar sin certificado de calificación, o hacer secuestrar las películas por denuncias de amigos, en funciones trasnochadas improvisadas en días en que el Juez de turno era un notorio enemigo de la censura, lo que aseguraba sentencia favorable).

Y no es solamente el sexo —aunque conserva su indiscutida primacía pecaminosa en un país de herencia latina y mediterránea— el que provoca el escorzo de los censores. La política también los altera y suele (solía; ahora ya no necesitarán de estos arbitrios) obligarlos a recurrir a un clásico procedimiento que disfraza la prohibición o la inhibición: el retardo en calificar. Tres meses esperó el distribuidor de *Morir en Madrid*, el veredicto de los catones; al no obtenerlo, estrenó ese documental de Frédéric Rossif sobre la guerra española con el resultado de que, en setiembre de 1964, el doctor Ramiro de Lafuente en persona procedió a llevarse las latas a cuestras, hecho histórico que se registró en una fotografía utilizada luego para la publicidad del film y que le valió, para siempre, el remoquete de "el hombre de la bolsa".

Made in USA, de Jean-Luc Godard, se vio demorada sin certificado porque no se entendía su sentido político y se temía que pudiera ser subversivo. *Tierra de ángeles*, de origen húngaro, primer premio del Festival de Mar del Plata en 1963, aguarda aún su sentencia, acaso porque trata de una sublevación de pobres contra ricos. Paralelamente, el Consejo se dejaba burlar, sin darse cuenta, por obras aparentemente inocentes y que contenían una carga de dinamita: el lujurioso festín de *Tom Jones* contiene más sexo que cualquier desnudo objetado por los censores; *La leyenda del indomable* pasó como una andanza más de Paul Newman y es, en realidad, uno de los más corrosivos panfletos jamás filmados contra todo sistema autoritario.

Un florilegio de los censores

El 16 de junio de 1966, *Los amores de una rubia*, delicioso film checo de Milos Forman, aclamado en todo Occidente por su encanto poético y el ingenio con que enlaza la penetrante observación del amor juvenil con una visión satírica de la felicidad planificada por el socialismo, ingresó, al ser se-

cuadrado, en la categoría de los mal-ditos. El 25 de julio de 1968 regresó, mutilado de la secuencia que —nació pudo jamás explicarse por qué— escandalizó a los detectores de pornografía: los amantes, desnudos, después de hacer el amor, mantienen un diálogo que es un prodigio de finura irónica, sin que se vea ni un milímetro de anatomía que no sea más casto que muchas obras atesoradas en museos.

En julio de 1967 estalla la bomba de *Blow-up*, Palma de Oro en Cannes, saludado por *Time* con estas palabras: "No ver *Blow-up* es como renunciar voluntariamente al sentido de la vista", y con éstas por *L'Express*: "Aquí, por fin, se comprenden los signos de la evolución del hombre". Los catones locales objetaron una visión frontal de los senos de Vanessa Redgrave y el final de un jugueteo erótico, sin duda riesgoso, de David Hemmings con dos jovencitas. Suprimidas las arteras trampas tendidas por Antonioni para pervertir a los adultos argentinos, *Blow-up* ofreció sus marchitados encantos a los espectadores; pero ya no era lo mismo.

Una antología de hallazgos del Consejo de Calificación:

- *Diabolik*: Se hizo cortar una escena donde los invitados a una fiesta fuman, por turno, un mismo cigarrillo de marihuana.

- *Yo te amo, Alicia*: Los personajes fuman marihuana todo el tiempo, e incluso el chiste central del film es que se cocina una torta con polvo de marihuana; nada de esto se objetó y, en cambio, se cortó un desnudo de la protagonista, y una escena de travesti se redujo a la mitad.

- *La hora del lobo*: Se pidió cortar un desnudo frontal de Ingrid Thulin, aunque estaba en segundo plano y casi fuera de foco. La sensibilidad para con los desnudos es proverbial, pero ese pudor no se aplica ni a la fealdad, ni a la grosería, ni a la más sádica violencia (un funcionario ha reconocido que el chiste de doble sentido y hasta el además procaz "pueden pasar porque manosea sin tocar, supone que ciertas cosas son prohibidas"; de lo que se deduce que el desnudo es objetable por su franqueza y su inocencia).

- *El bebé de Rosemary* (aún no estrenada): Además de seis cortes en la escena de la posesión satánica, se solicitó quitar las referencias al Papa en una conversación.

La función no debe continuar

La guerra que en la Argentina se libra, prácticamente desde siempre, contra las obras del arte o del pensamiento que escapan, real o supuestamente (depende siempre del criterio de un funcionario), a lo oficialmente reconocido como aceptable, abarca todas las formas de expresión. El teatro había permanecido relativamente tranquilo, salvo una que otra observación o prohibición de las revistas, con su tradicional carga de grosería; y en tiempos de Perón pudo más la autocensura que la restricción gubernamental, pues tan sólo *El malentendido*, de Camus, fue obligado a bajar de cartel a pocos días de su estreno, en 1950, por la "filosofía negativista" de su autor.

En 1966, al parecer por una gestión

oficiosa del Cardenal Caggiano, el Intendente Francisco Rabanal prohíbe El *Vicario*, de Rolf Hochhuth, estrenado el 27 de enero por la compañía de Osvaldo Terranova en el Lassalle; una medida que nunca se consintió en revisar, aunque la pieza se representó en Mar del Plata y en La Plata.

La llamada Revolución Argentina acarreó previsible inconvenientes para la escena. En 1967 se prohibieron *Salvados*, de Edward Bond, y *La vuelta al hogar*, de Harold Pinter, esta última aclamada en Londres, Nueva York y París. La remezón más intensa fue, sin embargo, el levantamiento de la ópera *Bomarzo* del repertorio del Colón, a escasos días de su anunciado estreno y después de una triunfal acogida en Estados Unidos, en un acto oficial al que asistió el entonces Embajador en Washington, Alvaro Alsogaray, y al que sus autores —Manuel Mujica Láinez,

Los amores de una rubia



El silencio

libreto, y Alberto Ginastera, música— fueron enviados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, con rango de Ministros plenipotenciarios.

Pero al año siguiente, *Atendiendo al señor Sloane*, de Joe Orton, a través indenne la temporada, con una densa cuota de "sexo, violencia y alucinación" (lo que se le reprochó a *Bomarzo*); lo mismo que ocurrió previamente con *Marat/Sade*, de Peter Weiss, pieza subversiva por excelencia.

Las artes plásticas tampoco escaparon al rigor de los nuevos tiempos: un baño público fraguado por Roberto Plate para la muestra *Experiencias 1968* (Instituto Di Tella, mayo de ese año) y decorado con insolente humor por el público, fue clausurado por un inspector municipal y una cohorte policial, bajo acusaciones de obscenidad y ofensa al Presidente de la República. Y la lista de libros perseguidos no se agotó a con la mención de *Candy* (una divertidísima parodia de Terry Southern, que toma en broma a la porno-

grafía), de *Fabrizio Lupu* (un idilio homosexual, de Carlo Coccioli, cuyos protagonistas, dos muchachos, mueren trágicamente), hasta de la obvia y vulgar *Namina*, de Germán García.

La Argentina no es, por descontado, el único país del mundo que controla, con más o menos ferocidad, los productos y subproductos culturales: la liberal Francia prohibió (para luego rehacerlo) *La religiosa*, film de Georges Rivette; en USA, donde ya no rige el Código Hays de restricciones cinematográficas, reemplazado por un sistema de certificados, acaba de exigirse al inglés Lindsay Anderson que vuelva a filmar, con púdicas toallas, una secuencia de su último film *If...* que muestra fugazmente un cuarto de duchas en un gimnasio para varones; México, dentro de la tradición latina, expulsó hace poco a los actores que en una función privada, en Acapulco, osa-



Blow-up

ron desnudarse íntegramente para la famosa —y penumbrosa— escena de *Hair*, una pieza libremente representada y aplaudida en Nueva York, en Londres y en Alemania.

Probablemente, la mayoría de los argentinos coincida en la necesidad de una calificación de espectáculos que proteja a los menores. Pero difícilmente admita la quema de libros por el Correo (número 249), o la persistente tutela que sobre su vida ejercen funcionarios que parecieran creerse providenciales. Hay una melancólica realidad inescapable: la sociedad argentina no ha abandonado aún el esquema patriarcal, paternalista y autoritario, donde no interesa —ni se desea— la formación de personas, adultas y responsables, sino que la consigna es: "Complacer a los padres". Hasta que no cambie esta mentalidad, será arduo el esfuerzo de la minoría esclarecida e imaginativa que desea ingresar en el mundo moderno y ve, con desesperanza, cada día más lejos esa meta. ♦



Julián Delgado

Las horas perdidas

Pocas veces la exposición de la situación económica argentina en el exterior despertó el eco de la que realizó, la semana pasada, ante el Comité de la Alianza para el Progreso, el Ministro Krieger Vasena. El intercambio de documentos, que tuvo lugar el día lunes, hizo trañar a tres agencias internacionales con extensos despachos anunciando la buena nueva: el CIAP, en su informe, no hacía sino subrayar todo lo bueno que de sí mismas decían las autoridades argentinas (ver página 16).

Sucede que el CIAP no tiene fuente propia de información; a diferencia del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que mandan periódicamente misiones de reconocimiento a cada país miembro y mantienen activas corresponsalías, el CIAP se maneja con los datos que le ofrecen los propios Gobiernos. Así, hasta ahora, que se sepa, los pecados mortales que el organismo se resiste a perdonar son los atrasos en las entregas de los informes oficiales para la clásica revisión anual país por país (Country Review).

Así, pues, el CIAP no ha podido enseñarnos sobre nuestro proceso más de lo que ya sabemos por nosotros mismos. Que es bastante, luego del prolífico informe económico de 1968 que se dio a conocer hace una semana, y que Krieger Vasena parafraseó en Washington. Es un estudio cósmico, imposible de desmenuzar de una vez, y, por otra parte, ya desmenuzado a lo largo del año. Pinta un cuadro altamente positivo que, con estadísticas, sería imposible desmentir. Las desinteligenacias comienzan cuando se proyecta ese cuadro sobre el futuro. Y así se ve que el Gobierno quiere dar por alcanzados —o en vías de alcanzar— objetivos hacia los que en verdad ha avanzado muy poco: uno de ellos, la célebre transferencia de recursos de los sectores de baja a los de alta productividad. El informe quiere hacer creer que ese fenómeno ya comenzó a operarse porque se redujo en un uno por ciento el desempleo.

No hay duda de que la conclusión es incorrecta: ese uno por ciento no pasó de un sector de baja productividad a un sector de alta productividad, sino de un sector de no productividad a otro de productividad a verificar. Y no es un juego de palabras. Para medir la transferencia de mano de obra a sectores dinámicos hay que observar la salida de personal de la administración y su ingreso a la actividad privada, y este trasvasamiento no ha comenzado ni, al parecer, comenzará de inmediato. Hasta el año pasado, el pretexto era que había que lograr una mayor actividad económica en el sector privado para que los cesantes

"No sería malo el oficio si no fuera porque hay muchos días en que no se puede trabajar. Las fiestas nos arruinan..."

LA FONTAINE (FABULA DEL ZAPATERO REMENDON Y EL CAPITALISTA).

de la administración no quedaran sin empleo. Esa mayor actividad ya se ha alcanzado, pero las cifras del nuevo presupuesto no preannuncian una baja sustancial de burócratas.

También se exagera cuando se señala, con la ayuda de gráficos, un espectacular descenso de las jornadas perdidas por conflictos de orden laboral: en términos absolutos impresiona saber que mientras en 1966 se perdían, por huelgas, más de un millón ochocientos mil jornadas, en 1968 se perdieron 23.700. Estas cifras deben relacionarse con otras, para darles un significado cabal. Por ejemplo: ¿cuántas jornadas se perdieron el lunes y martes pasados, en aras de una festividad que no es ni patriótica ni religiosa? Si se calcula la fuerza de trabajo en unos 8 millones de personas, y se observa que el paro fue prácticamente total, tendríamos unos 16 millones de jornadas perdidas.

Seguramente es una temeridad abogar por la eliminación de algunos días festivos. Tradicionalmente se ha querido demostrar que la reducción de la duración del trabajo es una conquista social, y que puede lograrse sin disminución de los salarios, lo que, según señala ahora Jean Fourastié, "es científicamente absurdo si se habla de salarios reales... o absolutamente ilusorio si se trata de salarios nominales o monetarios". Porque toda reducción de la producción aumenta la escasez de bienes, con lo que éstos tienden a subir de precio. El Comisariado General del Plan de Desarrollo de Francia encargó al experto Philippe Madinier una investigación, avalada por las grandes centrales de asalariados, la que demostró que toda reducción en el número anual de jornadas de trabajo se traduce en una merma exactamente igual de la producción, mientras que la reducción de horarios dentro de la jornada tiene un efecto menos dañino en la economía: se compensa en un 50 % por los efectos sobre la salud y la seguridad de los trabajadores.

Tal vez no nos equivoquemos si aventuramos que en la Argentina nunca se ha estudiado a fondo esta disyuntiva. En todo caso, a Adalberto Krieger Vasena debe haberle resultado sugestivo que, mientras las oficinas de todas las dependencias de Washington, que le abrían las puertas el lunes y el martes pasados, contaban con su dotación completa de personal, una simple consulta que él hubiera querido hacer a Buenos Aires no habría encontrado más respuesta que el timbre intermitente de un teléfono mudo. ♦

TEKNESCRITURA



nueva presentación y velocidad para los tiempos que corren

TEKNESCRITURA
es la escritura realizada en las máquinas eléctricas TEKNE.
TEKNESCRITURA
es beneficioso económico para aquellos que la utilizan.

TEKNESCRITURA
significa más y mejor producción.
TEKNESCRITURA
elimina el cansancio físico del operador.

TEKNESCRITURA
logra una homogeneidad de impresión en los escritos
logrando una presentación **TEKNICAMENTE perfecta**.

TEKNESCRITURA
significa OLIVETTI y usted ya sabe lo que significa
OLIVETTI en materia de máquinas de escribir.



Olivetti Argentina S.A.

Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana

en "cien" encienda un Shelton

Shelton es mucho cigarrillo. Son 100 mm de nobles tabacos en rica mezcla, finísimo papel y filtro justo, para que usted no pierda ni un milímetro de sabor. La marquilla lo sorprenderá: es color "deseo", También cuestan \$100 (para facilitar el cambio...)

Shelton, para entendidos

